Eliana Castedo Franco

LA TEORIA DE LA DEPENDENCIA: UNA "SOCIOLOGIA COMBATIVA". Algunas reflexiones acerca de la relación entre "lo sociológico" y "lo social".

Berlin 1986

UNIV.
LEIDEN
BIBL.

LA TEORIA DE LA DEPENDENCIA: UNA "SOCIOLOGIA COMBATIVA". Algunas reflexiones acerca de la relación entre "lo sociológico" y "lo social".

INAUGURAL-DISSERTATION

zur

Erlangung des Grades eines

DOKTORS DER PHILOSOPHIE

(Dr.phil.)

am Fachbereich Philosophie
und Sozialwissenschaften I
der Freien Universität
Berlin

vorgelegt von:
ELIANA CASTEDO FRANCO
aus Puerto Pinasco

Tag der mündlichen Prüfung: 29.7.1986
Tag der Promotion: 29.7.1986

Erstgutachter: Professor Dr.Volker Lühr
Zweitgutachter: Professor Dr.Ignacio Sotelo

Dank eines Stipendiums der "Konrad-Adenauer-Stiftung" wurde es mir möglich, diese Dissertation zu schreiben. Die Betreuung der Arbeit übernahm Professor Dr. Volker Lühr am "Lateinamerika-Institut" der Freien Universität Berlin.

Digitized by the Internet Archive
in 2026

https://archive.org/details/IA41549614_0025

Indice

INTRODUCCION 1

Cap. I LA PREGUNTA POR EL AGENTE DE CAMBIO EN LA TEORIA DE LA DEPENDENCIA 10

A: La teoría de la dependencia: sus orígenes y sus novedades metodológicas 10

1. La teoría de la dependencia 10
2. Sus orígenes 15
   a. La corriente nacionalista-burguesa 18
   b. La corriente marxista 19
3. Sus novedades metodológicas 20
   a. La vinculación de la "periferia" con el "centro" 21
   b. El análisis histórico del subdesarrollo 22
   c. El subdesarrollo y su base social 23
   d. Una "auténtica sociología latinoamericana" 24
   e. Una sociología "comprometida" con "la causa del cambio social" 25

B: El postulado del "compromiso" con "la causa del cambio social" en América Latina 28

1. Diferencias entre la teoría de la dependencia y la teoría de la modernización 28
2. El problema de la relación entre la teoría de la dependencia y el subdesarrollo latinoamericano 32
3. La tarea del "científico social comprometido" 36

C: La perspectiva de este análisis de la teoría de la dependencia: una interpretación sociológica 39

Cap. II EL "PUEBLO": EL AGENTE DE CAMBIO EN LA TEORIA DE LA DEPENDENCIA 43

A: La selección del material de análisis 43

B: Los principales protagonistas del proceso social latinoamericano 48

1. el centro 48
2. la burguesía nacional 49
3. la oligarquía latifundista 50
4. las capas medias 51
5. el proletariado 52
6. el campesinado 52

C: El "pueblo" y su misión 55

Cap. III EL "COMPROMISO" DE LA TEORIA DE LA DEPENDENCIA CON EL "PUEBLO" 58

A: Una sociología para el "pueblo" 58

B: Las características del "desarrollo dependiente" 64

1. El período de expansión hacia afuera 65
2. El momento de transición 67
3. La fase de consolidación del mercado interno 69
4. La internacionalización del mercado 71

C: Condiciones favorables para la "liberación" del "pueblo" 73

1. La crisis del imperialismo 73
2. El fracaso del "liderazgo populista-desarrollista" 74
3. La radicalización política 75

Cap. IV EL AGENTE DE CAMBIO EN LA TEORIA DE LA DEPENDENCIA: UNA CONSTRUCCION LINGÜISTICA SIN REFERENCIA EMPIRICA 78

A: El "pueblo" : ¿un actor social? 78

B: La relevancia del "otro" en el análisis dependentista de las clases sociales en América Latina 84

1. Un análisis global de América Latina 85
   a. "Dependencia y desarrollo en América Latina. Ensayo de interpretación sociológica" 85
   b. "El futuro de América Latina: entre el subdesarrollo y la revolución" 86
2. Estudios de países 87
   a. Chile 87
   b. Brasil 88
   c. Perú 89
3. Un estudio sobre el proletariado latinoamericano 90

C: El pueblo es un lema de combate 93

1. El "otro" y sus características 94
2. El subdesarrollo: escenario del enfrentamiento entre el "pueblo" y el "otro" 97
3. Incentivos para el "pueblo" y su misión 99

Cap. V EL "COMPROMISO" DE LA TEORIA DE LA DEPENDENCIA CON "LA CAUSA DEL CAMBIO SOCIAL" EN AMERICA LATINA 105

A: La función del pueblo como lema de combate 105

B: Los dos aspectos del "compromiso" de los teóricos de la dependencia con "la causa del cambio social" 110

1. Características generales de la teoría social reflexiva 111
2. El discurso dependentista: un discurso sociológico reflexivo 118

C: El "modo combativo" de hacer sociología 124

Cap. VI LA TEORIA DE LA DEPENDENCIA Y OTRAS PRODUCCIONES INTELECTUALES "COMPROMETIDAS" EN AMERICA LATINA 127

A: Una comunidad de intelectuales "comprometidos" 127

B: La "pedagogía del oprimido", la "literatura de testimonio" y la "teología de la liberación" 130

1. La "pedagogía del oprimido" 130
2. La "literatura de testimonio" 136
3. La "teología de la liberación" 138

CONCLUSIONES 143

ANEXOS 146

BIBLIOGRAFIA 158

ZUSAMMENFASSUNG 177

INTRODUCCION

> "Es scheint mir aber, daß das, was für schöpferisches oder erfinderisches Denken wesentlich ist, eine Verbindung von intensivstem Interesse an einem Problem (und so die Bereitschaft, wieder und wieder eine Lösung zu versuchen) mit kritischem Denken ist: mit der Bereitschaft, auch jene Voraussetzungen zu kritisieren, die für weniger kritische Denker den Bereich begrenzen, aus dem unsere Versuche (die Vermutungen) ausgewählt werden." 1)

El siguiente trabajo es más bien un ensayo científico que una clásica investigación en la sociología sobre América Latina. El ensayo trata la relación entre "lo sociológico" y "lo social" desarrollada en base al análisis de ciertas características de la teoría de la dependencia. Se entiende por "lo sociológico" la interpretación científica de "lo social", es decir, de la realidad económica, política y cultural en que vivimos. La relación entre ambas esferas es algo sumamente complejo: el hecho de que la interpretación científica es parte de la realidad social hace posible que las expectativas y aspiraciones de diferentes grupos sociales influyan en "lo sociológico"; a la vez, la interpretación científica lleva consigo la intención de aumentar el dominio de nuestra naturaleza externa e interna, aun cuando sea sólo a nivel cognitivo, lo cual incluye como posible consecuencia el intento del científico de influir en "lo social". Aquí interesa la ubicación de la teoría de la dependencia en dicha relación.

La convicción de que el tema investigado, a pesar de no aparecer en la literatura sociológica latinoamericana, define y

---

1) Popper 1979, p. 62

describe una de las principales características de esa ciencia, originó la búsqueda (y motivó la fortaleza necesaria para realizarla) de nuevos caminos hasta aproximarnos a una coherente presentación de todos sus aspectos. Se califica a este trabajo de ensayo porque:

- es el intento de vincular entre sí, de un modo poco usual, a varios elementos de la argumentación dependentista;

- emplea un método de análisis que no siempre corresponde con aquél típicamente sociológico;

- tiene en su estructura una secuencia singular de sus elementos: la hipótesis central es el punto de llegada y no el de partida, como suele suceder.

Las particularidades de un ensayo no se limitan a las rarezas de su composición, sino que exigen también una determinada lectura. Por un lado, el lector tiene que estar abierto a dejarse introducir en una nueva perspectiva en el tratamiento de, quizás, objetos ya conocidos; por el otro, debe recordar permanentemente que lo novedoso en el texto necesariamente implica que muchas de las expectativas con las que acude a él (resultantes de las investigaciones tradicionales) no se verán satisfechas. Sus decepciones, sin embargo, no tendrían que obstaculizar la recepción de las cualidades del ensayo. Pero, ¿cuál es el tema que este ensayo trata y en qué consiste la novedad que se le adjudica?

Aquí se caracterizan algunos componentes de la concepción de los teóricos de la dependencia acerca del quehacer propio de las ciencias sociales latinoamericanas en general y de la sociología latinoamericana en particular. Lo que básicamente interesa es el estilo del trabajo científico de estos autores; algunas de las afirmaciones que hacen sobre su objeto

de estudio constituyen el material para descubrirlo. Del análisis de uno de los principios que ellos postulan como imprescindible para toda aprehensión válida de la realidad de las sociedades "dependientes" resultó la pregunta por el modo que tienen de resolver la distancia entre su producción ("lo sociológico") y los fenómenos que investigan ("lo social").

Esa mirada, que intenta establecer un vínculo entre "lo sociológico" y "lo social" y no entre "lo social" y "lo sociológico", que es tema de la sociología del conocimiento (cuando devela la base social de éste), constituye una de las novedades del ensayo. La forma como en él se plantea y resuelve esa interrogante en relación a la teoría de la dependencia de ninguna manera tiene su modelo en alguna de las obras consultadas (de sociología general o de la sociología sobre América Latina). La razón: los textos presentan generalmente esa temática en la clásica pregunta por la validez que posee la aprehensión sociológica considerada respecto de "lo social" que busca describir, explicar e interpretar, pero no en la pregunta por el impacto que podría tener más allá de la producción científica. Como se verá en el desarrollo de esta tesis, nuestros intereses siguen otros rumbos.

En el comienzo de la larga trayectoria que hallará en este texto su punto final se encuentra una vivencia muy personal. Allá por mayo de 1982 asistí a un ciclo de conferencias con el título "Rupturas del desarrrollo. América Latina en los años 80"; era un simposio científico del Festival Mundial de Culturas "Horizonte 82", realizado en Berlín Occidental. Mi asistencia se originó en el interés de conocer nuevos enfoques sociológicos para entender la realidad latinoamericana; yo esperaba sobre todo que se incorporaran factores culturales (lengua, tradiciones, religión) en la aprehensión de los fenómenos sociales del subcontinente. Esa expectativa provenía de la discrepancia entre mi formación sociológica y la vida cotidiana en América Latina que me enfrentaba a situaciones para las cuales las teorías corrientes no bastaban.

UNIV. LIBRE BRL.

Como ciudadana boliviana me veo colocada ante hechos sociales de mi país que no puedo comprender desde el punto de vista de las afirmaciones dominantes en la sociología latinoamericana. Por ejemplo, en ella no encuentro conceptos o categorías que aprehendan las diferencias étnicas (en el sentido amplio de la expresión), fuente de conflictos sociales, entre los grupos de diferentes regiones de Bolivia que en el proceso de modernización que caracteriza a algunas de sus ciudades se llegan a reunir en un mismo espacio geográfico. La "clase social", el "estrato social" no reflejan la heterogeneidad entre "collas" (los habitantes del Altiplano y de los Valles) y "cambas" (los de las Llanuras bolivianas), aquella heterogeneidad que proviene de hablar diferentes idiomas, tener distintas costumbres y tradiciones, de practicar diversos ritos y cultos y que divide a la sociedad boliviana en otras categorías sociales que clases o estratos.

En lugar de ofrecer los conferencistas novedosas hipótesis de trabajo y perspectivas de análisis para investigar a la América Latina de los años 80, presentaron interpretaciones del subdesarrollo y la "dependencia" latinoamericanos que yo había escuchado durante mis estudios universitarios bajo la rúbrica "teoría de la dependencia". Ya por aquella época me llamó la atención que la "dependencia" apareciera en materias tan diversas como Teología, Psicología Social, Historia Social, Metodología de la investigación científica y que de ella hablaran tanto estudiantes de las Ciencias Sociales como los de Agronomía, Medicina e Ingeniería. Parecía ser la "dependencia" más que una escuela o corriente sociológica una verdadera cosmovisión de América Latina como sociedad subdesarrollada. En todo el que se ocupaba de ella había un cierto ímpetu combativo, una necesidad urgente por la "praxis comprometida" para "liberar" a la sociedad latinoamericana de las consecuencias funestas del capitalismo internacional.

El mismo afán creí percibir durante el simposio de "Horizonte 82", tanto en los científicos expositores como en el

público. Las exposiciones de unos y otros correspondían más que con las características de un encuentro intelectual con aquellas de una "conspiración revolucionaria" dirigida a la "liberación" de América Latina - ¡pero desde la sala de conferencias "Otto Braun" de una institución berlinesa!

¿De dónde proviene ese sentimiento revolucionario que aparece con frecuencia muy ligado a la teoría de la dependencia; qué es lo que se persigue con su difusión en las ciencias sociales latinoamericanas; cómo corresponde con la actividad cognoscitiva de quienes la elaboran y aplican a las sociedades "dependientes"; de qué sirve para los grupos oprimidos en esas sociedades? ¿Por qué permanece esa actitud aunque la interpretación dependentista, supuestamente, ya esté pasada de moda? ¿Cuál es la razón para que tenga ese ímpetu combativo tan positiva y difundida acogida? ¿De qué manera lo realizan los intelectuales que propagan semejante actitud frente a los hechos y problemas sociales de los países del "Tercer Mundo"? Preguntas como estas originaron mi inquietud para abocarme a descubrir la fuente de este rasgo, en mi opinión, ya no exclusivo de la escuela sociológica de la dependencia sino propio de la sociología latinoamericana de la década del 70 y de principios de la del 80 del presente siglo.

Un rasgo que sobre todo en sus manifestaciones extremas no constituye solución alguna frente a la "ciencia sin Política" que se critica en la teoría de la modernización, porque da lugar a una "política sin Ciencia"[1)] que es el extremo opuesto, pero con similar limitación.

El rasgo combativo que le caracteriza a la teoría de la dependencia corresponde con la concepción de ciencia que tienen

---

1) Strasser 1979, p. 24

sus autores; para saberlo no se requiere de ninguna investigación del discurso dependentista puesto que ello es tan conocido como que el concepto "dependencia" es creación suya. Pero, ese dato general es insuficiente para dar respuesta, por ejemplo, a las preguntas de la página anterior; de ahí la necesidad de un análisis más profundo de sus orígenes.

Estando claro desde un comienzo que la incógnita a resolver es parte de la concepción dependentista de sociología latinoamericana, lo que hubo que hacer fue encontrar un tema donde poder analizarla en su expresión concreta. En el primer capítulo de este ensayo se plantea este tema que resulta de cuestionar un principio dependentista, aquél del "compromiso" del científico con "la causa del cambio social" en América Latina. Nos llegamos a ocupar de ese postulado después de caracterizar muy brevemente en sus rasgos más generales a la teoría de la dependencia, con motivo del tratamiento de las que consideramos son novedades metodológicas que ella incorpora en la aprehensión sociológica de la realidad social latinoamericana. ¿Cuál es, para los autores de esta escuela, el agente del cambio social en las sociedades subdesarrolladas? Esta interrogante constituye la pregunta-guía en la lectura analítica de la teoría de la dependencia y en el tipo de respuesta que ellos dan aparece reflejado el modo de hacer sociología que los identifica. Eso es en realidad lo que aquí interesa averiguar; la temática del agente del cambio social sólo es el medio para llevar a cabo la mentada averiguación.

Los capítulos II y III ofrecen una selección de afirmaciones dependentistas sobre su objeto de estudio, el subdesarrollo y sus causas, vinculadas con la interrogante planteada en el primero. Recién en el capítulo IV y sobre todo, en el V, se interpretan ellas desde el punto de vista de los indicios que darían para sacar conclusiones acerca de la modalidad teórica, que tienen los autores investigados, de cumplir con su "compromiso" por el cambio social en Latinoamérica. El modo como éstos cumplen, teóricamente hablando, con tal

"compromiso" se expresa en la estructura de la teoría de la dependencia como discurso sociológico reflexivo. A partir de esa caracterización del discurso dependentista formulamos la hipótesis central de este ensayo: él es el producto intelectual de una "sociología combativa". Decimos hipótesis porque el carácter "combativo" de la sociología dependentista es caracterizado en este trabajo solamente en base a uno de sus múltiples aspectos. La verificación de ella con el análisis de otros aspectos más recién autorizaría a calificarla de tesis.

Ya se hizo referencia a la gama tan amplia de materias científico-sociales o de reflexión epistemológica en general que de alguna manera parecía tener vinculación con las tesis difundidas por la teoría de la dependencia. En el capítulo VI ejemplifican la "Teología de la liberación", la "Pedagogía del oprimido" y la "Literatura de testimonio" en qué consiste esa vinculación. La razón para tratar esa temática, a primera vista no muy relacionada a la concepción de sociología de la cual nos ocupamos aquí, es que justamente lo que tienen en común es el "compromiso" con "la causa del cambio social" en América Latina.

En esta introducción corresponde también hablar del método empleado en la investigación; hacerlo recién en el desarrollo de ella en alguno de sus capítulos rompería o alteraría la cadena argumentativa que origina el paso de uno a otro. Esa cadena va resultando a medida que se interpretan los textos escogidos, en lo que se conoce con el nombre de análisis de contenido. Se trata de una técnica de investigación científica que identifica y describe las propiedades lingüísticas de un texto, siguiendo para ello un determinado orden sistemático, con el objetivo de sacar conclusiones acerca de características no lingüísticas de las personas o grupos sociales que produjeron dicho texto. El texto no necesariamente es un texto escrito, puede ser también uno oral, por ejemplo, gra-

baciones; o películas y carteles de propaganda[1]. Conviene recordar algunas de las cualidades del lenguaje en general para comprender la existencia de este tipo de procedimiento cognoscitivo. El lenguaje no es solamente un importantísimo requisito para la vida social en su calidad de instrumento de comunicación, sino que él mismo constituye una forma de comportamiento social. En aquello que los seres humanos escriben o dicen, expresan su saber, sus intenciones y actitudes, su comprensión de determinadas situaciones, las concepciones tácitas que tienen del mundo que los rodea; todas ellas se encuentran condicionadas por el sistema sociocultural al que pertenece el autor del texto en consideración. Por ese hecho, está reflejando su obra no sólo rasgos de una personalidad particular, sino que de igual modo ofrece información acerca de los valores, normas y costumbres de la realidad social donde se origina. Es decir, el análisis de un material lingüístico permite obtener el conocimiento de fenómenos individuales y sociales que trascienden los límites del texto investigado[2].

Una manifestación poco grata del uso de este método es la excepcional cantidad de citas que contiene nuestro mismo texto - citas que expresamente no han sido colocadas como notas de pie de página porque consisten en el material de prueba para las afirmaciones que se hacen acerca de la teoría de la dependencia. Esos trozos del discurso dependentista reemplazan a los cuadros estadísticos, esquemas explicativos y gráficos de aquellos estudios que emplean métodos basados en técnicas de investigación más empíricas como, por ejemplo, las entrevistas y encuestas.

La intención de este ensayo no es presentar un análisis de la

---

1) Mayntz, Holm, Hübner, 1978, p. 151 (traducción libre

2) Ibidem (traducción libre)

teoría de la dependencia acabado en su estilo y en su contenido. Lo que busca es invitar al lector a reflexionar sobre la sociología latinoamericana desde una perspectiva poco usual en el conjunto de sus producciones teóricas y empíricas. Eso se hace con la convicción de que reflexiones aparentemente tan alejadas de la realidad social de América Latina, como las que se encuentran en estas páginas, a pesar de su alto grado de abstracción sí contribuyen a una mejor aprehensión científica de ella. No sería ese el caso, puesto que el objeto de su crítica son justamente algunos de los instrumentos teóricos utilizados para entenderla intelectualmente? La calidad de éstos condiciona, si no determina, la validez de la interpretación de la realidad social que se elabora; por lo tanto, al ocuparse de sus notas constitutivas, indirectamente por lo menos, este ensayo tiene que ver con "lo social" en los países del subcontinente.

Capítulo I LA PREGUNTA POR EL AGENTE DE CAMBIO EN LA TEORIA DE LA DEPENDENCIA

"Die Theorie ist das Netz, das wir auswerfen, um 'die Welt' einzufangen, - sie zu rationalisieren, zu erklären und zu beherrschen. Wir arbeiten daran, die Maschen des Netzes immer enger zu machen." 1)

"Ideen können nie über einen alten Weltzustand, sondern immer nur über die Ideen des alten Weltzustandes hinausführen. Ideen können überhaupt nichts ausführen. Zum Ausführen der Ideen bedarf es der Menschen, welche eine praktische Gewalt aufbieten." 2)

A: LA TEORIA DE LA DEPENDENCIA: SUS ORIGENES Y SUS NOVEDADES METODOLOGICAS

1. La teoría de la dependencia

La teoría de la dependencia es una interpretación de la realidad social latinoamericana que fue elaborada por científicos sociales en América Latina a mediados de la década de los sesenta del presente siglo. Su interés se centró en el análisis del subdesarrollo que caracteriza a las sociedades de los países de ese subcontinente, para encontrar las causas y factores que lo originaron y lo alimentan y estimulan todavía, de tal manera a estar en condiciones de proponer

---

1) Popper 1982, p. 31
2) Marx y Engels 1953, pp. 245-246 (subrayado de los autores)

caminos y estrategias para salir de él.

Ese "análisis global del desarrollo" desde la "...perspectiva de interpretación que insiste en la naturaleza política de los procesos de transformación económica" en una permanente "referencia a las 'situaciones históricas'..." [1], que es como Cardoso y Faletto caracterizan a la teoría de la dependencia en su obra ya clásica "Dependencia y Desarrollo en América Latina", no sería un producto del azar en las discusiones intelectuales de aquella época, sino que, por el contrario, obedece y responde a las necesidades de una sociedad y de una sociología en crisis.

El "concepto de dependencia" habría surgido en Latinoamérica "...como resultado del proceso de discusión sobre el tema del subdesarrollo y el desarrollo" [2] que se dió a consecuencia del fracaso del modelo de desarrollo, elaborado en los años 50, "...que confiaba básicamente en los efectos económicos, sociales, políticos e ideológicos progresivos de la industrialización." [3]

Sin embargo, constata dos Santos que "...el transcurso de la industrialización en nuestros países no sólo no ha eliminado gran parte de los obstáculos atribuídos a la sociedad tradicional sino que ha creado nuevos problemas y tensiones muy agudas que se reflejan en una crisis general de América Latina." [4] Esa crisis social habría sacudido también a las ciencias sociales latinoamericanas hasta el punto de cuestionar "...la propia noción de desarrollo y subdesarrollo y el papel explicativo de dichos conceptos." [5] La dependencia, como concepto, surgiría "como posible factor explitivo" del "...por qué nosotros no hemos desarrollado de la misma

---

1) Cardoso y Faletto 1970, pp. 17 y 161
2) dos Santos 1970 b, p. 219
3) Ibidem, p. 217
4) Ibidem, pp. 217-218
5) Ibidem, p. 218

manera que los países hoy desarrollados". 1)

Los autores dependentistas sostienen en su tesis principal que el desarrollo latinoamericano "está condicionado por ciertas relaciones internacionales que son definibles como relaciones de dependencia"; esa situación sometería a dicho desarrollo "... a ciertas leyes específicas que lo califican como un desarrollo dependiente". 2)

La dependencia entendida en los términos de una "situación condicionante" es caracterizada por dos Santos de la siguiente manera:

> "La dependencia es una situación en la cual un cierto grupo de países tienen su economía condicionada por el desarrollo y expansión de otra economía a la cual la propia está sometida. La relación de interdependencia entre dos o más economías, y entre éstas y el comercio mundial, asume la forma de dependencia cuando algunos países (los dominantes) pueden expandirse y auto-impulsarse, en tanto que otros países (los dependientes) sólo lo pueden hacer como reflejo de esa expansión, que puede actuar positiva y/o negativamente sobre su desarrollo inmediato. De cualquier forma, la situación básica de dependencia conduce a una situación global de los países dependientes que los sitúa en retraso y bajo la explotación de los países dominantes.
>
> Los países dominantes disponen así de un predominio tecnológico, comercial, de capital y sociopolítico sobre los países dependientes (con predominio de algunos de esos aspectos en los varios momentos históricos) que les permite imponerles condiciones de explotación y extraerle parte de los excedentes producidos interiormente.
>
> La dependencia está, pues, fundada en una división internacional del trabajo que permite el desarrollo industrial de algunos países y limita este mismo desarrollo en otros, sometiéndolos a las condiciones de crecimiento inducido por los centros de dominación mundial." 3)

---

1) dos Santos 1970b, p. 218

2) Ibidem

3) Ibidem, p. 227

Esta manera de explicar el origen del subdesarrollo de las sociedades latinoamericanas supone una concepción del desarrollo de los "países dominantes" y del subdesarrollo de aquéllos "dependientes" que difiere de la que caracteriza a la teoría de la modernización - teoría social que se encuentra en la base del modelo de desarrollo vigente en la década del cincuenta, al que se califica de "desarrollismo" - en por lo menos los siguientes tres aspectos.

Primero, establecer entre los países de la "periferia" y los países del "centro" una vinculación económica y sociopolítica a lo largo de su historia - que sería aquélla del capitalismo en sus diferentes fases - significa entender al subdesarrollo y al desarrollo como dos situaciones socioeconómicas distintas dentro de un mismo proceso mundial y ya no como dos etapas consecutivas por las cuales pasarían todas las sociedades más tarde o más temprano en su propio proceso histórico. Según Frank "...el más modesto conocimiento de la historia" mostraría "que el subdesarrollo no es ni original ni tradicional y que ni el pasado ni el presente de los países subdesarrollados se parecen, en ningún aspecto importante, al pasado de los países actualmente desarrollados. Los países desarrollados de hoy nunca tuvieron subdesarrollo aunque pueden haber estado poco desarrollados." 1)

Segundo, se desprende de lo anterior que el subdesarrollo sería una singularidad histórica y de ninguna manera la repetición, más o menos fiel, de lo ocurrido en el pasado de los países hoy desarrollados.

> "Metodológicamente no es lícito suponer - sostienen Cardoso y Faletto al respecto - (...) que en los países 'en desarrollo' se esté repitiendo la historia de los países desarrollados. En efecto, las condiciones históricas son diferentes: en un caso se estaba creando el mercado mundial paralelamente al desarrollo gracias a la acción de la denominada a veces bourgeoisie conquerante,

---

1) Frank 1973 a, pp. 21-22 (subrayado del autor)

> y en el otro se intenta el desarrollo cuando ya existen relaciones de mercado, de índole capitalista, entre ambos grupos de países y cuando el mercado mundial se presenta dividido entre el mundo capitalista y el socialista. Tampoco basta considerar las diferencias como desviaciones respecto de un patrón general de desarrollo, pues los factores, las formas de conducta y los procesos sociales y económicas, que a primera vista constituyen formas desviadas o imperfectas de realización del patrón clásico de desarrollo, deben considerarse más bien como núcleos del análisis destinado a hacer inteligible el sistema económico-social." 1)

Tercero, las capas medias no serían realmente portadoras del cambio social, de la modernización de las sociedades latinoamericanas porque como aliadas de la clase dominante, con la que se encontrarían vinculadas económica, social y políticamente, defenderían el statu quo, es decir, el subdesarrollo como tal. De acuerdo con Stavenhagen, ellas se habrían "...enriquecido más en América Latina mediante la especulación y la corrupción que con el trabajo. Lejos de ser nacionalistas, se aferran a todo lo extranjero, desde la ropa importada hasta Selecciones. Si bien son reclutados entre los estratos bajos, su bienestar económico y social está vinculado al de la alta burguesía y al de la oligarquía terrateniente, sin las cuales no podrían subsistir. Por lo tanto, constituyen fiel reflejo de la clase dominante, se benefician igualmente de la situación de colonialismo interno. Constituyen la principal masa de apoyo de las dictaduras militares en América Latina." 2)

Las estrategias que los autores de la dependencia proponen para salir del subdesarrollo variarían desde aquella que ven en la revolución socialista la única salida hasta las que consideran al desarrollo nacional autónomo y la integración latinoamericana como la mejor solución (solución que se entendería como "un compromiso entre el 'desarrollismo', el desarrollo capitalista dependiente y el camino revolucionario"[3]). La

---

1) Cardoso y Faletto 1970, p. 33 (subrayado de los autores)
2) Stavenhagen 1975, p. 29 (subrayado del autor)
3) Evers y v. Wogau 1973, pp. 434-435 (traducción libre)

propuesta socialista, por una parte, y la nacionalista, por la otra, corresponden con las dos corrientes que caracterizarían a la teoría de la dependencia: la corriente marxista y la corriente nacionalista-burguesa[1)].

Antes de caracterizar a esas dos corrientes de la dependencia se hará un breve repaso a los inicios de ésta en la discusión sociológica latinoamericana.

2. Sus orígenes

Aunque ya en los inicios de la década de los sesenta algunos autores como P. González Casanova, A. G. Frank y R. Stavenhagen intentaron una interpretación materialista de la realidad social latinoamericana (para lo cual fue de decisiva importancia la recepción de la obra de Paul Baran "The Political Economy of Growth", publicada en 1957 y que presenta una aplicación de la teoría del imperialismo a los problemas del "Tercer Mundo"), será recién a partir de 1967 que aparecen publicaciones latinoamericanas donde la dependencia ocupa el lugar central en los análisis[2)]. En la CEPAL y en ILPES se encontrarían las primeras cristalizaciones de las discusiones en torno al nuevo concepto, puesto que sus autores son miembros de los cuerpos de investigadores de esas instituciones. En Santiago de Chile se destaca el Centro de Estudios Socio-Económicos (CESO) de la Facultad de Economía de la Universidad estatal; en México, el Instituto de Investigaciones Económicas (IIE) de la Universidad Nacional Autónoma de México. Ambos llegaron a constituir los principales lugares de producción, discusión y publicación de la teoría de la dependencia, como nueva interpretación del subdesarrollo.

---

1) Evers y v. Wogau 1973, pp. 415-416 (traducción libre)
2) Véase Evers y v. Wogau 1973, p. 413 (traducción libre)

Los dependentistas provenían de distintas ramas de las Ciencias Sociales, por ejemplo de la Sociología, la Economía, la Politología, también de la Antropología. La mayoría de ellos son brasileños como Cardoso, dos Santos, Furtado, Ianni, Jaguaribe, Marini, Ribeiro, Weffort; también los hay chilenos, como Faletto, Pinto, Sunkel; mexicanos, como Stavenhagen y González Casanova; colombianos, como Fals Borda y Camilo Torres; además el peruano Quijano[1].

La búsqueda de nuevos esquemas de análisis por parte de ciertos investigadores de la CEPAL se originó en las limitaciones que presentaba la teoría de la modernización para explicar las causas de la crisis social, que caracterizaba a Latinoamérica en la década del 60 y que no correspondía con las expectativas surgidas a fines de la Segunda Guerra Mundial cuando "...parecía que algunos países de América Latina estaban en condiciones de completar el proceso de formación de su sector industrial y de iniciar, además, transformaciones económicas capaces de lograr un desarrollo autosustentado."[2] Por el contrario, el porceso de industrialización basado en la sustitución de importaciones había mostrado muy pronto sus límites:

- las grandes empresas extranjeras ganaron en forma creciente influencia en los mercados locales desplazando de ellos a las empresas nacionales;

- los productos tradicionales de exportación pudieron apenas conservar su lugar en el comercio internacional;

- para completar la reserva de divisas se hicieron deudas en el mercado internacional de capital;

---

1) Véase Evers y v. Wogau 1973, pp. 413-414 (traducción libre)
2) Cardoso y Faletto 1970, p. 3

- la creciente incorporación del sistema de capital intensivo en los métodos de producción sumada a la explosión demográfica, condujeron a un desempleo de dimensiones críticas;

- las reformas agrarias fueron obstaculizadas por las oligarquías tradicionales;

- el Estado democrático-liberal no fue capaz de ser un factor de orientación sino que se encontró en una crisis de legitimidad, lo cual se manifestó en una serie de golpes militares dirigidos justamente contra los gobiernos que de modo más consecuente habían seguido el modelo del "desarrollismo" en su política nacional;

- la "Alianza para el Progreso" no cumplió sus propósitos y el abismo entre ricos y pobres a nivel nacional e internacional, en vez de disminuir, habría crecido más aún[1)].

Con las categorías propias de la teoría de la modernización se hacía "...difícil explicar por qué, con tantas condiciones aparentemente favorables para pasar de la etapa de sustitución de importaciones a otra en que se abrieran nuevos campos de producción autónoma, orientados hacia el mercado interno, no se tomaron las medidas necesarias para garantizar la continuidad del desarrollo o por qué las mismas no alcanzaron sus objetivos." [2)] La teoría de la dependencia habría surgido como un intento de "...dar respuesta en forma más amplia y matizada a las interrogantes generales sobre las posibilidades del desarrollo o estancamiento de los países latinoamericanos" así como "a las preguntas decisivas sobre su sentido y sus condiciones políticas y sociales." [3)]

---

1) Véase Evers y v. Wogau 1973, p. 410 (traducción libre)
2) Cardoso y Faletto 1970, p. 6
3) Ibidem, p. 10

La realidad de una sociedad en crisis es el punto de partida que los teóricos de la dependencia tienen en común; porque a ella acuden desde diferentes perspectivas sociológicas resultan, como ya se antecedió, dos corrientes.

a) La corriente nacionalista-burguesa

Pinto, Sunkel, Furtado y Jaguaribe serían los principales representantes. En su análisis de la realidad social latinoamericana emplean: el estructural-funcionalismo, distintas teorías de las relaciones internacionales, la criticada teoría de la modernización y del crecimiento económico así como algunos conceptos y teoremas marxistas.

Los autores de esta corriente consideran que el subdesarrollo es resultado de la actividad acumulativa de obstáculos internos y externos; como para ellos el Estado-Nación constituye el marco de referencia para sus análisis, por interno-externo cabe entender nacional-extranjero. Es decir, las fronteras del Estado-nación delimitan con claridad lo que corresponde caracterizar como variable externa y/o variable interna. Dependencia sería la suma de todos aquellos factores externos que limitan el campo de decisión del Estado-Nación y que obstaculizan, a la vez, sus posibilidades de desarrollo. Este es entendido en los términos del desarrollo que caracteriza a las naciones industrializadas.

Modalidades de dependencia concreta que ellos distinguen serían:

- dependencia económica: por ejemplo, la dependencia del capital extranjero, de los precios del mercado internacional, de la tecnología extranjera;

- dependencia política: de ideologías, de organizaciones internacionales, de superpotencias extranjeras;

- dependencia militar: de bloques militares, de expertos militares extranjeros, del suministro de armas;

- dependencia cultural: de medios de comunicación extranjeros, de teorías extranjeras, pautas de valor también extranjeras

Los portadores de la dominación y de la dependencia vendrían a ser, en primer lugar, el Estado-Nación y, en segundo lugar, los individuos, sectores económicos y estratos sociales así como las ciudades, regiones e instituciones que forman parte de él[1)].

b) La corriente marxista

La mayoría de los autores de la dependencia pertenecería a esta corriente: Cardoso, Faletto, Córdova, dos Santos, Frank, Marini, Quijano, Stavenhagen, Vasconi[2)]. Para una breve presentación de las características de esta manera de concebir a la dependencia se seguirá la argumentación del brasileño dos Santos.

De acuerdo con él, entender a la dependencia como "...una condición que configura cierto tipo de estructuras internas" significaría "tomar el desarrollo como fenómeno histórico mundial, como resultado de la formación, expansión y consolidación del sistema capitalista."[3)] Esa manera de analizar exigiría a su vez "integrar en una sola historia la perspectiva de la expansión capitalista en los países hoy desarrollados y sus resultados en los países por él afectados", porque no se trataría de "tomar estos resultados como simples 'efectos' del desarrollo capitalista", sino que ellos constituirían

---

1) Véase Evers y v. Wogau 1973, pp. 415-422 (traducción libre)
2) Véase ibidem, p. 416 (traducción libre)
3) dos Santos 1970 b, p. 221

una "parte integrante y determinante" de dicho sistema. "Al darse este paso teórico, - continúa el autor - se delimita claramente la especificidad histórica del desarrollo de los países hoy capitalistas y, en consecuencia, la especificidad del desarrollo de los países hoy subdesarrollados. El estudio del desarrollo del capitalismo en los centros hegemónicos dio origen a la teoría del colonialismo y del imperialismo. El estudio del desarrollo de nuestros países debe dar origen a la teoría de la dependencia." [1] Es decir, que en opinión de dos Santos serían limitados "...los enfoques de los autores de la teoría del imperialismo" por no haber "...enfocado el tema del imperialismo desde el punto de vista de los países dependientes". Y es que a pesar de que la dependencia debería ser situada "...en el cuadro global de la teoría del imperialismo, ella tiene su realidad propia que constituye una legalidad específica dentro del proceso global y que actúa sobre él de esta manera específica." [2]

Los dependentistas marxistas se abocarían a caracterizar las particularidades del desarrollo dependiente, siendo su fuente teórica y metodológica "la dialéctica marxista". [3]

3. Sus novedades metodológicas

Si algo se destaca en lo dicho hasta ahora sobre la teoría de la dependencia es que ella constituyó en su momento una manera nueva de acercarse científicamente a la realidad social latinoamericana, para contribuir a detectar las causas de sus problemas más urgentes. En ese nuevo análisis es posible distinguir dos tipos de reglas metodológicas:

---

1) dos Santos 1970 b, p. 221
2) Ibidem, pp. 221-222
3) Cardoso 1975, p. 99

1er. tipo: reglas para analizar el subdesarrollo propiamente dicho;

2do. tipo: reglas acerca de la manera válida de hacer sociología en América Latina y para América Latina.

Las reglas del primer tipo que aquí interesa destacar son las siguientes:

a) la vinculación de la "periferia" con el "centro",
b) la investigación del subdesarrollo en su génesis histórica y
c) la interpretación del subdesarrollo como el resultado de la acción de determinados grupos sociales;

sumado a ellas se hará referencia a las del segundo tipo:

d) realizar una "auténtica Sociología latino-americana" [1] y
e) practicar una sociología "comprometida" con "...la causa del cambio social..." [2].

a) La vinculación de la "periferia" con el "centro"

La situación de subdesarrollo se habría producido "...históricamente cuando la expansión del capitalismo industrial vinculó a un mismo mercado economías" que presentaban diversos grados "de diferenciación del sistema productivo" y que "pasaron a ocupar posiciones distintas en la estructura global del sistema capitalista". [3] Es decir, que las economías desarrolladas y las subdesarrolladas no sólo se diferenciarían en cuanto a "la etapa o estado del sistema productivo" sino también en el tipo de función o posición que tienen "...dentro de una misma estructura económica internacional de

---

1) Tórres 1961, p. 138
2) Fals Borda 1977, p. 174
3) Cardoso y Faletto 1970, p. 23

producción y distribución" - lo que a su vez supondría "...una estructura definida de relaciones de dominación". [1]

De dicha vinculación entre la "periferia" y el "centro" - que de acuerdo a las características que le otorgan los dependentistas, se podría llamar "vinculación funcional" - resultaría que la "estructura de producción y de dominación social y política", en cada sociedad latinoamericana, sería "originaria y constitutivamente dependiente de los modos según los cuales, en cada momento de su historia, se articula a los procesos históricos fundamentales del desarrollo del modo de producción capitalista, originados en los centros hegemónicos del sistema". [2]

La regla metodológica que de lo anterior se desprende sería la siguiente:

> "...el estudio de las tendencias y fenómenos estructurales básicos de la sociedad en América Latina, tiene que hacerse necesariamente en relación a los mecanismos y patrones concretos de articulación de esta sociedad o, en otros términos, de este nivel de desarrollo de la sociedad capitalista, con el nivel hegemónico del sistema en cada momento." 3)

b) El análisis histórico del subdesarrollo

Si las características de la sociedad latinoamericana resultan de los diferentes modos como ella se articula al "centro" a lo largo de su historia, es obvio que para conocerlas verdaderamente corresponde "...saber cómo se produjo, en cada momento particular, la relación entre periferia y centro." [4] Eso significaría que para entender la situación actual de subdesarrollo es necesario averiguar cómo se fue gestando y concretando, a lo

---

1) Cardoso y Faletto 1970, p. 23
2) Quijano 1971, p. 19
3) Ibidem, p. 20
4) Cardoso y Faletto 1970, p. 32

largo de los diferentes períodos históricos del sistema capitalista mundial, cada una de sus fases.

Dejar de lado la perspectiva histórica al aprehender científicamente al subdesarrollo de las sociedades de América Latina "...constituye un equívoco teórico de consecuencias prácticas peligrosas".[1]

Frank formula la regla correspondiente cuando dice:

> "No podemos esperar formular teorías y programas adecuados sobre el desarrollo para la mayoría de la población mundial que sufre el subdesarrollo, sin antes conocer cómo su pasado económico y su historia social dieron lugar a su actual subdesarrollo." 2)

c) El subdesarrollo y su base social

El subdesarrollo latinoamericano sería un proceso social, es decir, que "...aun sus aspectos puramente económicos transparentan la trama de relaciones sociales subyacentes". [3] Como tal viene a ser el "...resultado de la interacción de grupos y clases sociales que tienen un modo de relación que les es propio y por tanto intereses y valores distintos, cuya oposición, conciliación o superación da vida al sistema socioeconómico. La estructura social y política se va modificando en la medida en que distintas clases y grupos sociales logran imponer sus intereses, su fuerza y su dominación al conjunto de la sociedad". [4]

Metodológicamente hablando, significa ello que:

> "...por un lado, (hay que) considerar en su totalidad las 'condiciones históricas particulares' - económicas y

---

1) Cardoso y Faletto 1970, p. 2
2) Frank 1973, p. 21
3) Cardoso y Faletto 1970, p. 11
4) Ibidem, p. 18

> sociales - subyacentes en los procesos de desarrollo, en el plano nacional y en el plano externo; por otro, (hay que) comprender, en las situaciones estructurales dadas, los objetivos e intereses que dan sentido, orientan o alientan el conflicto entre los grupos y clases y los movimientos sociales que 'ponen en marcha' las sociedades en desarrollo." 1)

El afán de los autores de la teoría de la dependencia por elaborar nuevas categorías si es necesario para detectar cuáles serían las verdaderas causas del subdesarrollo latinoamericano, tiene como objetivo final contribuir a la eliminación del mismo de las sociedades analizadas. Eso se expresa, por ejemplo, ya en la concepción del subdesarrollo como resultado de la acción social de los grupos y clases y no como el de "factores 'naturales'".[2] Si el subdesarrollo se origina en el comportamiento social de sujetos colectivos, ¿acaso no podrá ser él reemplazado también por un comportamiento social de sujetos colectivos, interesados en ello?

Para identificar en el acontecer histórico-social latinoamericano a los grupos y clases que tendrían un tal interés establecen los dependentistas que se debe practicar una "auténtica Sociología latinoamericana" que se encuentre "comprometida" con "la causa del cambio social".

d) Una "auténtica sociología latinoamericana"

Los autores consultados abogan por una sociología latinoamericana, es decir, propia. Una ciencia social que vaya "... dejando poco a poco su servilismo intelectual - que ha llevado a la adopción casi ciega de los modelos teóricos y conceptos desadaptados a nuestro medio, (...) que tienen sus referencias en Europa y los Estados Unidos - (...)".[3] Se trataría de "...poner fin a la imitación,

---

1) Cardoso y Faletto 1970, pp. 17-18
2) Ibidem, p. 18
3) Fals Borda 1976, pp. 45-46

a menudo ciega, de modelos y temas incongruentes concebidos en otras partes, para situaciones diferentes (...) (de) disminuir el servilismo y el colonialismo intelectual de los que vivimos en países en desarrollo, sin caer, naturalmente, en el defecto de la xenofobia". [1]

Los fenómenos sociales latinoamericanos exigirían, para su adecuada aprehensión, el desarrollo de la nueva sociología "...porque las realidades encontradas son de un tipo conflictivo y discrónico sobre el cual se conoce muy poco en los países avanzados de donde se difunden las pautas científicas". [2] La "observación directa" y "...la intervención personal en los procesos del cambio profundo, muchas veces revolucionarios - tan características de las regiones en desarrollo - (...)" antes que la adopción acrítica de teorías foráneas permitirían "...las más valiosas contribuciones al conocimiento sociológico, siempre y cuando se trabaje en ello con seriedad y disciplina". [3]

Las "...exigencias históricas actuales y el desarrollo científico mismo" llevarían, según Fals Borda, "a la 'nueva sociología' latinoamericana a ser todavía más clara, más útil y práctica, y más propia y original, sin cortapisas heredadas de tradiciones clásicas. La lucha popular lo exige, - continua el mismo autor - la supervivencia nacional lo necesita, el desarrollo científico autóctono lo clama". [4]

e) Una sociología "comprometida" con "la causa del cambio social"

Las características de la realidad social latinoamericana exigirían que "el conocimiento socio-científico" deje de ser un "simple lujo académico". [5] El investigador social "...ya no

---

1) Fals Borda 1968a, p. 49
2) Ibidem, p. 50
3) Ibidem
4) Fals Borda 1977, p. 181
5) Stavenhagen 1975, p. 218

puede escoger su actividad de investigación simplemente siguiendo sus caprichos intelectuales". [1] Sus temas deberían ser "la revolución social, el cambio social, los efectos sociológicos de la reforma agraria, del desarrollo de la comunidad, del imperialismo económico (...)" [2] por constituir "los problemas más sentidos" por la sociedad latinoamericana, de acuerdo con Torres Restrepo. Para él "la sola disculpa de poner en peligro la objetividad científica (al tratar dichos temas, E.C.F.) no parece ser sino una forma de disfrazar una cobardía de nuestros sociólogos, para no abocar aquellos problemas cuya interpretación y análisis parecen más urgentes". [3]

Se trataría de alcanzar una "...verdadera síntesis entre la investigación sobre y la participación en el proceso de cambio social, no desde el punto de vista ventajoso del administrador (como es el caso frecuentemente), del manipulador externo o del visitante participante transitorio (un engendro común de antropólogo aplicado), sino más bien al nivel del organizador político, del agitado social (en la más noble acepción de este término tan denigrado) (...). De este modo ambas, acción e investigación, estarían unidas en el interés de promover el conocimiento y de contribuir al cambio". [4]

Fals Borda, que entre los dependentistas presta especial atención a la caracterización de la nueva sociología latinoamericana, califica al método de trabajo de ella como "el método de estudio-acción"; le reconoce a él la meritoria cualidad de "plantear y buscar el equilibrio entre la reflexión constante y la práctica diaria". [5]

Las cinco características que acabamos de señalar hacen evidente el hecho de que la teoría de la dependencia, especial-

---

1) Stavenhagen 1975, p. 218
2) Torres Restrepo 1961, p. 142
3) Ibidem
4) Stavenhagen 1975, p. 220 (subrayado propio)
5) Fals Borda 1973, p. 33

mente en su versión marxista, se entiende como un "análisis global del desarrollo" [1]: ella aspira a ocupar tanto el campo de la historia como el de la política y economía, para no hablar de la praxis social con miras hacia el futuro. Si no nos equivocamos mueve a sus autores el afán de superar la división del trabajo entre las diferentes ciencias (y entre sus correspondientes disciplinas académicas); frente a una realidad social tan compleja como es la propia del subdesarrollo latinoamericano, nada parecería más indicado que su aprehensión desde las más variadas ciencias sociales. Sin embargo, en la globalidad del análisis no está todavía resuelto el problema del equilibrio al que hace referencia Fals Borda, el equilibrio entre reflexión y praxis, puesto que con ese tipo de análisis nos estamos todavía moviendo dentro del campo de la reflexión ("lo sociológico") sin hacer ninguna alusión a lo que sucede en el ámbito de la praxis ("lo social") y mucho menos a la manera como ambas esferas entran en vinculación. Sobre todo las dos reglas metodológicas que aluden a la manera válida de hacer sociología en el subcontinente latinoamericano - que sea una sociología propia y "comprometida" con "la causa del cambio social" - destacan la relevancia que tiene el momento de la praxis para los teóricos de la dependencia. Es decir, que para ellos mismos es el análisis global del subdesarrollo solamente un primer paso, aquel de la reflexión, en el largo proceso de superación de la dependencia y el atraso en el que se encontrarían las sociedades latinoamericanas.

En torno a una de las manera como los dependentistas realizan el equilibrio entre reflexión y praxis girarán las siguientes páginas.

---

1) Véase cita 1 de la página 11 de este ensayo.

B: EL POSTULADO DEL "COMPROMISO" CON "LA CAUSA DEL CAMBIO SOCIAL" EN AMERICA LATINA

1. Diferencias entre la teoría de la dependencia y la teoría de la modernización

Lo nuevo que incorporan los teóricos de la dependencia en la aprehensión sociológica del subdesarrollo latinoamericano tiene en la teoría de la modernización su permanente punto de referencia; una referencia negativa, en el sentido de constituir lo nuevo justamente aquello que diferencia un análisis de otro. Así como hay disparidad de opinión acerca del subdesarrollo-desarrollo (para los dependentistas serían dos realidades socio-económicas contemporáneas dentro de un solo y mismo proceso internacional y no etapas históricas consecutivas) y acerca del grupo social portador del cambio social en América Latina, así también la concepción de sociología (y de ciencia en general) que caracteriza a la "dependencia" está en contraposición con la que sus representantes le adjudican a los estudiosos de la modernización. El énfasis en elaborar una sociología "auténticamente" latinoamericana resultaría de la crítica al origen "foráneo" de la escuela sociológica rechazada; la exigencia del "compromiso" de la investigación científica con "la causa del cambio social" busca oponerse y diferenciarse de la defensa que los teóricos criticados (de la modernización) harían del statu quo latinoamericano.

Por la razón que se trata en el siguiente apartado C, en este estudio será considerada solamente la corriente marxista de la teoría de la dependencia, aquella corriente que emplea a la "dialéctica marxista" en sus análisis de la sociedad latinoamericana. Si relacionamos la procedencia europea, es decir, "foránea" del marxismo con el postulado dependentista de la sociología "auténticamente" latinoamericana ¿no parece como

poco clara la diferencia entre los estudios dependentistas y aquellos de la modernización, en lo que respecta a sus fuentes teóricas? ¿En qué consistiría el origen "foráneo" de la teoría de la modernización o, como también la califican los dependentistas, la sociología del desarrollo?

La "sociología del desarrollo" [1] sería producida en los países desarrollados, en especial en los Estados Unidos, "...para ser exportada y usada en los países subdesarrollados". [2] "El estructural funcionalismo, -- sostiene Quijano - en todas sus variantes y matices, es como se sabe, la tendencia dominante (...) en la sociología norteamericana y su influencia se difunde por todo el resto del mundo; en Latinoamérica, debido al hecho de que la mayor parte de nuestros científicos sociales derivan su formación de centros universitarios de ese país o de centros latinoamericanos donde esta corriente se impone como la única legítimamente científica. No sólo su aparato conceptual y metodológico efectivo, sino también su jerga característica, difundida ya hasta en el nivel periodístico más banal, pasan por ser la llave maestra de explicación de los fenómenos sociales en cualquier latitud." [3]

Al funcionalismo-estructural se le critica principalmente:

- su "...ahistoricidad en el enfoque de los fenómenos sociales (...)"; [4]

- su "...pretención de una ciencia social despojada de posiciones de valor (...)"; [5]

- su "...énfasis en que el equilibrio debe ser mantenido" porque "las modificaciones revolucionarias significan la desintegración de la sociedad". [6]

---

1) Frank 1973a, p. 35
2) Ibidem
3) Quijano 1965, p. 149
4) Ibidem
5) Ibidem
6) Ibidem

Sobre todo la perspectiva ahistórica de la teoría de la modernización y su concepción de la sociedad en los términos de un sistema en equilibrio llevarían, con su aplicación a la realidad social latinoamericana, a tener "...como resultado una imagen enteramente distorsionada de la sociedad y de sus procesos de cambio", lo cual a su vez "impediría la fundación de una práctica racional acerca de ellos". 1)

Pero no solamente se le critica a la sociología del desarrollo el empleo de un enfoque teórico elaborado en el extranjero por(que) (él) ser(ía) inapropiado para aprehender a las sociedades de América Latina, "convulsivas" y "conflictivas" como ellas son, sino que además se devela que implícito en dicho enfoque estaría el desarrollo de los Estados Unidos y de Europa occidental, sirviendo a la vez de meta a alcanzar y de parámetro para establecer cuan subdesarrolladas se encontrarían todavía aquéllas. ¿Cómo aceptar el desarrollo del "centro" en los términos de un modelo digno de ser alcanzado, se preguntan los dependentistas, si justamente el concepto "dependencia" lo describe y explica como el resultado de la "explotación" de los países "dependientes", subdesarrollados precisamente por eso?

Al propagar la teoría de la modernización el modelo de desarrollo del "centro", postulando que a la sociedad latinoamericana "atrasada", "tradicional" o "feudal" le tiene que reemplazar una "sociedad moderna" y "desarrollada" 2) y sosteniendo que "el desarrollo en América Latina es creación y obra de una clase media nacionalista, progresista, emprendedora y dinámica" 3) - razón por la cual "el objetivo de la política social y económica" de los gobiernos latinoamericanos "debe ser estimular la 'movilidad social' y el desarrollo de esta clase" 4) - estaría ella repre-

---

1) Quijano, 1965, pp. 150-151
2) dos Santos 1970, p. 217
3) Stavenhagen 1975, p. 27
4) Ibidem

sentando y defendiendo los intereses de los "países dominantes", a nivel internacional, y, en la esfera de la realidad nacional, aquellos de la "clase dominante". Un "compromiso" con esa estrategia lo rechazan los dependentistas, exigiendo uno totalmente diferente vinculado al cambio social.

En realidad el término "compromiso" no es empleado por estos autores al referirse a la base social de la teoría de la modernización; sin embargo, el modo como ellos presentan la vinculación entre esa escuela sociológica y sus destinatarios permite hablar también de un "compromiso". Lo cierto es que esta palabra se encuentra en tan estrecha relación con los postulados científicos de la teoría de la dependencia que se ha llegado a institucionalizar en el pensamiento social latinoamericano como si el "compromiso" fuera uno solo, aquél del investigador dependentista. Según éste, el representante de la modernización se encontraría en una "torre de marfil" porque lo caracteriza una concepción de ciencia "...que reserva a lo científico el residuo de los problemas sociales: los más inocuos, insípidos e inodoros, los menos comprometidos con los problemas candentes de nuestro tiempo". [1]

En la argumentación dependentista no queda claro cómo corresponde esta imagen que ofrecen del sociólogo de la modernización, "suspendido", "escondido" en su "torre de marfil", con la acusación - que al mismo tiempo le hacen - de representar los intereses del "centro" y de los grupos nacionales dominantes. Si los teóricos de la modernización responden a los proyectos de determinados grupos sociales (a nivel internacional y nacional) significaría que no se encuentran tan alejados de la realidad social latinoamericana, contrariamente a lo que se quiere dar cuando se los presenta en una "torre" suspendida, por encima de ella.

Tampoco es fácil de entender en la obra de la teoría de la

---

1) dos Santos 1972, p. 70

dependencia en qué exactamente consistiría la diferencia entre ella y la teoría de la modernización respecto de la mayor o menor "latinoamericanicidad" de la una o de la otra, siendo que ambas emplean producciones teóricas del "centro" en su aprehensión sociológica de la realidad latinoamericana. El ánalisis de la "dependencia" que lleve a esclarecer esta confusión va más allá de los propósitos de esta investigación. Lo único que se puede decir es que los autores de la teoría de la dependencia en su mayoría son latinoamericanos - un argumento insuficiente para sostener el postulado de la "latinoamericanicidad" de su producción intelectual.

Corresponde con lo que interesa averiguar aquí sobre la teoría de la dependencia no el postulado de realizar una "auténtica" sociología latinoamericana sino aquél de practicar una sociología "comprometida" con el cambio social en América Latina. Aunque se indicó que esa exigencia resulta de una crítica al tipo de compromiso que los dependentistas otorgan a sus colegas de la sociología del desarrollo, la ocupación con dicho postulado a continuación no tiene como objetivo establecer las diferencias entre el compromiso de una sociología y otra. La referencia que en este acápite se hace a la teoría de la dependencia y su "relación negativa" con la teoría de la modernización fue necesaria para entender que los postulados de aquélla no son producto del capricho de sus autores sino que, como ya fue dicho, surgieron para ofrecer respuestas a una sociedad en crisis y para reemplazar a una sociología, en opinión de ellos, fracasada.

2. El problema de la relación entre la teoría de la dependencia y el subdesarrollo latinoamericano

En una secuencia que va de lo más moderado a lo más polémico presentamos algunas afirmaciones de los autores de la dependencia, donde formulan lo que persiguen con sus obras.

Cardoso y Weffort establecen que lo que habría que hacerse es:

> "replantear a la luz de una perspectiva teórica nueva, todo un conjunto de problemas (inclusive el del desarrollo como uno de ellos) para buscar explicar, más que describir, determinar estructuralmente, más que prever instrumentalmente, comprender históricamente, más que elucidar funcionalmente, las formas posibles de cambio y de negación de las relaciones de dependencia." 1)

Para Marini el estudio de las "formaciones sociales concretas de América Latina" tendría que orientarse:

> "...en el sentido de definir las determinaciones que se encuentran en la base de la lucha de clases que allí se desenvuelve y abrir así perspectivas más claras a las fuerzas sociales empeñadas en destruir esa formación monstruosa que es el capitalismo dependiente ...". 2)

Frank inicia el prefacio de una de sus obras con las siguientes palabras:

> "Estos ensayos fueron escritos para contribuir a la revolución en América Latina y en el mundo, y los he reunido aquí con la esperanza de que puedan ayudar a otros a contribuir a la revolución, de manera más amplia que el autor." 3)

El cambio, la revolución, perspectivas más claras, negar el presente: todo ello se buscaría con la teoría de la dependencia. Ella, concebida como un "esfuerzo colectivo encarnizado":[4]

- busca "romper" con su "pesada herencia" [5], aquella de una ciencia que respondería a los intereses del "centro" y sus aliados nacionales y que por lo tanto, estaría

---

1) Cardoso y Weffort 1970, p. 33 (subrayado propio)
2) Marini 1973, p. 77 (subrayado propio)
3) Frank 1973a, p. 11 (subrayado propio)
4) Quijano 1976, p. 9
5) Ibidem

ocultando "...cuales son los obstáculos reales al crecimiento socioeconómico y al desarrollo político democrático" [1];

- intenta organizar los conocimientos adquiridos en "...formas de acción..." [2] que respondan mejor a las necesidades y problemas que se detectan en la realidad social investigada, sea ésta la de América Latina en su totalidad o la de una sociedad latinoamericana en particular.

Los objetivos que los teóricos de la dependencia dicen perseguir con el conjunto de sus investigaciones teóricas y empíricas de la realidad social latinoamericana expresan el postulado científico que propagan: el de una sociología "comprometida" con "la causa del cambio social" en América Latina. Es decir, que dicho postulado es una exigencia no solamente para terceros sino para los mismos dependentistas. Cabe averiguar de qué manera cumplen con ella.

Un primer paso en esa dirección es establecer "la cosa" con la que estamos tratando. De lo que llevamos dicho tendríamos por un lado la teoría de la dependencia y por el otro el subdesarrollo latinoamericano; "entre ambos" se encontrarían el cambio, la revolución, la negación del presente, para citar sólo algunas de las expresiones dependentistas.

Dadas las características de las sociedades latinoamericanas nada parece tan válido como la triada: teoría de la dependencia-cambio-subdesarrollo. Sería el caso de una elaboración sociológica (la teoría de la dependencia) destinada a contribuir al cambio de una realidad social, el subdesarrollo. Todo muy bien, pero ¿cómo puede cambiar una elaboración sociológica a una realidad social? ¿Cómo se establece la

---

1) Stavenhagen 1975, p. 38

2) Quijano 1976, p. 9

relación, que dicho cambio supone, entre "lo sociológico", que es un trabajo intelectual, científico, y "lo social", como realidad vivida?

La teoría de la dependencia es un discurso sociológico. Esta cualidad la tiene indistintamente de los méritos que se le reconozcan o no como conocimiento de la realidad latinoamericana; o que se la caracterice en los términos de una teoría, de varias teorías o de parte de una teoría más amplia. Nos referimos a lo siguiente:

El dependentista, como todo científico social, observa ciertos hechos y sucesos de la realidad social que son expresión de la acción de sus miembros; lo observado busca describir, explicar e interpretar mediante un arsenal teórico que considera válido para toda esa tarea. Los resultados de ella los reune en un conjunto breve o extenso de afirmaciones que generalmente es publicado en forma de un artículo, un libro. Se entiende por discurso sociológico el conjunto de oraciones que se encuentran en el artículo o en el libro, es decir, el texto que contienen. Recién un análisis de las características de su contenido permitirá conocer qué constituye y qué méritos posee.

Otra manera posible de acudir a la teoría de la dependencia es también aquella más pragmática que busca en su discurso indicaciones y sugerencias para actuar políticamente en la realidad que analiza, el subdesarrollo de los países "dependientes": una actuación política destinada al cambio social. Sus mismos autores pueden valerse de las conclusiones a las que llegaron en sus investigaciones para diseñar una práctica política personal. En ese uso político de la obra dependentista para actuar en la realidad social latinoamericana, con la intención de eliminar de ella al subdesarrollo, está clara la relación entre ambas. Como los dependentistas no interesan aquí en el papel de políticos sino en su calidad de sociólogos, problematizamos el modo del que ellos se valen para contribuir,

con su obra (un discurso sociológico) a la transformación de una realidad (social). Esa contribución la prometen esos autores en el postulado de practicar una sociología "comprometida" con "la causa del cambio social" en América Latina.

La relación, la vinculación entre la teoría de la dependencia y el subdesarrollo latinoamericano que se tiene que establecer para que la una contribuya a cambiar a la otra constituye un problema si, insistimos, la primera es entendida solamente en tanto discurso. El único posible "contacto" entre ambas, bajo esa condición, sería la aprehensión científica que la dependencia ofrece del subdesarrollo: un "contacto" intelectual, teórico, abstracto. Pero, ¿de qué sirve él para la realización de la meta propuesta?

Hay que "retroceder" mentalmente un momento en el proceso de elaboración de la literatura dependentista para resolver la dificultad implícita en el postulado del "compromiso" sociológico. Hay que considerar la cuestión desde el punto de vista de quien "hace" la teoría de la dependencia.

3. La tarea del "científico social comprometido"

Como es de suponer, la obra dependentista exige que sus representantes y partidarios sean "...científico(s) social(es) comprometido(s)..." [1] La manera teórica de realizar dicho "compromiso" es lo que hay que establecer en este acápite.

Quedó ya claro que el "compromiso" de la dependencia no es un compromiso cualquiera sino aquél vinculado con el cambio social latinoamericano; por eso, la contribución epistemológica que ofrece en su discurso tiene que orientarse, dirigirse necesariamente a la transformación del statu quo en

---

1) Stavenhagen 1975, p. 229

América Latina. Para realizar una contribución de esa naturaleza hay que empezar por concebir a dicho statu quo como modificable y de hecho, en la concepción del subdesarrollo que los autores de esta sociología incorporan en el estudio de las sociedades "dependientes", se encuentra ese elemento optimista de un cambio posible.

La presentación de las novedades metodológicas que caracterizan a la teoría de la dependencia mostró que para ella es el subdesarrollo la consecuencia de determinadas estructuras y comportamientos sociales; que como tal, también podrá ser destruido por adecuadas estructuras y comportamientos sociales. En su condición de sociólogos comprometidos tienen los dependentistas la posibilidad de develar en el proceso social subyacente al subdesarrollo a los grupos y clases que lo estarían determinando para sus propios beneficios. Pero puesto que ello no bastaría para la realización de un cambio, tendrían además que identificar a los grupos y clases interesados en actuar colectivamente con ese fin.

Por lo tanto, a nuestro modo de ver, la tarea del "científico social comprometido" (siguiendo la argumentación dependentista) consistiría en lo siguiente:

- develar a los grupos y clases sociales que son protagonistas del subdesarrollo latinoamericano;

- identificar a los grupos y clases sociales que tendrían el interés y la posibilidad de realizar el cambio social en América Latina.

La conclusión a la que llegamos partiendo de la triada: teoría de la dependencia-cambio-subdesarrollo (resultante, a su vez, del postulado dependentista del "compromiso" con la "causa del cambio social" en América Latina), aquélla de la tarea del sociólogo comprometido y sus características, es en realidad recién el punto de partida para el análisis

del discurso dependentista que aquí interesa.

Lo que en definitivas origina esta investigación tiene que ver con la manera teórica de realizar los dependentistas su compromiso con el cambio social; para eso es necesario primeramente averiguar el modo concreto que tienen estos autores de cumplir con su tarea, en los dos momentos, el develador y el de la identificación. De hecho, el momento develador de los actores del proceso social del subdesarrollo es apenas un paso preliminar para llegar a identificar al agente del cambio; esa identificación es lo que básicamente constituye la contribución al cambio social por parte de los autores de la dependencia - bajo los supuestos establecidos en esta interpretación de ella - como estudiosos de la realidad social de América Latina. Por eso la pregunta con la que acudimos a la lectura del discurso dependentista es aquella por el agente de cambio en la teoría de la dependencia, el agente de cambio en la teoría de la dependencia, aunque es cierto que también estaremos atentos a la caracterización que los autores consultados hacen de los principales protagonistas del subdesarrollo latinoamericano.

En el modo como los teóricos de la dependencia responden la pregunta por el agente del cambio social en las sociedades dependientes de América Latina, tendremos el material de análisis que nos permita definir su manera teórica de cumplir con el postulado del "compromiso" con "la causa del cambio social" en el subcontinente. Esa caracterización, a su vez, pondrá en evidencia algunos rasgos del estilo científico que identifica a estos estudiosos de la realidad latinoamericana.

C: LA PERSPECTIVA DE ESTE ANALISIS DE LA TEORIA DE LA DEPENDENCIA: UNA INTERPRETACION SOCIOLOGICA

La literatura dependentista, nada más que la obra de sus clásicos, contiene un sinnúmero de afirmaciones acerca de los más variados temas; por eso, cualquier tratamiento científico de ella supone una selección de tales afirmaciones desde el punto de vista de los objetivos que se persiguen al analizarla. Una ventaja de la clara especificación de la perspectiva de análisis que se emplea, es dar a conocer los límites de validez de las conclusiones a las que se llegan en él. Por ejemplo, en el título de este trabajo se encuentra una afirmación que califica a la teoría de la dependencia, como una totalidad, de "Sociología combativa". Correctamente formulada la tesis central de estas páginas sería:

> La teoría de la dependencia, caracterizada e interpretada desde el punto de vista de la pregunta por el agente del cambio social latinoamericano, es el producto de un tipo de sociología que aquí se califica de "combativo".

Conviene entonces, antes de presentar los resultados de esta investigación, caracterizar un poco más la perspectiva del análisis de la dependencia que ella ofrece.

La teoría de la dependencia[1)] se dedica principalmente a detectar y explicar el origen del subdesarrollo; con ese fin

---

1) Denominar así al objeto de este ensayo significa que se hace uso del término con el que esa escuela sociológica llegó a institucionalizarse en la sociología de América Latina. La pregunta de si en realidad se trata o no de una teoría exige para su respuesta un análisis que, con excepción de los breves comentarios que ya hicimos, escapa a los intereses de nuestra interpretación.

elabora conceptos: "la dependencia", "el colonialismo interno", "la heterogeneidad estructural", "la superexplotación del trabajo", "economía de enclave", "lumpendesarrollo", por ejemplo. De ellos no nos ocuparemos aquí.

La pregunta-guía, aquella por el agente de cambio en la corriente dependentista, origina una lectura sociológica de algunas de sus principales obras. Lectura orientada más a averiguar cómo los autores consultados aprehenden, sociológicamente hablando, al conjunto de personajes sociales actuantes en el subdesarrollo que a caracterizar la explicación que ellos dan del origen de éste. Interesan, en primer lugar, los personajes y no tanto el escenario de su actuación.

¿Cuáles son los actores protagonistas del proceso social latinoamericano (los grupos y clases que "'ponen en marcha' las sociedades en desarrollo", como vimos que lo enuncian Cardoso y Faletto) y, sobre todo, cuál o cuáles tendría(n) la misión de liberar a los países del subcontinente del atraso, la dependencia y la crisis? Para encontrar respuesta a tales preguntas no hace falta emplear en esta investigación una determinada teoría social, a pesar de que el tema puede prestarse a crear expectativas en esa dirección. De una se requeriría si, además de la averiguación del agente de cambio propuesto por los científicos analizados, interesara establecer la validez de las categorías empleadas en su aprehensión sociológica, preguntando, por ejemplo, si sería correcto hablar de los actores, en el subdesarrollo, en los términos de "clases"; constituirían las "clases" la principal manera de actuar colectivamente en las sociedades "dependientes"?

Nuestra lectura sociológica de la teoría de la dependencia concentra el análisis en las obras de los autores de la corriente marxista, porque a diferencia de aquellos de la corriente nacionalista-burguesa (formados en economía) para ellos son los protagonistas del subdesarrollo y la dependencia en primera línea grupos y clases sociales y no los

Estado-Naciones. Esto significa que las conclusiones a las que se llege en este trabajo respecto de la teoría de la dependencia en realidad resultan de la consideración analítica de sólo una de sus dos corrientes: la marxista. Esa limitación no reduce el campo de validez de aquéllas, puesto que se refieren básicamente a la sociología latinoamericana, y los representantes marxistas de la dependencia en su mayoría sí se entienden como sociólogos.

Hablar de interpretación de la teoría de la dependencia es destacar dos cosas:

- la pregunta-guía resulta de interpretar el discurso dependentista y no de un cuestionamiento de él desde algún tipo de observación (teórica o empírica) que le sea extraña;

- las respuestas a la pregunta-guía se buscan en la misma literatura de esa escuela sociológica sin recurrir a otra fuente (teórica o empírica).

Naturalmente que nuestro esfuerzo por permanecer en lo que afirman los autores consultados no significa que acudimos a sus obras sin "pre-interpretaciones". Ninguna aproximación a los hechos crudos de la realidad o a los hechos interpretados que se encuentran en un análisis cualquiera de ella, está libre de preconceptos. Todo nuestro conocimiento del mundo, sea el científico o el de la vida cotidiana, contiene construcciones, es decir, un conjunto de abstracciones, generalizaciones, idealizaciones, formalizaciones que corresponden con las exigencias de la ciencia o del acontecer diario. Significa ello que los puros y simples hechos no existen. Todos los hechos son hechos seleccionados de un universo más amplio de hechos, por lo tanto "hechos interpretados": o están ellos separados de su contexto total en una abstracción artificial o son vistos nada más que en sus conexiones particulares. Para la vida cotidiana o para la ciencia no se desprende de ésto que seamos incapaces de comprender la realidad de lo que

nos rodea; lo que sucede, y eso es lo que no hay que olvidar, es que solamente aprehendemos algunos de sus aspectos siempre que ellos sean relevantes para vencer problemas cotidianos o que responden a los cánones del método científico[1)].

Una interpretación sociológica de la teoría de la dependencia: esa es la perspectiva de análisis que caracteriza a esta investigación de su obra. Lo de interpretación se refiere al procedimiento que se siguió para armar el todo que constituye el contenido del ensayo; la especificación del tipo de interpretación, como una sociológica, indica cuales fueron las afirmaciones y proposiciones dependentistas que interesó interpretar.

---

1) Véase Schütz 1971, tomo I, pp. 5-6 (traducción libre)

Capítulo II EL "PUEBLO": EL AGENTE DE CAMBIO EN LA TEORIA DE LA DEPENDENCIA

En el título de este capítulo se encuentra ya la respuesta a la pregunta que lo origina; para descubrir que, según los autores dependentistas, es el "pueblo" el agente del cambio social en América Latina, fue necesario efectuar previamente: a) una selección en el conjunto de la obra o literatura sobre la dependencia del material pertinente y b) una evaluación del mismo desde la perspectiva de la pregunta-guía planteada.

Las características de dicha selección aparecen detalladas en el apartado A que sigue a continuación; el B por su parte ofrece una referencia global de los principales protagonistas que la teoría de la dependencia devela en el proceso social propio del subdesarrollo latinoamericano. Finalmente, en C, constituye el tema la misión que otorgan estos autores al "pueblo", en su papel de agente del cambio.

A: LA SELECCION DEL MATERIAL DE ANALISIS

Al presentar algunas de las novedades metodológicas que la escuela de la dependencia incorpora en el análisis de la realidad social latinoamericana, se hizo referencia a la concepción que sus representantes tienen del subdesarrollo como el resultado de la acción social de grupos y no como el cumplimiento necesario de etapas históricas de origen más o menos desconocido. De acuerdo con dicha concepción, existirían por un lado, grupos que actúan provocando el fenómeno denominado subdesarrollo, que sería una realidad social beneficiosa para ellos (de ahí su interés en conservar el statu quo), y por el otro, aquellos grupos que por el contrario sufren las consecuencias de él y buscan superarlo, eliminarlo de los países de la América Latina.

Eso significa que para los dependentistas habrían básicamente dos tipos de actores sociales en el proceso típico del subdesarrollo latinoamericano: aquellos cuya acción tiende a la conservación de éste y los que pretenden eliminarlo definitivamente. El término actor social aparece muy de vez en cuando en la literatura dependentista, porque, como se verá en seguida, en ella se habla principalmente de "clases sociales" al hacer referencia a los protagonistas del proceso social que analizan. Como para la investigación de las características de la dependencia que aquí interesan es necesario contar con una clara especificación de lo que denota "actor social", ofrecemos la siguiente definición.

El actor social es:

> un grupo de individuos que tiene un comportamiento colectivo para realizar, en la sociedad donde se mueve, sus objetivos políticos, económicos, sociales y/o culturales.

El comportamiento colectivo que lo caracteriza típicamente tiene dos fuentes: una endógena y otra exógena. La primera está constituida por el conjunto de rasgos políticos, económicos, sociales y culturales que comparten todos los miembros del grupo entre sí. La segunda es el comportamiento colectivo de otro u otros actor(es) social(es) con el cual o los cuales se encuentra positiva o negativamente vinculado en la realidad social que comparten. De estas dos fuentes resulta el sentimiento de unidad, un "nosotros", que da cohesión al grupo. Ellas se pueden distinguir solamente a efectos del análisis; en la conducta social del actor tienen una presencia simultánea e indisoluble.

De qué manera, teóricamente hablando, realizan los científicos sociales de la teoría de la dependencia su "compromiso" con el cambio social latinoamericano, es lo que básicamente interesa averiguar e ilustrar en esta investigación. De acuerdo con la concepción que ellos tienen del subdesarrollo

(una realidad "hecha" por determinados grupos sociales), se espera que al cumplir con su tarea científica comprometida presenten en un actor social o varios actores sociales al portador del cambio en los países del subcontinente. Si el atraso, la dependencia, la explotación, el colonialismo que caracterizan a las sociedades de la "periferia" tienen en los intereses (y sus correspondientes comportamientos) políticos, económicos, sociales y culturales de ciertos grupos dominantes su verdadero origen y permanente estímulo, también tendrá el cambio de esas situaciones solamente en la actuación de grupos concretos su única posibilidad de realización. Por eso, la contribución de los dependentistas a la transformación de las realidades que analizan tiene que consistir en la identificación del actor social (o de un conjunto de actores sociales) promotor de aquélla.

¿Por qué un grupo de individuos actúa socialmente en un momento determinado; en qué se fundamenta su unidad; qué tipo de factores estimulan u obstaculizan su cohesión interna; cómo se caracterizan las relaciones entre los diferentes grupos que constituyen toda sociedad; cuál es la intencionalidad de la acción social del grupo? - estas son algunas de las interrogantes que más ocupa y preocupa a la sociología en general. Para resolver esas incógnitas, elabora categorías, por ejemplo, "estamento", "clase social", "estrato social", lucha de clases", "movilidad social", "estilo de vida"; estos diferentes conceptos corresponden a distintas escuelas sociológicas: la marxista, la del funcionalismo estructural y la sociología comprensiva de M. Weber. Distinta es la concepción que tienen de la unidad de análisis de toda investigación sociológica; de la relación del investigador con la realidad social que busca entender conceptualmente; del destino de los resultados y conclusiones a las que se llega en la faena científica.

La corriente marxista de la teoría de la dependencia, al basarse para su análisis de la realidad social latinoameri-

cana en el marxismo, aprehende a los actores del subdesarrollo en los términos de "clase social". La categoría marxista de clase social, en sí un tema que exigiría una intensa investigación, no necesita ser presentada en sus elementos teóricos y sus implicancias empíricas en este trabajo porque:

- aquí no interesa establecer si es válido o no aprehender a los actores sociales de la "dependencia" en América Latina con dicha categoría;

- tampoco nos mueve el análisis del modo como los dependentistas emplean el marxismo.

La referencia al hecho de que estos autores hablan de las clases sociales en las investigaciones que realizan sirve nada más que para indicar cual fue el criterio que se usó para seleccionar las obras que prometían dar la información requerida en la pregunta-guía. Es decir, títulos como: "Lucha de clases y dependencia en América Latina"; "Ideologías de la burguesía industrial en sociedades dependientes"; "América Latina: subdesarrollo o revolución"; "Clase obrera en América Latina"; "Situación actual y perspectiva de la lucha de clases en América Latina" atrajeron en seguida nuestra atención y lectura.

Podría quizás considerarse insuficiente el material seleccionado con ese punto de vista, insuficiente para servir de base a una afirmación que abarca a toda la teoría de la dependencia. Sin embargo, el hecho de que el tema de las clases sociales sea sólo un aspecto en ella no invalida los resultados a los que lleve o conduzca su análisis, porque constituye uno de los principales objetos de la investigación dependentista. Lo cual de ninguna manera sorprende si se tiene presente que sus estudiosos conciben al subdesarrollo justamente como el producto de la acción social de grupos y clases. Frank afirma que es muy importante "...plantear y entender el subdesarrollo en términos de clases (...), porque "no se puede entender el subdesarrollo en una sociedad dependiente como la latinoamericana si no se plantea éste históricamente como producto de una

política burguesa que responde a intereses y a una estructura de clases que son a su vez determinados por la dependencia del satélite latinoamericano con respecto a la metrópoli colonialista e imperialista." [1]

Con su "...crítica del concepto de dependencia" habrían procurado Cardoso y Faletto "retomar la tradición del pensamiento político" en el sentido de que "no hay una relación metafísica de dependencia de una nación a otra, de un Estado a otro", sino que esas relaciones "se hacen posibles, concretamente, mediante una red de intereses y de coacciones que ligan unos grupos sociales a otros, unas clases a otras". [2] Corresponde con esta interpretación que se conciba la creación del mercado mundial como producto de una determinada clase social[3] y no como el resultado de abstracciones económicas; la oferta y la demanda. Pero, la relevancia que tiene el análisis de las clases para los autores de esta corriente va más allá de constituir una clave ineludible para llegar al origen del subdesarrollo; él aumentaría además la capacidad de previsión. Y la previsión exitosa es un rasgo constitutivo necesario en una sociología que apunta a repercutir en la sociedad donde es elaborada, porque cuanto mayor sea su éxito en ese campo mayor será el uso que se hará de sus categorías, de sus hipótesis, de su método en el conocimiento de tal sociedad.

La selección del material de investigación está lista; es ya el momento de ingresar en las características de su contenido.

---

1) Frank 1970a, p. 11

2) Cardoso y Faletto 1970, p. 162

3) Véase cita 1 de la página 14 de este ensayo.

B: LOS PRINCIPALES PROTAGONISTAS DEL
PROCESO SOCIAL LATINOAMERICANO

El primer aspecto de la tarea del científico dependentista comprometido, aquél de develar a los grupos y clases sociales que son protagonistas del subdesarrollo latinoamericano, se cumple como sigue. Los principales actores serían:

1) el centro
2) la burguesía nacional
3) la oligarquía latifundista
4) las capas medias
5) el proletariado
6) el campesinado.

1) el centro

Aparece en los textos consultados también con las denominaciones: metrópoli, imperialismo, burguesía imperialista, burguesía imperialista internacional, burguesía monopolista internacional (o imperialista).

Su origen es diferente de acuerdo con el período de la historia latinoamericana que se está considerando: será español y portugués durante la Conquista y la Colonia; inglés en la Independencia y sobre todo, norteamericano en el presente siglo. Resalta en los análisis dependentistas como el principal promotor de la pobreza, la injusticia social, la violencia política, la explotación económica que han caracterizado a las sociedades latinoamericanas desde la Conquista y es que justamente en esa vinculación con el centro estaría el origen del subdesarrollo que hasta hoy las constituye. Respondiendo exclusivamente a sus propios intereses y necesidades, habría extendido el centro sus dominios hasta dichas sociedades, para explotarlas económicamente, y aprovechando las riquezas de sus suelos y las particularidades de su

organización social y cultural, alcanzar a desarrollarse, a modernizarse, a progresar; todo ello a costa del atraso, la dependencia, la explotación de las sociedades "dominadas".

La oligarquía latifundista y la burguesía nacional constituirían sus socios en la dominación y opresión de las "mayorías latinoamericanas". Tanto los grupos y clases sociales en la ciudad como en el campo que no se encuentran en alianza de intereses con el centro, sufrirían las consecuencias funestas de la realización de sus objetivos.

2) la burguesía nacional

Algunos otros nombres con los que se la designa son: burguesía dependiente, clase burguesa, nueva clase alta, nueva élite, burguesía capitalista nativa o local, grupo moderno, clase dominante.

La burguesía nacional se habría desarrollado a partir de fines del siglo XIX, para alcanzar su máximo florecimiento con el proceso de industrialización que caracteriza a América Latina en el presente siglo. Los principales sectores que la constituirían son: la burguesía comercial, la burguesía industrial y la burguesía financiera.

Como socia del centro - por ello la califica Frank de "el enemigo inmediato de la liberación nacional en América Latina..." [1] - sería la principal protagonista del "desarrollo capitalista dependiente", la que asume el "papel dominante en la articulación de las relaciones entre la economía local y el mercado internacional". En ese papel la burguesía nacional aseguraría "..."el 'equilibrio de la dominación'" sirviendo de "puente entre los sectores externos con los cuales ella negocia y de los cuales depende y los sectores internos que son sus aliados (los grupos agrolatifundistas, la burocracia

---

1) Frank 1973$_a$, p. 327 (subrayado del autor)

que ella propicia, los militares) o que de ella dependen económica, social y políticamente, como las clases medias tradicionales, las masas rurales y los sectores obreros y artesanales urbanos". [1]

De acuerdo con la manera como cada economía nacional se incorpora al mercado mundial y de acuerdo con "los sistemas de alianzas" [2] que la burguesía nacional establece en el interior de cada sociedad, variará su rol en el contexto nacional. Es decir, que a pesar de su situación de dependencia respecto del centro tiene la burguesía nativa un cierto margen de juego para moldear, de acuerdo con sus propios intereses, el acontecer social interno.

Cuando los autores de la dependencia se refieren a Latinoamérica como un todo, y no a lo que sucede en cada país, califican a la burguesía nacional de burguesía latinoamericana dependiente.

3) la oligarquía latifundista

Aristocracia latifundista, oligarquía terrateniente, clase alta tradicional, antigua élite, grupo tradicional, son otras maneras de llamarla.

Sus orígenes estarían en los grandes terratenientes o propietarios de la época colonial; constituirían la élite dominante hasta el surgimiento de la burguesía nacional con el proceso de modernización e industrialización que se da en las sociedades latinoamericanas en el presente siglo. El desplazamiento de su situación privilegiada no lo habría aceptado sin resistencia, aunque para subsistir realiza compromisos con la

---

1) Cardoso 1971, p. 79
2) Ibidem, p. 94

nueva élite. Sobre todo mantiene su dominio en el campo, puesto que la posición social distinguida que tiene deriva de la propiedad de la tierra. Con la burguesía nacional disfrutaría de las ventajas del "colonialismo interno". Un sector agro-exportador y otro ganadero son sus principales componentes.

Los grupos de terratenientes empobrecidos abandonarían el campo para buscar en las ciudades, principalmente en la capital del país, mejores posibilidades económicas de subsistencia; se transforman en miembros de las capas medias.

4) capas medias

Se las califica también de clase(s) media(s); se encontrarían especialmente en las ciudades y están conformadas por todos aquellos grupos sociales que no son ni burguesía nacional, ni oligarquía latifundista y tampoco proletariado: los que están "en medio" de los que dominan y de los dominados.

La burocracia, militar o civil, los comerciantes, los productores de servicios, profesionales de todo tipo, por ejemplo, las componen. En la expansión del capitalismo y en el crecimiento del mercado interno (el proceso de modernización tan propagado y estimulado por los representantes del "desarrollismo") estarían los principales factores para el aumento de estas capas medias.

Ya se indicó el rol que le adjudican los autores de la dependencia: "cómplices" de la "clase dominante", orientada hacia el extranjero (o sea el centro), "oportunista", de ninguna manera interesada en "liberar" a las sociedades latinoamericanas del subdesarrollo y la dependencia, puesto que para ellas - de acuerdo con estos autores - ese statu quo de modernización y progreso las beneficiaría también.

5) el proletariado

Gracias a la "...implantación del capital imperialista en las diversas ramas de producción..." [1] habríase iniciado de manera "estable y significativa" la formación del proletariado latinoamericano: proceso que no se limita a las regiones urbanas de los países del subcontinente, sino que abarca también el campo, destruyendo a los campesinos minifundiarios y convirtiéndolos en un proletariado rural.

Como obreros en las fábricas de las grandes ciudades o de aquellas que inician el proceso de modernización e industrialización, serían los principales portadores del "desarrollo capitalista dependiente": su "superexplotación" hace posible la plusvalía en la que la burguesía imperialista y la burguesía nacional fundan la riqueza y privilegios que tienen.

6) el campesinado

Desde la época colonial habrían sufrido los campesino, como "clases precapitalistas" [2], una situación de dominados. A pesar de encontrarse bajo la explotación directa de la oligarquía latifundista - los terratenientes que concentran en sus manos la mayoría de las propiedades agrícola-ganaderas, también los campesinos son víctima de la expansión capitalista, por ejemplo, cuando se ven obligados a abandonar su status de campesino propietario y autosuficiente para volverse jornaleros de las grandes plantaciones o complejos agro-industriales. Cuando estos campesinos despojados de sus tierras buscan en las ciudades un mejor porvenir, generalmente lo que consiguen es aumentar la población de los barrios marginales viviendo en una situación que no pocas veces es objetivamente mucho peor que la que tenían en el campo. De acuerdo a la

---

1) Quijano 1977, p. 133
2) Ibidem, p. 130

caracterización dependentista del proletariado y del campesinado, serían ambos los explotados, dominados, las víctimas del imperialismo mundial con sus promotores extranjeros y nacionales, que se benefician gracias a las particularidades de ese sistema.

La brevedad de esta presentación de los principales protagonistas del proceso social que caracteriza a la dependencia latinoamericana no corresponde con aquella diferenciada y abundante información que ofrecen las obras consultadas. Por ejemplo, Frank muestra a la burguesía nacional en sus diferentes etapas (la colonia, la independencia, la reforma liberal, el imperialismo, el nacionalismo burgués, el neo-imperialismo y la neo-dependencia) al analizar la "lumpen-burguesía" y el "lumpendesarrollo". Los diferentes sectores de la burguesía nacional, la oligarquía latifundista y las capas medias que aparecen en sociedades como las de Brasil, Colombia, Argentina, México y Chile, y el tipo de alianzas que entre ellos establecen (a lo largo de la historia de cada una de esas sociedades) merecen especial atención en la clásica investigación de Cardoso y Faletto. También es rico el análisis cuando se ocupan los investigadores dependentistas de un país concreto. Al estudiar la realidad peruana, señala Quijano cómo surgió la burguesía nacional en el Perú o de dónde provienen ciertas fracciones de las capas medias.

Ingresar en la exposición de todos esos detalles no se justifica de acuerdo con los propósitos de este ensayo, el que en realidad tiene como tema de análisis la concepción de sociología de los dependentistas marxistas. En esa perspectiva la referencia a los principales protagonistas del proceso social subyacente al subdesarrollo en América Latina es nada más que un paso para llegar a la identificación del agente del cambio en ese proceso, temática alrededor de la cual buscamos la información que necesitamos para concluir algo acerca del modo de hacer el trabajo sociológico que caracteriza a esos autores.

Sin embargo, no habría sido correcto pasar directamente a la presentación del agente de cambio propuesto en la teoría de la dependencia porque ello no corresponde con la argumentación que le caracteriza. Sus principales autores conciben al subdesarrollo como el resultado de la interacción de diferentes grupos y clases sociales con intereses y valores distintos, cuya oposición y/o conciliación es la que otorga vida al sistema socioeconómico[1]. Por lo tanto, para hacer justicia a una concepción con esas características había que aludir, aunque sea en forma breve, a los grupos y clases sociales que interactúan en la realidad de las sociedades latinoamericanas; por lo menos tenían que aparecer aquellos que en nuestra interpretación sociológica de la teoría de la dependencia serían los principales protagonistas del subdesarrollo.

Se indicó que la tarea del "científico social comprometido" incluye la identificación de los grupos y clases sociales que tendrían el interés y la posibilidad de realizar el cambio social en América Latina. Ese aspecto de la literatura dependentista será tratado en el apartado que sigue en base al mismo material de análisis, es decir, algunas de las obras de los teóricos de la dependencia, abocadas principalmente al estudio de las clases sociales en el subcontinente.

La mirada en este caso estará dirigida a descubrir cuál es el agente de cambio que ellos proponen y cuál es la misión específica que le asignan.

---

1) Véase cita 4 de la página 23.

C: EL "PUEBLO" Y SU MISION

El "pueblo" sería, para los teóricos de la dependencia el encargado de "liberar" a América Latina (con la excepción de Cuba) del subdesarrollo que la caracteriza desde la Conquista. Liberación que llegaría a través de la "revolución" que desembocará en la implantación del "socialismo" como realidad en las sociedades latinoamericanas.

Al "pueblo" le correspondería esta misión puesto que "...el capitalismo nacional y la burguesía nacional no ofrecen ni pueden ofrecer la manera de salir del subdesarrollo en América Latina."[1] Frank sintetiza la opinión dependentista al respecto cuando afirma:

> "Si la estructura y el desarrollo del sistema capitalista mundial han incorporado y subdesarrollado desde hace tiempo, hasta el más remoto rincón de la sociedad 'tradicional' y no dejan ya espacio alguno para el desarrollo nacional clásico o para el desarrollo del capitalismo estatal moderno, independiente del imperialismo, la estructura contemporánea del capitalismo tampoco consiente el desarrollo autónomo de una burguesía nacional lo bastante independiente como para dirigir un verdadero movimiento de liberación nacional (y, a menudo, hasta para tomar parte activa en él), o lo bastante progresista para destruir la estructura capitalista del subdesarrollo de su país. Si ha de haber una revolución democrática 'burguesa' y si ésta ha de conducir a la revolución socialista y a la eliminación del subdesarrollo capitalista, no puede ser ya la burguesía, bajo ninguno de sus disfraces, la que haga esa revolución. La misión y el papel históricos de la burguesía en América Latina - que era acompañar y promover el subdesarrollo de su sociedad y de sí misma - han concluido.
>
> En América Latina como en otras partes, la misión de promover el progreso histórico corresponde ahora a las masas populares solamente, y quienes quieran contribuir honestamente y con sentido realista al progreso del pueblo deben apoyar a aquéllas en su búsqueda del progreso por y para sí mismas. Aplaudir y, en nombre del pueblo, respaldar incluso a la burguesía en el papel que ya ha desempeñado en el escenario de la historia, es una perfidia o una traición." 2)

---

1) Frank 1970b, p. 20

2) Ibidem, pp. 20-21 (subrayado propio)

"La destrucción del dominio del capital monopolístico internacional y dependiente" sería para Quijano "la condición de partida, hoy como en el pasado, de la revolución en América Latina." [1] Destruir "... sus bases políticas y sociales, como condición para la erradicación de todas las formas de dominación que aquél mantiene" constituiría no sólo una tarea "anticapitalista" sino también "antiimperialista" y "nacional", es decir, socialista. [2] Desde la victoriosa revolución cubana y sobre todo desde el triunfo de la UP en Chile del 1970 se plantearía, según Stavenhagen, "la alternativa del socialismo revolucionario" de modo objetivo "...como un modelo posible de desarrollo para los países latinoamericanos". [3]

La crisis latinoamericana, de la que surge la teoría de la dependencia "...no puede encontrar solución dentro del capitalismo" según dos Santos. Para él "o se avanza revolucionaria y decididamente hacia el socialismo y se abre un camino de desarrollo y progreso para las amplias masas de nuestros países, o se apela a la barbarie fascista, única capaz de asegurar al capital las condiciones de supervivencia política por un cierto tiempo para que pueda continuar su desarrollo dependiente, basado en la superexplotación de los trabajadores, la desnacionalización de nuestra economía, la exclusión de vastos sectores de la pequeña burguesía, la aventura exportadora en detrimento del consumo de las masas nacionales. Tal tipo de 'desarrollo económico' sólo podrá imponerse en base a la más bárbara tiranía". [4]

Es importante señalar que la corriente marxista de la teoría de la dependencia, al hablar de las "masas populares" en vista de su futuro papel como liberadoras del imperialismo y subdesarrollo, queda conceptualmente bastante difusa. A pesar de fundarse implícita o explícitamente en la obra de Marx, la corriente omite un análisis sistemático de la probabilidad y viabilidad de un proceso revolucionario en los términos

---

1) Quijano 1976, p. 71
2) Ibidem, p. 84
3) Stavenhagen 1975, p. 83
4) dos Santos 1978b, p. 471

mismos de la "Crítica de la Economía Política". Lo que para Marx eran las crisis cíclicas del capitalismo con sus subsiguientes fases de centralización y concentración del capital, se sustituye en la teoría de la dependencia por las categorías de la explotación y del empobrecimiento - categorías que seguramente no son funcionalmente equivalentes a las de las crisis cíclicas así como de la centralización y concentración del capital. La teoría de la dependencia, al exaltar al "pueblo" como protagonista del proceso revolucionario, también se olvida del hecho de que Marx fue mucho más exacto en definirlo: es el proletariado que aparece como sujeto histórico legítimo, debido a su ubicación en las relaciones de producción. Aquí también la teoría de la dependencia sustituye un término relativamente bien circunscrito por uno difuso, equívoco. Y, finalmente, los dependentistas tampoco saben definir con la misma exactitud que Marx las condiciones económicas, políticas y sociales que determinarían la ruptura revolucionaria; el antagonismo histórico entre dos clases se diluye, en el caso de la teoría de la dependencia, en un mar de circunstancias: por cierto lamentables e insoportables, pero de ningún modo la cristalización de una situación revolucionaria tal como Marx la concibió, anticipó y pronosticó.

Es lógico esperar que una vez decubierto cuál es el agente del cambio social en la teoría de la dependencia, el siguiente paso a dar en esta interpretación de ella sea un análisis del "pueblo", en su misión de liberar a América Latina del subdesarrollo y la dependencia, desde el punto de vista de sus características como actor social. Sin embargo, antes de hacerlo serán expuestas, en el capítulo que sigue, algunas de las afirmaciones dependentistas acerca del "desarrollo dependiente", interpretadas desde la óptica del "pueblo" y sus intereses.

Capítulo III EL "COMPROMISO" DE LA TEORIA DE LA DEPENDENCIA CON EL "PUEBLO"

> "Ante las tareas que nos impone el futuro, debemos practicar esa ciencia social crítica, radical y comprometida a la que antes he aludido. Si logramos hacerlo con empeño, disciplina y humildad, podremos enriquecer la ciencia misma y contribuir, lo que es fundamental, a las causas y tareas justas y revolucionarias del pueblo mexicano." 1)

A: UNA SOCIOLOGIA PARA EL "PUEBLO"

Antes de presentar la interpretación dependentista del subdesarrollo, su origen y sus principales características, desde el punto de vista de lo que ella significa para el "pueblo" como agente del cambio social en América Latina, vale la pena detenerse un momento en la consideración de las consecuencias que tiene la formación sociológica de sus autores para la concepción de su objeto de estudio y de la contribución que le asignan a la tarea científica que desempeñan. Ciertos aspectos de esa concepción dejarán de sorprender cuando se vea que son intrínsecos a la mirada sociológica en general.

Hablar de la sociología es pensar en "clase social", "sistema social", "conflicto social", "acción social", "cambio social", "estructura social", "lucha de clases", etc.; todas ellas herramientas analíticas, de un alto grado de abstracción, que el sociólogo elabora y emplea en sus intentos de aprehender científicamente la realidad que investiga. Realidad que no es sino: grupos de

---

1) Stavenhagen 1973, p. 22

seres humanos y sus obras. Este hecho queda a menudo escondido y olvidado en una terminología esotérica, como los ejemplos anteriores lo muestran. Es más, en algunos campos de la investigación sociológica llega a desaparecer la realidad de la vida humana en los datos cuantitativos de análisis estadísticos que los caracterizan[1].

Perder de vista la materia real de la que se ocupa la sociología lleva a olvidar que su origen como ciencia y también su continuo desarrollo responden a la necesidad de los grupos sociales de orientarse en las "figuraciones"[2] que resultan de sus interacciones. Para que la producción sociológica llegue a ser aceptada en ese su papel orientador, fue necesario primeramente que la percepción y explicación del origen de la vida social cambiara, que ella dejara de ser concebida como resultado de "fuerzas impersonales"[3]. A la tradición del quehacer en esta ciencia corresponde el exitoso y develador pensamiento de que la sociedad a pesar de su inmensa complejidad no es nada menos ni nada más que una producción humana; que la acción colectiva de sus miembros la modela de un modo o de otro.

Entender que la realidad social resulta de la acción de grupos de individuos significa reconocer que sus características son susceptibles de modificación y que a ello puede contribuir, entre otros, el conocimiento sociológico. Así es la sociología, una ciencia que analiza y clasifica fenómenos sociales y con su producción, ayuda al hombre a mejorar su modo de vida en sociedad. Resumiendo: para la sociología el proceso de toda sociedad es un producto de sus miembros, en consecuencia ella está en condiciones de aportar con su obra, teórica y empírica, a definir el rumbo de ese proceso.

---

1) Goudsblom 1979, p. 15 (traducción libre)
2) Ibidem, p. 16 (traducción libre)
3) Ibidem, p. 27 (traducción libre)

Para los sociólogos dependentistas (Cardoso, Faletto, Stavenhagen, Frank, Quijano, Marini, Ianni y dos Santos) constituyen el subdesarrollo, la dependencia, una situación social provocada por el comportamiento de determinados grupos y clases sociales; para ellos, su producción epistemológica sobre los orígenes y causas de esa situación social, al estar "comprometida" con el cambio social, estará en condiciones de contribuir a la transformación necesaria. La manera como la formación científica condiciona la perspectiva de análisis se aprecia, por ejemplo, en las diferencias entre los economistas de la corriente nacionalista-burguesa y los sociólogos marxistas de la dependencia.

Para los primeros serían los Estados nacionales los portadores de la dependencia, los protagonistas del subdesarrollo latinoamericano; los autores marxistas insisten en que son las relaciones entre grupos sociales tanto del "centro" como de la "periferia" las que explican el por qué y el para qué de esas realidades. Así también, serán grupos sociales los que modificarán aquellas realidades al "liberar" a los países latinoamericanos de la explotación del capitalismo internacional.

Cardoso enfatiza que:

> "...desde el punto de vista sociológico, la decantación científica de la historia no consiste en su vaciamiento en esquemas clasificatorios abstractos ni en la retención de los meandros efectivamente recorridos, sino en la determinación de los tipos de estructura que derivan de la acción colectiva de los hombres, que definen modos de existencia social." 1)

Pero, en la interrelación "formación sociológica - objeto de estudio" no se da solamente una influencia en la dirección que ya señalamos; también es posible deducir de algunas afirmaciones

---

1) Cardoso 1968, p. 32 (subrayado propio)

de los autores de la dependencia que su ocupación con las características de la sociedad latinoamericana (el objeto que investigan) modificó su concepción científica.

En un tono "comprometido" caracteriza Frank algunos de los motivos que lo llevaron a "liberarse" de elementos negativos en la práctica intelectual que había adquirido:

> "Para aprender a realizar investigaciones sociales dignas de ese nombre, para hacerme más responsable, social y políticamente, y para atreverme a decir al pueblo de los países subdesarrollados cuál economía política de crecimiento podía servirles, tenía que abandonar mis rumbos liberales y mi ambiente metropolitano e ir a tales países, aprender allí la verdadera ciencia política, tanto en el clásico sentido preliberal como en el sentido marxista posliberal. Tenía que librarme de la máxima liberal de que sólo la neutralidad política permite ser objetivamente científico, máxima generalmente usada para defender la irresponsabilidad social, la ciencia seudocientífica y la reacción política. Tenía que aprender de los que habían sido perseguidos en nombre de la libertad y el liberalismo, como Simón Bolívar predijo en 1826 que lo serían. Tenía que aprender que la ciencia social debe ser política." 1)

Fals Borda, por su parte, relata en una de sus obras los cambios en un grupo de científicos sociales como resultado de "la vinculación entre la teoría sociológica y la práctica social y política,.." 2). Se refiere a la "Rosca de Investigación y Acción Social", una iniciativa de historiadores, sociólogos, economistas y antropólogos de Colombia que habrían querido "buscar salidas nuevas y más eficaces a las ciencias sociales" para alcanzar a "...tener esa rara oportunidad de poner en práctica las ideas que se exponen en las aulas o en los libros, e involucrarse en la realidad de los procesos sociales de base." 3) Habiendo adquirido "una mayor conciencia de la necesidad de transformar básicamente la sociedad en vista de la coyuntura política existente", abandona este grupo de científicos sociales, de acuerdo con Fals Borda, su "origen

---

1) Frank 1970b, p. 22 (subrayado propio)

2) Fals Borda 1973, p. 25

3) Ibidem, p. 26

intelectual, de pequeño-burgués"[1]. Para ello habría sido necesario adoptar "una mente abierta" a todo lo que quedaba por "... aprender de las nuevas experiencias..."[2]. Fue necesario el "compromiso", justamente aquella "actitud básica de búsqueda y descubrimiento al mismo tiempo..."[3], que motivaba el replanteamiento del "...problema del método investigativo y la orientación del conocimiento científico".[4] Ambos temas dejaban de ser "...objeto de simple curiosidad erudita..." para ponerse "...al servicio de una causa política popular concebida en colaboración con las mismas masas, como un esfuerzo de contensión a la dominación imperialista y a la explotación oligárquica tradicional...".[5]

La descripción de la manera de influir el objeto en el científico dependentista se limitó hasta este momento al nivel epistemológico; también ofrecen algunos textos de esta sociología latinoamericana información acerca de las consecuencias de represión política que el "compromiso" científico les significa a sus autores. Por ejemplo, dos Santos escribe en el prólogo de "Imperialismo y dependencia", en 1975, algunas líneas acerca del trasfondo de persecución que acompañó a la tarea científica por él desempeñada.

Sus estudios empíricos acerca de la economía internacional los habría iniciado entre 1964 y 1965 en el Brasil, "período en que estábamos perseguidos por la dictadura militar recién instalada", afirma el sociólogo brasileño, quien considera que "la urgencia del tema era evidente para las fuerzas de izquierda".[6] Las conclusiones de su trabajo se tuvo que mimeografiar en Chile, en 1966, donde encontró asilo "...después que, en un proceso sin defensa y sin ningún fundamento legal, fuéramos condenados en rebeldía por los tribunales militares de Brasil, bajo la vaga acusación de 'mentor

---

1) Fals Borda 1973, p. 26
2) Ibidem
3) Ibidem
4) Ibidem
5) Ibidem
6) dos Santos 1978b, p. 13

intelectual de la penetración subversiva en el campo'".[1] Chile le ofreció la posibilidad de continuar con sus investigaciones, sobre todo señala que a partir de la reforma universitaria en 1968 - 69 y la victoria de la UP no hizo sino aumentar su responsabilidad "...por definir las nuevas políticas del imperialismo para América Latina".[2] En 1973, el golpe militar, esta vez en Chile, cortó "bruscamente", como lo indica dos Santos, su labor de investigación. "Después de 5 meses de asilo en la embajada de Panamá, encontramos en México la más cálida acogida de varios amigos en la UNAM, particularmente del Instituto de Investigaciones Económicas y de la División de Estudios Superiores de la Escuela Nacional de Economía para continuar nuestro trabajo."[3]

Conocido es el caso del sociólogo colombiano Tórres Restrepo: para realizar debidamente su "compromiso" con los intereses del "pueblo" optó por la praxis guerrillera. Un caso que ejemplifica las transformaciones que pueden darse en un científico social, desde un tipo de compromiso más teórico, intelectual hasta aquél con el arma en la mano.

Una sociología para el "pueblo": esto incluye la referencia a la peculiar relación que caracteriza a los sociólogos dependentistas y el "pueblo", el destinatario de sus esfuerzos develadores. La sociología condiciona y explica la óptica con la que ellos se acercan a los problemas sociales que investigan; el "pueblo", a su vez, "sacude" a sus estudiosos de la "carga pequeño-burguesa" con la que habrían iniciado el quehacer científico. Esa estrecha vinculación entre la teoría de la dependencia y "lo social" de que se ocupa es un rasgo constitutivo que identifica al tipo de sociología practicada por sus autores.

---

1) dos Santos 1978b, p. 13
2) Ibidem, p. 14
3) Ibidem

B: LAS CARACTERISTICAS DEL "DESARROLLO DEPENDIENTE"

A los autores dependentistas les interesó básicamente descubrir las verdaderas causas del subdesarrollo latinoamericano para estar de esa manera en condiciones de proponer estrategias que aseguren su eliminación. Por la concepción que tienen del para qué de toda actividad científica en una sociedad dependiente - que constituya una contribución para la transformación de la sociedad - no se limitaron al solo develamiento de los factores que originaron dicho subdesarrollo y que lo están fomentando todavía, sino que además identificaron al "pueblo" como el agente del cambio social en América Latina. El "desarrollo dependiente" [1], la explicación que esos autores dan de las características de los países del subcontinente, puede ser interpretado desde el punto de vista del "pueblo" como la realidad social que hace posible su opresión y su explotación. Por esa razón, aunque en este ensayo no nos ocupamos del tipo de aprehensión que los representantes marxistas de la teoría de la dependencia tienen de los factores que causan el mentado subdesarrollo, serán presentados a continuación algunos de sus caracteres más relevantes; siguiendo para ello a Cardoso y Faletto.

De acuerdo con la regla metodológica de analizar los hechos sociales de un país dependiente en su gestación histórica, señalan Cardoso y Faletto que después de "la ruptura del 'pacto colonial'" [2] se habrían dado las siguientes etapas en la historia del subdesarrollo latinoamericano:

1a. el "período de 'expansión hacia afuera'" [3]
2a. "el momento de transición" [4]

---

1) Stavenhagen 1975, p. 55
2) Cardoso y Faletto 1970, p. 40
3) Ibídem, p. 39
4) Ibídem, p. 54

3a. "la fase de consolidación del mercado interno" [1]
4a. "la internacionalización del mercado" [2]

1. El período de expansión hacia afuera

La "ruptura del 'pacto colonial'" - "...cuando la comercialización de los productos coloniales dejó de hacerse a través de los puertos y aduanas ibéricas para ligarse directamente a Inglaterra..." [3] - posibilitó la constitución de los Estados nacionales latinoamericanos a través de la actuación de "...grupos sociales locales cuya capacidad para estructurar un sistema local de control político y económico varió justamente en función del proceso histórico de su constitución en el período colonial." [4] Período en el que fueron tres las formas de relacionarse "las áreas coloniales" con las "metrópolis" España y Portugal: "las colonias de población, las colonias de explotación y las reservas territoriales prácticamente inexplotadas." [5]

Los grupos sociales locales tuvieron que resolver principalmente dos problemas: por un lado, el mantenimiento del sistema productivo exportador (heredado de la sociedad colonial) bajo un control local, puesto que constituía la actividad económica fundamental de la época así como el más importante vínculo con el extranjero; y por el otro, el establecimiento de un sistema de acuerdos políticos entre los diferentes sectores económicos y sociales provenientes de la época colonial, que asegurara un mínimo de poder interno al grupo que dominaba las relaciones con el exterior. El proceso de formación nacional se habría dado con mayores posibilidades de alcanzar el éxito deseado en las colonias que estuvieron organizadas como "...base agrícola de la economía metropolitana." [6] En cambio

---

1) Cardoso y Faletto 1970, p. 102
2) Ibídem, p. 130
3) Ibídem, p. 40
4) Ibídem
5) Ibídem
6) Ibídem, p. 41

en las que fueron colonias de explotación, como las áreas mineras, fue aquél más bien producto de los intereses del "centro", por ejemplo, de "...la distribución de zonas de influencia entre Inglaterra y Estados Unidos, que se servían de oligarquías locales, sin efectiva expresión económica en el mercado mundial, para consolidar nuevas naciones." 1)

Las declaraciones de independencia de las futuras repúblicas fueron seguidas por un período de cruentas luchas entre los diferentes grupos que las constituían y que buscaban imponer sus particulares intereses al conjunto de la sociedad, hasta que se definieron las alianzas entre ellos, se delinearon los mercados internos y se establecieron las fronteras nacionales. Cardoso y Faletto distinguen dos modalidades en la consolidación de las naciones en América Latina: a) aquella donde se daría "un control nacional del sistema productivo" y b) la propia de "las economías de enclave" 2). Modalidades que estarían correspondiendo con el tipo de organización económica - como colonia de población o de explotación - que caracterizó a cada sociedad durante la Colonia.

En los países donde se dió un control nacional del sistema de producción tuvieron los grupos de exportadores (comerciantes, mineros, banqueros y plantadores) que asegurar el dominio de la mano de obra y la apropiación de la tierra, para lo cual buscaron pactar con "las oligarquías locales", formadas por grupos de "propietarios marginales al sistema exportador (...)" 3). Si bien es cierto que dicho pacto no estuvo libre de diferencias y enfrentamientos entre uno y otro sector, sería el grupo de exportadores, el "grupo 'moderno'", el que define la "estructura nacional de dominación" porque es el que ejerce "un papel vital entre la economía central y los 'tradicionales' sectores agropecuarios." 4) En los casos donde la economía nacional se incor-

---

1) Cardoso y Faletto 1970, p. 41
2) Ibídem, pp. 42 y 48
3) Ibídem, p. 45
4) Ibídem

poró al mercado internacional gracias a la producción "... obtenida por núcleos de actividades primarias controlados en forma directa desde afuera" [1], habrían perdido los productores nacionales "...en gran parte la posibilidad de organizar dentro de sus fronteras un sistema autónomo de autoridad y de distribución de recursos." [2] Como prolongación financiera y tecnológica de las economías de las metrópolis se llegó a formar un sector moderno en esta clase de sociedad, el que coexistía con las oligarquías tradicionales locales, de escasa relevancia en la producción capitalista.

En esta etapa, que abarca el siglo XIX, se llegó a consolidar "el modelo de desarrollo basado en la exportación de productos primarios"[3], que además de los sectores agrario, ganadero y minero fomentó el surgimiento de importantes sectores financieros y mercantiles. Durante el período de expansión hacia afuera crecieron las economías latinoamericanas gracias a la demanda externa que permitió incluso un cierto grado de diversificación en ellas.

2. El momento de transición

Este período hace referencia al "proceso histórico-estructural" durante el cual la diversificación en la economía exportadora originó el surgimiento de los sectores sociales "...imprecisamente llamados 'medios'" [4] que participan en la vida social y política de los países junto a aquellos sectores que organizaron el sistema exportador. El modo como surgen los nuevos actores de la realidad social latinoamericana así como las particularidades que los caracterizan variarán de país a país de acuerdo a la modalidad con la cual cada uno se organizó durante la etapa anterior.

---

1) Cardoso y Faletto 1970, p. 48
2) Ibídem, p. 49
3) Ibídem, p. 54
4) Ibídem, p. 55

En las economías con producción nacionalmente controlada se constituyó "una burguesía de expresión nacional" [1], un conjunto de "'productores capitalistas' o de 'empresarios capitalistas'" [2] vinculados en su mayoría al campo, cuya hegemonía se fundó en la vinculación que tiene con el exterior. La crisis que precipitaron los nuevos grupos sociales en el sistema de dominación económica y política fue diferente de acuerdo con "...las modalidades particulares de dominación que se consolidaron para dar paso al sistema exportador" y con "la diferenciación del sistema productivo nacional, en función de la cual se fue formando lentamente una economía urbano-industrial y se desarrollaron sectores nuevos y paralelos en la propia economía exportadora". [3] Por ejemplo, en la Argentina se habría dado una incorporación de los sectores medios a la alianza de poder de la burguesía exportadora; en el Brasil dicha incorporación originó un crisis en la hegemonía oligárquico-burguesa y en Colombia la debilidad de las capas medias permitió el predominio de la oligarquía latifundista.

Lo relevante en los países donde los enclaves constituyeron el principio ordenador de la economía es la estructura de dominio que "...manifiesta en forma más directa la subordinación política de los sectores obreros y campesinos respecto de los grupos dominantes". [4] Estos se vincularon a la empresa extranjera más que como sectores empresarios en su calidad de "clase políticamente dominante"; en consecuencia es dicha empresa la que establece las relaciones económicas con los campesinos y obreros. Su debilidad económica obligaría a los grupos locales de poder "...a mantener una forma de dominación más excluyente" puesto que la vinculación que tienen con el sector de enclave "depende de la capacidad que tengan para asegurar un orden interno que ponga a disposición de aquél la mano de obra indispensable para la explotación económica". [5] Dadas estas características se haría

---

1) Cardoso y Faletto 1970, p. 58
2) Ibídem
3) Ibídem, pp. 58-59
4) Ibídem, pp. 82-83
5) Ibídem, p. 83

más difícil incorporar al sistema de dominación a los sectores medios, puesto que ello "...podía producir una conmoción del conjunto de la estructura de dominación (...) o las clases populares podrían presionar por su incorporación (...)"[1] a ella.

Esta etapa abarca las tres primeras décadas del siglo XX, cuando "las clases medias urbanas" y "las burguesías industriales y comerciales"[2] adquirieron una mayor participación en el sistema de dominación, lo cual económicamente hablando se tradujo en políticas que consolidaron el mercado interno y la industrialización.

3. La fase de consolidación del mercado interno

Esta fase conocida también como "industrialización sustitutiva de importaciones", tuvo - de acuerdo con Cardoso y Faletto - básicamente dos procesos convergentes: por un lado, el de la "...expansión del sector privado de la economía y, consecuentemente, el robustecimiento de la burguesía industrial", y por el otro, el de la "creación de áreas nuevas de inversión, concentradas alrededor de la 'industria básica' y de las obras de infraestructura, en donde fue acentuada la participación estatal".[3] Estos procesos originaron una alteración en la división social del trabajo en la que se destaca la aparición de un proletariado así como el incremento del "sector popular urbano no obrero de la población".[4] Siendo el ritmo de formación de este sector mucho "...mayor que la capacidad de absorción de los nuevos empleos urbanos generados por la industrialización...", se formaron en Latinoamérica lo que se da en llamar "'sociedades urbanas de masas'".[5] Justamente "la 'presencia de las masas'" y "la formación de los primeros y más consistentes gérmenes de una economía industrial diferenciada (es decir, no solamente de

---

1) Cardoso y Faletto 1970, p. 83
2) Ibídem, p. 102
3) Ibídem, p. 103
4) Ibídem
5) Ibídem

bienes de consumo inmediato)" serían las notas típicas que caracterizaron los inicios del llamado "desarrollo hacia adentro", el que se "acentúa durante la guerra y se manifiesta en su plenitud durante la década 1950-1960". [1]

El juego de las relaciones político-sociales en este período adquirió dimensiones más complejas que en los períodos anteriores porque los acuerdos y alianzas tenían que darse entre los sectores agroexportadores y financieros y los sectores medios e industriales urbanos, que se disputaban la hegemonía económica y política en las sociedades latinoamericanas; pero también estaban los sectores populares (con sus tres "componentes típicos: la clase obrera, la masa popular urbana y la masa agraria"[2]) que aparecían en algunos países como "objeto de dominación" y en otros como "base de sustentación" [3] del régimen imperante. Dos tipos de orientación predominaron en el plano económico general y en el de la ideología política: la una, que estuvo implícita en "la presión de las masas", se expresó en la tendencia "'hacia la participación'" y dió origen al "'distributivismo' social y económico"; la otra, manifestó más bien los intereses de los nuevos grupos dominantes así como "la continuidad de la expansión económica nacional, orientada ya hacia el mercado interno, como continuación del sistema de dominación". [4] Esta tendencia sería la del "'nacionalismo' que además posibilitaría la 'incorporación' de las masas al sistema de producción y, en grados variables, al sistema político", en lo que se conoce como "'populismo desarrollista'". [5] El impulso hacia la política de industrialización, en esta fase, se basó, por lo menos en ciertos países, en "...las relaciones estables entre nacionalismo y populismo..." [6]

---

1) Cardoso y Faletto 1970, p. 103
2) Ibídem, p. 105
3) Ibídem
4) Ibídem, p. 106
5) Ibídem
6) Ibídem, p. 130

4. La internacionalización del mercado

Este período, el de la diferenciación de la economía capitalista en base a la constitución de un sector de bienes de capital y al fortalecimiento de los sectores empresariales, se caracteriza por "...la crisis del populismo y de la organización política representativa de los grupos dominantes".[1] Con la "...pérdida de velocidad en la dinámica del proceso sustitutivo" se evidenciaron los complejos problemas que conlleva la "creación de los sectores tecnológica y económicamente más significativos de la industria de bienes intermedios y de bienes de capital", problemas que la "euforia desarrollista"[2] de la etapa anterior dejó de lado. Hizo falta "un reagrupamiento interno de las organizaciones productivas" y que "se intensifiquen los vínculos de asociación entre las empresas nacionales y grupos monopolistas extranjeros", así como también que se tomen en consideración "los sectores sociales que no se insertan dentro de ese nuevo esquema y (que) presionan con fuerza creciente (...)"[3]. La "alianza desarrollista" sucumbió ante estas exigencias del nuevo orden económico.

En el nuevo tipo de vinculación de las economías periféricas con el mercado internacional actuaría el "centro" no solamente "...a través del control del sistema de importaciones-exportaciones, sino que lo hace también a través de inversiones industriales directas en los nuevos mercados nacionales".[4] La internacionalización del mercado se manifiesta al interior de cada país latinoamericano en la organización de la producción industrial "...de los sectores dinámicos de la economía moderna (básicamente, la industria química, electrónica y automovilística)" y en la reorganización de la "antigua producción industrial a partir de las nuevas técnicas productivas".[5] Esa "revolución industrial de nuevo tipo", de acuerdo con

---

1) Cardoso y Faletto 1970, p. 130
2) Ibídem, p. 143
3) Ibídem
4) Ibídem, p. 144
5) Ibídem, p. 147

Cardoso y Faletto, llevaría consigo "una reorganización administrativa, tecnológica y financiera que, por ende, emplica una reordenación de las formas de control social y político".[1] La estructura social es todavía más compleja porque hay un sector empresarial que controla la industria de alta productividad y de tecnología desarrollada además del sector industrial "tradicional" que se constituyó durante la etapa de sustitución de importaciones; también existe en el proletariado una diferenciación entre el más moderno y el tradicional. Por lo demás, esa "nueva 'situación de desarrollo'"[2] no haría sino reforzar la dependencia de las naciones latinoamericanas respecto de las economías metropolitanas.

En el análisis de la historia latinoamericana desde el momento de la Conquista encuentran los dependentistas las siguientes constantes:

- los países del subcontinente formaron y forman parte del sistema capitalista mundial como "periferia" ;
- en su papel de "periferias" dependen del "centro", dependencia que obstaculizó y obstaculiza su auténtico desarrollo;
- la burguesía nacional, la oligarquía latifundista y las capas medias son las principales beneficiarias a nivel local de las características del "desarrollo dependiente".

Los distintos períodos en esa historia irían mostrando a estas constantes en diferentes manifestaciones, las que contribuyan al "desarrollo del subdesarrollo", para expresarlo en los términos de Frank. Desde el punto de vista del "pueblo" concluyen estos autores, por un lado, que la "liberación" de América Latina del subdesarrollo será solamente una misión propia

---

1) Cardoso y Faletto 1970, pp. 147-148

2) Ibídem, p. 144

de sus sectores; por el otro, que el auténtico desarrollo y el progreso de sus sociedades será una realidad dentro del socialismo que deberá reemplazar al capitalismo dominante desde siglos atrás. En ese análisis de la realidad social latinoamericana descubren además los teóricos de la dependencia algunas condiciones favorables para la "liberación" de los "sectores populares".

C: CONDICIONES FAVORABLES PARA LA "LIBERACION" DEL "PUEBLO"

De acuerdo con nuestra interpretación sociológica de la teoría de la dependencia se pueden entender algunos aspectos de sus análisis como el develamiento de las condiciones que en la realidad social latinoamericana estarían favoreciendo el proceso de "liberación" de las "clases populares". Por lo menos de tres de ellas nos ocuparemos a continuación.

1. La crisis del imperialismo

Es sintomático en la literatura dependentista la presentación del presente que analiza como un presente que se encuentra en crisis; una crisis que no sería una más dentro del capitalismo mundial sino la definitiva. Crisis a la que le seguirá necesariamente la implantación del socialismo en los países latinoamericanos (exceptuando a Cuba por supuesto) de acuerdo con sus autores. Al respecto afirma Quijano:

> "Todos nos damos cuenta, aunque de manera todavía poco precisa, que todo un período histórico está llegando a su término, que ha entrado en crisis. Como ese período histórico fue el del dominio del capitalismo, la crisis presente es ante todo la crisis de este sistema. Como modo de producción y como modo de existen-

cia social, éste parece estar iniciando el final de su existencia histórica." 1)

Lo que sucedería a nivel mundial es que el sistema capitalista "...comienza a ser cada vez más prisionero de sus contradicciones en todos sus niveles, porque estas contradicciones tienden a ser cada vez más agudas y explícitas". 2) En América Latina el proceso capitalista "...tiende a ser presa de la agudización de esas contradicciones, pues es incapaz de resolverlas por su naturaleza imperialista". 3) Siguiendo a Quijano, el nuevo escenario, "...signado por la iniciación de la fase abierta de las contradicciones entre las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción del capitalismo", estaría preparando la lucha definitiva entre burguesía y proletariado, a nivel internacional; lucha que tendría lugar en "...un plazo quizás no demasiado largo". 4) Para el mismo autor, "serán los resultados de esas luchas, las (sic) que decidirán, en último término, si es el socialismo o una suerte de barbarie técnica, lo que podrá surgir de la agravación de la crisis final del capitalismo" 5), y puesto que el socialismo ya no sería tan solo "...una posibilidad teórica", sino una realidad en muchas áreas del mundo, su presencia real "...contará decisivamente en el destino final de la crisis del capitalismo". 6)

2. El fracaso del "liderazgo populista-desarrollista"

En más de una ocasión fue ya indicado que el origen de la teoría de la dependencia hay que buscarlo en la crisis social de los años sesenta en América Latina. Esa crisis señala para sus autores, la crisis del "desarrollo nacional autónomo" que

---

1) Quijano 1976, p. 7 (subrayado propio)
2) Ibídem, p. 19
3) Ibídem, p. 46
4) Ibídem, p. 38
5) Ibídem (subrayado propio)
6) Ibídem

estuvo promovido sobre todo por la "burguesía industrial" y la "pequeña burguesía"[1]. El derrumbe de ese modelo de desarrollo coloca al "movimiento popular" ante la alternativa "...de continuar un camino ya fracasado, intentando empujar a los antiguos liderazgos hacia posiciones consecuentes o, por otro lado, abrir un nuevo camino político a través de una alternativa socialista, solución ésta a la que va llegando progresivamente"[2], de acuerdo con el sociólogo brasileño dos Santos.

Bajo el "populismo" como sistema de alianza política dominante, sobre todo en la fase de consolidación del mercado interno, habría sucumbido el "pueblo" ante "...la influencia de las secreciones ideológicas de origen burgués y pequeño burgués..."[3] Con el desmoronamiento de esa alianza se podría prever, opina dos Santos, que al romperse el control populista "...se establecerán los fundamentos de un nuevo movimiento popular, más independiente, posiblemente orientado por una ideología revolucionaria".[4]

3. La radicalización política

Al quedar el "movimiento popular" sin el "liderazgo populista-desarrollista"[5] en una orfandad política tiene que volver a organizarse "...con sus propias fuerzas, tiene que relaborarse organizativa, política, ideológica y estratégicamente".[6] En ese proceso de búsqueda y reorganización se daría, siguiendo a dos Santos, "... una dirección general en el sentido de una radicalización política, tanto en lo que respecta al objetivo (que se orienta desde la lucha por una sociedad nacional independiente hacia la instalación de una sociedad socialista) como en lo que respecta a los métodos de lucha (que evolucionan de una táctica electoral o de presión sobre un gobierno populista

---

1) dos Santos 1978b, p. 426
2) Ibídem
3) Quijano 1976, p. 87
4) dos Santos 1978b, p. 425
5) Ibídem, p. 426
6) Ibídem

hacia un movimiento de enfrentamiento directo con los gobiernos dictatoriales, en muchos casos clandestino y armado)".[1] La experiencia del Che Guevara en Bolivia (y las reflexiones teóricas de Regis Debray al respecto) y los movimientos Tupamaros (en Uruguray), Ejército Revolucionario Popular (en la Argentina), Vanguardia Armada Revolucionaria (VAR-Palmares) y Alianza Nacional Libertadora (en Brasil) serían solamente algunos casos que ejemplifican la radicalización que adquirió la "...insurrección popular" [2]. También en las huelgas obreras se aprecia un nuevo estilo: tienen ellas un "carácter aparentemente espontáneo", una mayor radicalidad y están en "total independencia de liderazgos populistas".[3]

¿Por qué hablamos de la crisis del imperialismo, del fracaso del "liderazgo populista-desarrollista" y de la radicalización política como de condiciones favorables para la "liberación" de las "clases populares" [4]?

La situación de crisis para una sociedad significa que en su estructura, sobre todo económica y política, se dan determinados desajustes entre las partes que la constituyen; desajustes que impiden el funcionamiento de la totalidad social de acuerdo con el proyecto político de sus grupos dominantes y que permiten a su vez, a los grupos dominados un cierto margen de libertad para realizar sus propios proyectos. Siguiendo a los teóricos de la dependencia, la crisis del modelo "desarrollista", dentro de una crisis global del sistema capitalista mundial, descubre las limitaciones que él tiene para originar y fomentar el auténtico desarrollo de América Latina donde ya no existan "masas populares" explotadas. Ese descubrimiento liberaría a su vez, a dichas "masas" del engaño "populista" que las llevó a apoyar un sistema económico y político, el del "desarrollo dependiente", favorable a

---

1) dos Santos 1978b, p. 426
2) Ibídem, pp. 426-427
3) Ibídem, p. 434
4) Ibídem 1978b, p. 406

los intereses de la burguesía nacional y sus aliados, nacionales y extranjeros. La emancipación que logra de tal manera la conciencia "popular" hace posible la elaboración y realización de un proyecto político que responda mejor a sus propias necesidades - la teoría de la dependencia es entendida por sus autores como una contribución a esas tareas - y que le permita llegar a concretizar su tan anhelada "liberación".

No solamente estaría la situación de crisis, a nivel mundial y nacional, que abre puertas para que el proceso latinoamericano siga nuevos rumbos, y la emancipación de la conciencia del "pueblo" que le abre sus ojos para reconocer y defender sus auténticos intereses, también sería la radicalización de ciertos "movimientos populares" un estímulo real para abocarse a la misión liberadora.

Este capítulo muestra que el "compromiso" de los teóricos de la dependencia con el "pueblo" implica por lo menos tres cosas:

- los dependentistas se liberan de su origen intelectual pequeño-burgués
- los dependentistas develan la realidad social que oprime al "pueblo", y
- los dependentistas descubren las condiciones que favorecen la "liberación" de las "masas populares".

Corresponde ahora averiguar cuáles son las consecuencias de ese tipo de "compromiso" para la "causa del cambio social" en América Latina.

Capítulo IV EL AGENTE DE CAMBIO EN LA TEORIA DE LA DEPENDENCIA: UNA CONSTRUCCION TEORETICA SIN REFERENCIA EMPIRICA

> "Und die treibende Kraft dieser Entwicklung war der Enthusiasmus für eine Idee. Dieses Beispiel zeigt, daß Ideen unter gewissen Umständen die ökonomischen Bedingungen eines Landes revolutionieren können, statt von diesen Bedingungen geformt zu werden." 1)

A: EL "PUEBLO": ¿UN ACTOR SOCIAL?

La tarea que les corresponde a los autores de la dependencia en su calidad de "científicos sociales comprometidos", aquélla de develar a los protagonistas del subdesarrollo latinoamericano e identificar al agente del cambio social, la cumplen (por lo menos los que fueron consultados durante esta investigación) a cabalidad. Como el contenido de los dos anteriores capítulos muestra, la obra dependentista da una respuesta a ambas interrogantes: el centro, la burguesía nacional, la oligarquía latifundista, las capas medias, el proletariado y el campesinado son los principales actores en el proceso social propio del subdesarrollo; y el "pueblo" será el encargado de liberar a las sociedades de la América Latina (exceptuando a Cuba) de su ya larga trayectoria de dependencia y atraso. El "compromiso" de estos sociólogos con "la causa del cambio social" en el subcontinente no se limita, sin embargo, a la mera identificación del portador del cambio; ellos también descubren, en su análisis del "desarrollo dependiente", algunas de las condiciones que favorecen la "liberación" de ese "pueblo".

---

1) Popper 1980, Tomo II, p. 136 (subrayado del autor)

Para los propósitos que se persiguen en esta interpretación sociológica de la teoría de la dependencia falta todavía averiguar cuales son las características del "pueblo" como actor social. Se indicó, páginas atrás, que sus representantes (al pensamiento dependentista nos referimos) explican que el subdesarrollo, un proceso social, resulta de la interacción de diferentes grupos y clases sociales[1] que buscan imponer sus particulares intereses económicos, políticos, sociales y culturales al conjunto de la sociedad a través de alianzas o de enfrentamientos de unos contra otros. Los miembros de un grupo o de una clase comparten entre sí esos intereses, consiguiendo de tal manera cierta cohesión interna que les permite actuar socialmente como un todo en la consecución de sus fines. Porque la clase social es solamente uno de los modos posibles de comportamiento colectivo en América Latina se emplea en este ensayo el término más general, actor social. Sea éste una capa o estrato social, un estamento, un sindicato, un partido político, una etnia o un "lobby" económico - lo que variará de acuerdo con el aspecto de la realidad social que se analiza - basará siempre su acción en los rasgos comunes de sus integrantes y en la existencia de un (o unos) "otro(s)" con el cual (o los cuales) se vincula positiva o negativamente. De acuerdo con la presentación ya hecha de algunas de las afirmaciones dependentistas podría suponerse que el "otro" a quien se enfrenta el "pueblo" en el proceso típico del "desarrollo dependiente" son el centro y la burguesía nacional con sus aliadas locales, porque ellos se benefician con las características de ese tipo de desarrollo basado en la explotación de las "masas populares". Sí, como ya fue señalado, para la constitución y operatividad de un actor social hace falta además que sus miembros compartan una misma situación económica, política, social y/o cultural, cabe preguntar qué sucede con el "pueblo" en ese sentido. ¿Quién es el "pueblo"; qué lo caracteriza e identifica aparte del status de

---

1) Véase la cita 4 de la página 23.

víctima que los dependentistas le adjudican? ¿Es él un actor social?

Salvo los dos rasgos ya mencionados en relación al "pueblo" - es quien sufre la explotación económica, la opresión política y discriminación social y cultural propias del "desarrollo dependiente" y el que con su "liberación" liberará a las sociedades latinoamericanas del subdesarrollo - la lectura de la obra dependentista no ofrece información para obtener una imagen más diferenciada de las características económicas, políticas, sociales y culturales de las "capas populares", del "pueblo". Empleando esos rasgos como criterios de identificación se podría suponer que entre los protagonistas del proceso social en América Latina que sus autores develan serían el proletariado y el campesinado los más interesados en asumir el rol que ellos asignan al "pueblo". Para que ambos, el proletariado y el campesinado, constituyan un actor social - aquél que aparece en la literatura consultada bajo el término "pueblo" - es necesario, de acuerdo a nuestra definición, que tengan los mismos objetivos (económicos, políticos, sociales y/o culturales) que les permita actuar conjuntamente por su realización. Stavenhagen, uno de los clásicos representantes de la teoría de la dependencia hace alusión en su famoso artículo "Siete falacias sobre América Latina", al hecho innegable de que no siempre se daría una comunión de intereses entre obreros y campesinos; por ejemplo en lo que respecta a las consecuencias que para cada uno de estos grupos tiene una reforma agraria. Esta implicaría, por lo general, "(...) un encarecimiento inicial de los géneros alimenticios en las ciudades, que afecta en primer término a la clase obrera" y también "(...) la canalización de inversiones públicas al sector rural, con el consecuente perjuicio para el sector urbano (...)" [1]. Otra situación donde se manifestaría la disparidad de intereses entre ambos sería

---

1) Stavenhagen 1975, p. 35

cuando "la clase obrera urbana" lucha "(...) por mejores salarios, más y mejores servicios sociales públicos, control de precios, etc. (...)"; beneficios que se concretarían generalmente a costa de los campesinos[1].

Una particularidad de la argumentación dependentista es la mezcla de dos niveles de análisis: a veces hace referencia a las características de una sociedad latinoamericana concreta, otras, a las de América Latina como una totalidad. No siempre resulta fácil la comprensión del contenido de las afirmaciones de los sociólogos consultados, justamente por esta mezcla de niveles. El "pueblo" ejemplifica muy bien esa dificultad. Cuando ellos se refieren al enfrentamiento de toda Latinoamérica (excluyendo a Cuba por supuesto) con el "centro", del cual tendría que independizarse para alcanzar su auténtico desarrollo, hablan del "pueblo latinoamericano" que busca su "liberación". Si ese término reune a todos los individuos que forman parte de la sociedad latinoamericana, ¿significa ello que la burguesía nacional, la oligarquía latifundista y las capas medias serían miembros del mentado "pueblo latinoamericano"? Pero,¿acaso no los hemos conocido ya en su papel de aliados del "centro"? La literatura dependentista no ofrece una inequívoca y clara respuesta a estas preguntas, y de ese modo es mayor la confusión acerca de la identidad del "pueblo", de las notas constitutivas que lo definirían como un actor social. Ni la consideración del proceso social de un país en particular, mucho menos el propio del subdesarrollo latinoamericano en su globalidad, brinda la posibilidad de obtener una caracterización exhaustiva y diferenciada de la realidad social que aparece enunciada en la palabra "pueblo". Una razón para que no sea fácil despejar esa incógnita es la ausencia (en la teoría de la dependencia) de investigaciones dedicadas a las "clases dominadas", como los mismos dependentistas lo reconocen.

---

1) Stavenhagen 1975, pp. 35-36

Faletto señala al respecto:

> "Si se asume que el tema de la transformación de las estructuras de dominación vigentes es uno de los temas significativos en la actualidad, es necesario pensar con mayor detalle en el análisis del comportamiento de las clases dominadas. En términos más concretos: ¿cuál es el papel del proletariado, del campesinado y de las masas marginales, en relación con las características que puede asumir la crisis política en América Latina?
>
> Tal tipo de estudios tiene importancia no sólo para poder prever el papel que estos grupos desempeñarán en una situación de crisis engendrada por la propia estructura de dominación, sino que también porque el carácter que asume la crisis está connotado por la capacidad que estos grupos tienen para provocarla." 1)

Por su parte constata Stavenhagen:

> "El hecho empírico de lo que se ha llamado 'marginalidad' es innegable: masas humanas que viven a niveles de miseria sumamente grandes; presencia y crecimiento del desempleo estructural y sobre todo del subempleo; incapacidad del sistema industrial para absorber la creciente mano de obra, etc. Pero frente a esas realidades, el instrumento conceptual y teórico de la sociología latinoamericana no está aún lo suficientemente afinado. Sobre todo cuando discutimos los problemas de conceptualización de las clases sociales, el tema de la marginalidad merece un análisis y una elaboración mayores." 2)

En su clásica obra sobre la "lumpenburguesía" y el "lumpendesarrollo" afirma Frank lo siguiente:

> "Reconozco que al limitarse a estas metas el presente ensayo todavía no llena las lagunas de mi trabajo anterior que a mí me parecen las más serias, que son las de analizar también las condiciones de las clases no-burguesas y de una estrategia popular para la lucha de clases cuya necesidad se desprende tanto del presente análisis como de la de otros autores y de la propia realidad latinoamericana." 3)

---

1) Faletto 1977, pp. 444-445 (subrayado propio)

2) Stavenhagen 1976, p. 282 (subrayado propio)

3) Frank 1970a, p. 17 (subrayado propio)

Sorprende esta declaración puesto que el propósito de Frank en ese ensayo, como él mismo lo indica sería nada menos que "colaborar" con "(...) las fuerzas populares en discriminar entre las engañosas y peligrosas estrategias reformistas burguesas y una estrategia revolucionaria que constituye una política verdaderamente popular".[1] Sin duda alguna que la investigación de las características de la "lumpenburguesía" y sus mecanismos de dominación y explotación es imprescindible para descubrir los componentes de una "estrategia revolucionaria" auténticamente "popular"; pero asimismo requiere ella del conocimiento exhaustivo y diferenciado de "las condiciones de las clases no-burguesas", puesto que como lo indicó Stavenhagen, entre ellas no se da necesariamente una coincidencia de intereses que les permita actuar solidariamente en su contexto social. ¿De qué modo podrá programarse y realizarse, entonces, una acción social de "pueblo", si entre sus posibles subgrupos no existe comunión de necesidades y en consecuencia, de intereses?

En nuestra interpretación sociológica de la obra dependentista hemos desembocado en una, por lo menos a primera vista, incongruencia: por un lado, ella es concebida por sus autores como una contribución a la "liberación" del "pueblo"; por el otro, reconocen ellos mismos que de las características de ese "pueblo" no se ocupan directamente en sus investigaciones. Una de las consecuencias de esa "laguna" en la teoría de la dependencia es la imposibilidad de obtener una referencia clara a la identidad de las "masas populares" y responder de ese modo la pregunta que titula este apartado. No es posible que los sociólogos de esta escuela se hayan limitado nada más que a enunciar su "compromiso" con el "pueblo"; el éxito alcanzado por ella en Latinoamérica y a nivel mundial indica que dicho "compromiso" es algo más que un noble propósito. Sin embargo, no queda claro ¿cómo se puede practicar una sociología "pro-pueblo" sin saber quién es el "pueblo"?

---

1) Frank, 1970 a, p. 17

B: LA RELEVANCIA DEL "OTRO" EN EL ANALISIS DEPENDENTISTA DE LAS CLASES SOCIALES EN AMERICA LATINA

Para entender cómo los dependentistas contribuyen a que las "capas populares" se liberen de las cadenas del "desarrollo dependiente", sin ocuparse de ellas en forma directa en sus investigaciones teóricas y empíricas de la realidad social del subcontinente, hay que analizar previamente uno de los rasgos sobresalientes de su obra: la marcada importancia que tiene el "otro" en los estudios de las clases sociales latinoamericanas que realizan estos autores. Esa característica es una constante que aparece en trabajos dedicados a los hechos sociales de un país concreto, o a los de la sociedad latinoamericana como una totalidad; asimismo en aquéllos que se ocupan de uno de los posibles sub-grupos del "pueblo", del proletariado por ejemplo.

No se trata en este acápite de identificar al "otro" (el centro y la burguesía nacional con sus aliadas locales) y mucho menos de caracterizarlo más de cerca. El "pueblo", como el agente de cambio en la teoría de la dependencia, es uno de los principales ejes de esta interpretación; desde esa perspectiva lo que interesa es comprender en qué consiste la relevancia del "otro" en el análisis dependentista, puesto que ella se daría a costa del descuido de la investigación detallada "del comportamiento de las clases dominadas", según lo señaló Faletto páginas atrás. Esa relevancia aparece claramente expresada en el tipo de temas desarrollados: ellos tratan, en resumidas cuentas, las características del "otro" y sus mecanismos de dominación y explotación a nivel internacional y nacional. En la presentación de estudios dedicados a América Latina como totalidad, a la realidad social de ciertos países y a la situación del proletariado latinoamericano se mostrará este rasgo típico de la producción dependentista.

1. Un análisis global de América Latina

Se presentarán solamente dos estudios referidos globalmente a la América Latina (el de Stavenhagen es apenas un artículo), porque si bien es cierto que hay más obras que en sus títulos hacen referencia al subcontinente en general, de hecho su contenido ofrece muy breves afirmaciones acerca de las características de aquél. Esas afirmaciones constituyen en realidad conclusiones hechas en base al análisis de la realidad social de un país concreto al que se dedica la mayor cantidad de páginas en el libro (véase anexo I).

a. "Dependencia y desarrollo en América Latina. Ensayo de interpretación sociológica."

Después de caracterizar brevemente la crisis social que se inició a fines de la década de los cincuenta del presente siglo en Latinoamérica (la que condiciona el surgimiento de la teoría de la dependencia) y de presentar al nuevo enfoque global de sus hechos sociales, se dedican Cardoso y Faletto a presentar los rasgos relevantes de las distintas etapas del "desarrollo capitalista dependiente". En todas ellas aparecen el centro, la burguesía nacional, la oligarquía latifundista y las capas medias definiendo el proceso social que lo tipifica; sobre todo en el capítulo dedicado al "desarrollo y cambio social en el momento de transición", el más extenso de los seis que tiene la obra, se nota ésto, pues él trata básicamente de las alianzas entre burguesía, oligarquía y sectores medios en las sociedades con producción económica nacionalmente controlada (por ejemplo, Argentina, Brasil, Uruguay y Colombia) y en las con una economía de enclave, el caso de México, Bolivia, Chile y de países de la América Central (véase anexo II). Aún en la descripción del período de influencia del "nacionalismo y populismo", durante el cual adquieren las "capas populares" una más destacada presencia en la escena política - de acuerdo con las tesis de ambos autores - salvo alguna breve referencia al proletariado, estas "capas" no merecen un tratamien-

to diferenciado que supere la terminología vaga e imprecisa con la que se las designa ("masa obrero-popular"; "masas populares"; las "masas"; "sectores populares"; el "pueblo") y mucho menos el análisis de sus características particulares que permita conocerlas más a fondo; conocer algo más que lo que de ellas se sabe sin necesidad de ser un estudioso científico de la realidad latinoamericana: que son el objeto de dominación de los diferentes sistemas de gobierno que se dan a lo largo de la historia de cada sociedad dependiente.

b. "El futuro de América Latina: entre el subdesarrollo y la revolución"

En este artículo tiene Stavenhagen el propósito de plantear posibles alternativas para el futuro latinoamericano basándose en el "...análisis de las tendencias y dinamismos actuales tal como se desprenden de los procesos históricos..."[1]. El colonialismo interno; las características del proceso de urbanización e industrialización con sus típicos rasgos de migración interna (del campo hacia las principales ciudades) y marginalidad; el complejo latifundio-minifundio en el sector agrícola y las formas de gobierno de las "burguesías consulares" dominantes, presenta el sociólogo mexicano como los "desequilibrios estructurales"[2] en la esfera nacional. En su vinculación con las economías centrales, por su parte, estarían condicionando al desarrollo dependiente factores como el deterioro de los términos de intercambio; la influencia local de las corporaciones multinacionales; y la ayuda externa que no haría sino fomentar la descapitalización de América Latina. Stavenhagen pasa revista a ese conjunto de condicionantes internos y externos del subdesarrollo y luego destaca el papel de empresario público y de orientador del proceso de desarrollo que adquirió el Estado en los años cincuenta y sesenta del actual

---

1) Stavenhagen 1975, p. 39

2) Ibídem, p. 44

siglo. Igualmente hace una breve referencia a dos tipos de "movimientos populares", el uno "reformista" y el otro más bien "revolucionario" [1]. Los primeros se apoyarían "...en amplios sectores de las capas medias urbanas, la clase obrera y los campesinos..."[2]. Los movimientos de los campesinos tendrían un "...corte más radical, salvo algunas excepciones, debido principalmente a que la rígida y opresiva estructura social y política en el campo hace que toda demanda campesina, por modesta que sea, represente un ataque frontal al poderío de la oligarquía terrateniente". [3] A estas manifestaciones populares se sumarían las luchas guerrilleras vinculadas a los sectores obreros y/o a los campesinos, de aparición más reciente en el acontecer latinoamericano. Finalmente, son expuestas las tres alternativas que Stavenhagen caracteriza para el futuro del subcontinente: la primera, consiste en la continuación del desarrollo dependiente; la segunda, en el desarrollo capitalista autónomo y la tercera, es el socialismo revolucionario. De acuerdo con Stavenhagen:

> "La alternativa revolucionaria en América Latina no podrá realizarse, como ya lo había previsto el Che Guevara, sin una nueva moral y un nuevo tipo de hombre. Pero éste no puede surgir más que en el crisol de la práctica revolucionaria." 4)

2. Estudios de países

a. Chile

Consecuente con la regla metodológica de entender los sucesos políticos, económicos y sociales de un país dependiente en su génesis histórica, presenta Frank las características de "el desarrollo capitalista del subdesarrollo en Chile" [5], mostrando lo ocurrido desde el siglo XVI con la "colonización de un satélite"

---

1) Stavenhagen 1975, p. 75
2) Ibídem
3) Ibídem, pp. 76-77
4) Ibídem, p. 84 (subrayado del autor)
5) Frank 1970b, p. 393

hasta el siglo XX cuando se daría la "amarga cosecha de subdesarrollo"[1]. A lo largo de esa historia aparece la burguesía nacional en sus diferentes sectores económicos y sus diferentes modalidades de dominación política: "nacionalmente, el poder ha estado siempre en las manos de una burguesía que estaba y está íntimamente ligada a los intereses extranjeros, que era y es principalmente comercial y que se apropiaba y se apropia del excedente económico de todos los sectores importantes de la economía".[2] También se muestra cómo esa burguesía y su estado nacional se fueron haciendo cada vez más dependientes de la metrópoli extranjera en lo político, económico y tecnológico; es decir, se destaca su carácter de "satélite dependiente". En su análisis llega el autor a concluir que la estructura propia del capitalismo mundial y nacional "...hunde a la mayoría de su pueblo (el de Chile, E.C.F.) en la miseria y, a la vez, incapacita más y más a su burguesía para revertir el multisecular desarrollo del subdesarrollo"[3]. En relación al futuro de la América Latina declara Frank:

> "El proceso del desarrollo capitalista es discontinuo, pero permanente, como lo es el proceso de su decadencia por la vía revolucionaria. En nuestros tiempos, las contradicciones se ahondan y el proceso se acelera; la discontinuidad destruye al sistema; la oportunidad de liberar a los pueblos y desarrollar su civilización está a mano y los pueblos la hacen. Que sus líderes los sigan." 4)

b. Brasil

En su libro "Subdesarrollo y revolución" presenta Marini dos ensayos acerca de la situación brasileña. En el que se titula "La dialéctica del desarrollo capitalista en Brasil" son tratados los conflictos (entre latifundio e industria, por ejemplo) y coaliciones entre las clases dominantes bajo diferentes gobiernos a partir de la década de los veinte hasta los años sesen-

---

1) Frank 1970b, p. 394
2) Ibídem, p. 155
3) Ibídem, p. 159
4) Ibídem

ta, para llegar a entender los sucesos de 1964 cuando se implanta la dictadura militar gracias a un golpe de Estado. Por supuesto que en el ensayo no falta la referencia al contexto internacional, contexto en el que se analizan sobre todo las relaciones con los Estados Unidos - en lo que se califica como "la integración imperialista" [1] - y las reacciones de la burguesía nacional brasileña a las presiones y demandas del gigante del norte. El autor concluye que la dictadura implantada fue "...la consecuencia inevitable del desarrollo capitalista brasileño" y "un intento desesperado para abrirle nuevas perspectivas de desenvolvimiento" y señala que su "aspecto más evidente" habría sido la "contención por la fuerza del movimiento reivindicativo de las masas". [2]

En el ensayo sobre "el movimiento revolucionario brasileño" hay una referencia a las "luchas de masas" y el papel de la izquierda además de la acostumbrada alusión a los mecanismos de la dominación capitalista, como por ejemplo, sería la "superexplotación del trabajo". [3] Marini describe sobre todo la actuación de los obreros que presionan al gobierno de turno con huelgas y amenazas de paros generales; también dedica su atención a la evolución que caracteriza a la izquierda que termina por militarizarse. La lucha armada de la izquierda constituiría - de acuerdo con Marini - "...su declaración formal de que ella no aceptaría las reglas del juego impuestas por los militares". [4]

c. Perú

El estudio de Quijano sobre el imperialismo, las clases sociales y el Estado en el Perú, que abarca el período que va de 1890 a 1930, empieza con una diferenciada caracterización

---

1) Marini 1977, p. 59
2) Ibídem, p. 97
3) Ibídem, p. 113
4) Ibídem, p. 188

de la penetración del imperialismo en la sociedad y en la economía peruanas. Luego se analiza el rol de la burguesía nacional de las "clases precapitalistas", del proletariado y de las capas medias en vinculación con la "hegemonía imperialista". Lo interesante en esta obra es la información que ofrece acerca del proceso que lleva a la constitución de la burguesía, al surgimiento del proletariado y de las capas medias urbanas y los mecanismos que hacen posible su crecimiento. Por ejemplo, señala este autor en relación al proletariado lo siguiente:

> "El despojo de sus recursos de producción, en la sierra y en la costa, empujó a sectores campesinos considerables a reclutarse sea como siervos o semisiervos en las haciendas precapitalistas, y como proletariado rural en las haciendas capitalistas costeñas, en las minas, en el transporte, en el petróleo y en menor medida en la incipiente industria textil y alimenticia en Lima. La masa mayor del proletariado de ese período provino, pues, de esas capas del campesinado." 1)

No queda sin ser estudiada la dimensión política de este período que para Quijano consiste en un "Estado oligárquico nacional dependiente" 2) que resultaría de la coalición de poder en la que se articulan "las clases dominantes capitalistas y precapitalistas", es decir, por un lado, la "burguesía imperialista" y la "burguesía capitalista dependiente" y por el otro, los "terratenientes-mercantiles" y los "terratenientes señoriales". 3)

3. Un estudio sobre el proletariado latinoamericano

Lo importante que es para los autores de la teoría de la dependencia ocuparse del "otro" cuando analizan la realidad social latinoamericana se destaca especialmente en los escasos estudios que tienen dedicados, por lo menos de acuerdo con el título, a los grupos de los cuales puede suponerse que formarían parte del "pueblo" dada la situación (de explotación

---

1) Quijano 1978, p. 49
2) Ibídem, p. 54
3) Ibídem, p. 55

económica, discriminación social y opresión política) que les caracteriza. Aún en ese tipo de estudios dirige el sociólogo dependentista su atención a lo que sucede con las "clases dominantes" y a lo que define el contexto de su dominación. Así es, por ejemplo, el trabajo de Quijano: "Clase obrera en América Latina". En él están dos de sus tres partes abocadas al análisis de la crisis del capitalismo a nivel mundial y de las consecuencias de ella para los países latinoamericanos. En el capítulo donde se ingresa de modo más directo a la problemática del movimiento proletario encuentra el lector básicamente reflexiones acerca de la ausencia de una articulación entre tres elementos que el autor peruano considera fundamentales para la revolución socialista "...dentro y fuera de América Latina...".[1] Esos elementos, sin cuya articulación sistemática serían "...siempre más probables las derrotas que los triunfos de las luchas revolucionarias"[2], son los siguientes: "...una teoría que efectivamente dé cuenta de la realidad y de sus movimientos, la organización y movilización política de las clases dominadas, y el desarrollo de la capacidad de violencia revolucionaria de las masas".[3] Al tratar estos temas hace referencia Quijano a las relaciones entre la burguesía imperialista y la burguesía nacional en diferentes períodos de la historia latinoamericana y las relaciones entre el proletariado y las capas medias, en el proceso de "...emancipación de la conciencia del proletariado..."[4]

Los dependentistas investigan los intereses económicos, y sus correspondientes manifestaciones políticas, de las "clases dominantes" latinoamericanas así como los de aquéllas presentes en el proceso social de cada país. En ese análisis hay dos niveles: el nacional y el internacional. Este hace referencia a las relaciones entre la burguesía latinoamericana o la burguesía nacional (según el tipo de estudio que se haga) y las

---

1) Quijano 1976, p. 75
2) Ibídem, p. 76
3) Ibídem
4) Ibídem, p. 91

economías centrales, relaciones que adoptarían diversas modalidades a lo largo de las distintas etapas propias del capitalismo mundial. Al interior de cada sociedad nacional interesan sobre todo las coaliciones y/o conflictos que se darían entre los grupos privilegiados, en la ciudad y en el campo, que se disputan el poder. En ambos casos aparecen los "sectores populares" de vez en cuando, y generalmente en su papel de "dominados". La relevancia del "otro" en el análisis dependentista de las clases sociales en América Latina consiste en el énfasis que ponen los autores de la teoría de la dependencia en averiguar cuáles son los factores que fomentan el contexto de explotación donde vive el "pueblo" y en señalar cuáles son los grupos sociales que lo estarían originando al actuar de acuerdo con sus particulares objetivos; todo ello con la consecuencia de que se descuida la investigación directa de las "clases dominadas". Uno de los más destacados representantes de esta escuela sociológica, el mexicano Stavenhagen, explica el motivo para concentrar el estudio en los que dominan.

Puesto que:

> "...las causas de la opresión, o de la explotación, o de la carencia (relativa o absoluta), o simplemente del retroceso y del tradicionalismo, están en el funcionamiento de los sistemas totales, en la naturaleza de las relaciones que vinculan a los oprimidos con sus opresores (...), dentro de un sistema total (...). Para entender cabalmente las fuerzas sociales en un proceso de cambio social se requiere algo más que un análisis de los grupos sociales de los estratos bajos, o de los movimientos sociales contra los sistemas de dominación establecidos. Se requiere el estudio del propio sistema de dominación, y particularmente de los mecanismos mediante los cuales los grupos sociales dominantes, las élites, encuadran dentro de la estructura general, cómo reaccionan y participan en el proceso de cambio, cómo operan para mantener, adaptar o modificar los sistemas existentes." 1)

No solamente de nuestra lectura sociológica de la teoría de la dependencia se desprende la relevancia del "otro" en el análisis dependentista de las clases sociales en Latinoamé-

---

1) Stavenhagen 1975, p. 216 (subrayado propio)

rica, sino también, como se acaba de ver, de las declaraciones de sus autores. Esto hace que la pregunta por el modo como ellos realizan su "compromiso" con el "pueblo" se vuelva todavía más apremiante. Nuestra respuesta a esa pregunta es el tema del siguiente apartado.

C: EL PUEBLO ES UN LEMA DE COMBATE

La información que se encuentra en las obras consultadas es insuficiente para caracterizar al "pueblo" como un actor social. En ella no hay una referencia clara y diferenciada al conjunto de rasgos económicos, políticos, sociales y culturales que tendrían que compartir entre sí sus miembros, si se tratara en el caso del "pueblo" de un actor social, en los términos ya definidos. Suponer que el campesinado, el proletariado y ciertos sectores de las capas medias constituirían dicho "pueblo" no es una salida satisfactoria para resolver esta incógnita puesto que entre esos grupos de ninguna manera está garantizada la coincidencia de intereses menos la solidaridad en el comportamiento social, que les permita actuar como una unidad compacta, justamente como un actor social, en la sociedad de la que forman parte. Es decir, la caracterización de las "capas populares" desde adentro - el análisis que brinde conocimiento acerca de su estructura interna, que permita responder a la pregunta por los grupos sociales que las componen - falta en la teoría de la dependencia; no así aquélla que destaca el contexto donde se encuentran ellas en oposición al centro y a la burguesía nacional (con sus respectivos aliados locales). Pero no solamente identifican los dependentistas al "otro" a quién el "pueblo" se enfrenta - en el proceso que da vida y movimiento al subdesarrollo latinoamericano -, sino que describen los mecanismos de su explotación económica y política y, lo que es también muy importante, estos autores señalan las condiciones que, en la realidad social

analizada, estarían favoreciendo la tarea liberadora y emancipadora de las "clases populares" .

En esta investigación de los "sectores populares" desde afuera, tan propia de los teóricos de la dependencia, encontramos las siguientes tres constantes.

Los dependentistas

1. caracterizan al "otro" a quien el "pueblo" se enfrenta;
2. describen el escenario de ese enfrentamiento, y
3. alientan al "pueblo" en su misión con una serie de incentivos optimistas.

1. El "otro" y sus características

El tema del "otro" en la teoría de la dependencia fue tratado en el apartado anterior desde el punto de vista del lugar que ocupa en la investigación que sus autores realizan; ahora interesa el "otro" no como tema de análisis sino como un personaje en el proceso social latinoamericano. Interesa conocer la caracterización que los dependentistas hacen de él.

El "otro" estaría constituído por el centro, la burguesía nacional y sus socios en el plano local de cada país latinoamericano, como se indicó páginas atrás. Esto significa que serían dos los planos a distinguir en el seno de la alianza que origina a este protagonista del subdesarrollo: el plano internacional, donde se encuentran básicamente la "burguesía imperialista" y la "burguesía capitalista nativa"; y el plano nacional o local, que hace referencia a los vínculos entre esta burguesía y la "oligarquía latifundista" más las "capas medias".

Si bien es cierto que "...la burguesía dependiente latinoamericana como clase en su conjunto, sus núcleos hegemónicos en cada país tienen

(...) un interés concreto plenamente convergente con el de la burguesía imperialista" [1], muchas veces aparece la burguesía nacional en la literatura dependentista mas que como un socio de similares derechos frente al centro, como una marioneta sin capacidad alguna de llevar adelante sus particulares intereses y objetivos. Así por ejemplo lo muestran las siguientes aseveraciones de dos Santos y Stavenhagen:

> "La burguesía de los países atrasados es, pues, esencialmente capitulacionista. Está dispuesta a sacrificar el desarrollo nacional y su liberación económica y política a cambio del apoyo económico y de la seguridad interna que el imperialismo le promete." 2)

> "La dependencia tecnológica y financiera del exterior en el proceso de industrialización hace que las burguesías latinoamericanas tengan que desempeñar un papel subordinado y, en el mejor de los casos, complementario al de las empresas multinacionales." 3)

Quijano es todavía más contundente en su lenguaje cuando describe las relaciones de la burguesía peruana con la imperialista, todavía en el siglo XIX:

> "Sus incipientes núcleos, (de la burguesía peruana, E.C.F.) no salidos aún enteramente del cascarón señorial, se vieron reducidos a sobrevivir de las migajas que el capital imperialista deja de los recursos de producción de cada rama (...). Todavía más, esos reducidos núcleos burgueses nacionales se encontrarán no solamente viviendo de las migajas del imperialismo, sino sobre todo enfeudados enteramente a él. Es decir, en una posición análoga a la del siervo que vive en la tierra del señor, aunque aparentemente autónomo en ese retazo de tierra (...)." 4)

La alianza a nivel nacional se daría principalmente entre la burguesía dependiente y la aristocracia latifundista:

> "No existe ninguna razón estructural para que la burguesía nacional y la oligarquía latifundista no se entiendan;

---

1) Quijano 1976, p. 50 (subrayado propio)
2) dos Santos 1972, p. 122 (subrayado propio)
3) Stavenhagen 1975, p. 65 (subrayado propio)
4) Quijano 1978, pp. 38-39 (subrayado del autor)

> por el contrario, se complementan muy bien. Y en aquellos casos en que surgen posibles conflictos de intereses (...) no falta un gobierno burgués o militar conciliador que proporcione a los sectores perjudicados amplias recompensas." 1)

El rol que los dependentistas adjudican a las capas medias en el proceso social latinoamericano fue descrito por Stavenhagen páginas atrás[2] con una terminología que traduce muy bien la concepción que ellos tienen y propagan en relación a este protagonista social.

La literatura consultada brinda todavía más información acerca del "otro"; ya anunció Frank que la burguesía nacional sería el "enemigo inmediato" de la "liberación" latinoamericana[3] y Marini calificó al capitalismo dependiente de "formación monstruosa"[4]; esto significa que en la teoría de la dependencia se encuentra además una valoración del papel desempeñado por sus grupos integrantes. Si bien la burguesía nacional sería el enemigo inmediato del "pueblo", aclara el mismo Frank que "...estratégicamente el enemigo principal innegablemente es el imperialismo".[5] La burguesía nacional sería "enemiga" del "pueblo" porque el "desarrollo dependiente" que hace posible su explotación estaría beneficiando, por el contrario, a esa burguesía:

> "Si las tasas de desarrollo en América Latina no han sido más altas; si el control sobre los sectores claves de la economía ha podido pasar a manos extranjeras (...); si los niveles de consumo de las grandes masas de la población tienden a desmejorar, es porque las clases dirigentes de los países latinoamericanos no solamente no han sido capaces de invertir estas tendencias sino, por el contrario, han sido sus principales promotoras y beneficiarias." 6)

---

1) Stavenhagen 1975, p. 26
2) Véase cita 2 de la página 14
3) Véase cita 1 de la página 49
4) Véase cita 2 de la página 33
5) Frank 1970a, p. 140
6) Stavenhagen 1975, pp. 63-64 (subrayado propio)

Esta misma burguesía habría traicionado "...los ideales nacionalistas democráticos y de justicia social"[1] durante el movimiento populista que también abarcó a sectores del "pueblo". Y es que bajo la dominación del imperialismo "...todo movimiento auténticamente burgués no puede ser sino antipopular y, como tal, contrarrevolucionario".[2] Por eso, concluyen los dependentistas que las "clases populares" alcanzarán su auténtico desarrollo liberándose de la dominación capitalista a nivel mundial y local. Esperar del "otro" un tipo de realidad social que no le signifique más explotación económica, opresión política y discriminación social sería un autoengaño o en el mejor de los casos una mera ilusión.

2. El subdesarrollo: escenario del enfrentamiento entre el "pueblo" y el "otro"

Es una consecuencia de la concepción dependentista del subdesarollo como el resultado de la actuación de diferentes grupos sociales - unos formando parte de lo que hemos dado en llamar el "otro" y el resto constituyendo el "pueblo" - que su proceso sea entendido como el escenario donde se lleva a cabo el enfrentamiento entre ambos.

Del conjunto de afirmaciones dependentistas presentadas hasta ahora se desprende inequívocamente que para los teóricos de la dependencia de ninguna manera es el subdesarrollo un mero objeto de estudio, del cual se ocupan ellos en su calidad de científicos sociales por una pura curiosidad intelectual, por el simple placer de conocer. Justamente su carácter de "científicos sociales comprometidos" los lleva a entenderlo básicamente como una realidad social concreta; vivida y sufrida sobre todo por las "masas populares". Es el "compromiso" con ellas que les exige el abandono de la investigación de los problemas

---

1) dos Santos 1978b, p. 30 (subrayado propio)

2) Marini 1977, p. VIII

"inodoros", "insípidos" e "incoloros"[1] para dedicarse a aquéllos [illegible] por la sociedad latinoamericana, es decir, por sus "condenados". Es ese "compromiso" el que les permite "desenmascarar" a los grupos sociales dominantes en la estera nacional e internacional, (al "otro") que obtendrían los beneficios de semejante situación de subdesarrollo y dependencia y que buscan mantener a toda costa. Desde esa perspectiva "comprometida" de análisis resulta ser el "desarrollo capitalista dependiente" no una etapa inexorable en la historia latinoamericana, mucho menos un objeto científico, sino un determinado modo de vivir en sociedad: el propio de los países dependientes.

En esa realidad social llamada subdesarrollo se enfrentarían en oposición de intereses - que no pocas veces es una lucha sangrienta - el "otro" y el "pueblo". El "otro" en las figuras del centro y la burguesía latinoamericana con sus respectivos aliados nacionales, habría dominado el acontecer social [illegible] determinándolo de acuerdo con sus propios intereses, y ésto desde la conquista. La "masa popular", en la ciudad y en el campo, sería la que sostiene con su miseria, su explotación, su atraso, su situación de oprimida a esa realidad social en la cual es la principal víctima. La aprehensión del subdesarrollo como el escenario donde lucha el "pueblo" contra el centro y sus socios nacionales, corresponde con la búsqueda de un "equilibrio entre la reflexión constante y la práctica diaria"[2] que caracteriza a por lo menos algunos de los principales autores de la teoría de la dependencia. El caso del padre Torres Restrepo, muy conocido por todo el que se interesa por los acontecimientos latinoamericanos, y el del sociólogo brasileño dos Santos expuesto en el capítulo III de este ensayo, muestran de manera clara y convicente [illegible] para los dependentistas es el subdesarrollo mucho más que un objeto interesante para la reflexión científica. El es una realidad social: el escenario donde se enfrentan unos grupos

---

1) Véase cita 1 de la página 31
2) Véase cita 2 de la página 26
3) Véase cita 5 de la página 26

dominantes y otros dominados; un escenario en el cual también participan ellos, los autores de la teoría de la dependencia, en su calidad de "científicos sociales comprometidos".

3. Incentivos para el "pueblo" y su misión

En las obras de los teóricos de la dependencia hay además de la identificación y caracterización del "otro", una valoración del rol que éste tiene en el proceso social latinoamericano: sería el "enemigo" de las "clases populares" y el sistema de relaciones que impone en las sociedades dependientes de acuerdo con su particular conveniencia, constituiría una "monstruosidad". Esta mezcla de análisis científico, por un lado, y comentario o manifestación valorativa por el otro, también se da cuando estos científicos sociales hacen referencia a la misión del "pueblo". Además de señalar una serie de factores en el acontecer socio-político y económico del subcontinente que favorecerían la realización de esa misión (recordar el contenido de III C), proclaman en un lenguaje entusiasta y optimista el cercano triunfo de "la causa popular". La larga trayectoria de explotación, opresión, discriminación que caracterizó la existencia de las "capas populares" a lo largo de siglos parecería acercarse irreversiblemente a su punto final para dar paso a "...una democracia nueva y (...) una nueva economía, abiertas a la participación de las masas y vueltas hacia la satisfacción de sus necesidades".[1)]

Es en la terminología empleada y las descripciones que ella encierra; es en el tipo de lenguaje de los dependentistas donde se manifiesta el afán suyo de alentar al "pueblo" en su tarea crucial. El estímulo resulta básicamente del modo como se expresa una idea y no tanto así de su contenido; es por eso que una síntesis propia de las afirmaciones dependentistas acerca de este punto no está en condiciones de transmitir

---

1) Marini 1977, p. 105

la atmósfera "combativa" que ellos logran con el estilo de su discurso; de ahí la decisión de citar extensamente algunos párrafos pertinentes de la amplia producción de esta sociología latinoamericana.

Marini afirma lo siguiente:

> "En lo que se refiere a la revolución latinoamericana, se debe hacer notar que, al igual que al ingresar en la etapa de integración imperialista, el capitalismo internacional indujo la formación de un campo de fuerzas antagónicas representado por los países socialistas; así también la integración imperialista de los sistemas de producción en América Latina está forjando su propia negación. Ella se ha manifestado ya en el triunfo del socialismo en Cuba y sigue desarrollándose a través de las luchas de clase que tienen lugar en toda la región y que tiene su expresión más visible en la actividad guerrillera llevada a cabo en Venezuela, Guatemala, Colombia y otros países. El avance incontenible de las masas explotadas se orienta inevitablemente hacia la sustitución del actual sistema de producción por otro que permita la plena expansión de las fuerzas productivas, y que redunde en una elevación efectiva de los niveles de trabajo y de consumo, es decir, el sistema socialista." 1)

Para el mismo autor:

> "La acción internacionalista de Guevara, la política revolucionaria de Cuba, anticipan la respuesta que darán los pueblos del continente a sus opresores. Más aún, hace que se perfile en el horizonte lo que parece ser la contribución más original de Latinoamérica a la lucha del proletariado mundial: su carácter internacional. Todo indica que será aquí donde el internacionalismo proletario alcanzará una nueva etapa de su desarrollo y sentará las bases de una sociedad mundial de naciones libres de la explotación del hombre por el hombre." 2)

Refiriéndose a la realidad brasileña, señala dos Santos:

> "...se trata de derribar el latifundio brasileño, cuya caída derribará el centro de la reacción latinoamericana,

---

1) Marini, 1977, p. 21 (subrayado propio)

2) Ibídem, p. 25 (subrayado propio)

> y más aún, se trata de arrancar de las manos de la explotación imperialista uno de los mayores países del mundo, lleno de vitalidad, retirando de su control un vasto mercado, una población que es casi la mitad de la del principal país imperialista, un área geográfica continua que es la cuarta del mundo y aún en gran parte inexplotada. Tal hecho no solamente arrastrará consigo vastas áreas de América Latina, sino que ejercerá gran influencia sobre el Africa y atacará profunda y decididamente la dominación imperialista en todo el mundo." 1)

En tono similar habla Quijano acerca de la tarea revolucionaria en el Perú:

> "Los trabajadores y todos los revolucionarios peruanos, todos los que hoy día sabemos que el capitalismo imperialista es ya una enfermedad social de la humanidad, que debe ser violentamente erradicado de nuestra sociedad, tenemos que aglutinar fuerzas en este empeño. No tenemos tiempo. Pero sí la orgullosa certeza de la capacidad revolucionaria de las masas trabajadoras del Perú." 2)

Si dejamos de lado el estilo del discurso dependentista - el que por lo menos en algunos de sus pasajes tiene el tono exhortativo, el ímpetu entusiasta y optimista que reflejan las citas anteriores - y hacemos la pregunta por el tipo de información que transmite (la que a su vez puede entenderse como incentivo para que el "pueblo" no vacile en la tarea redentora que le adjudican estos autores) serían tres los puntos resultantes:

- el futuro de las "masas populares" será mejor que su pasado y su presente (de ello no dudan los dependentistas)

- el proceso social latinoamericano conduce inevitablemente a esa sociedad futura (la sociedad socialista)

- el "pueblo" se encuentra más cerca que nunca, en su larga historia, de la "liberación" definitiva.

---

1) dos Santos 1972, p. 324
2) Quijano 1974, p. 810

Buscando una respuesta a la pregunta por las notas constitutivas del "pueblo" como actor social encontramos un rasgo típico de la literatura dependentista: ella consiste en una investigación desde afuera de ese "pueblo", al que presenta como el agente del cambio social en Latinoamérica. Esa perspectiva de análisis no ofrece información acerca de las características endógenas de las "capas populares" pero sí sobre el escenario donde ellas actúan y también respecto de los grupos a los que se enfrentan en ese escenario. Con este tipo de información, ya lo dijimos, es imposible obtener una caracterización del agente de cambio en la teoría de la dependencia que permita definirlo como un actor social. ¿Qué es entonces el "pueblo"? ¿Es en realidad el portador de la "emancipación" de las sociedades dependientes y subdesarrolladas del subcontinente?

El contenido de las obras consultadas no facilita la respuesta a estas interrogantes. No nos queda sino repetir lo que ya dijo Stavenhagen en relación a las capas medias; claro que en nuestro caso lo dicho vale para las "clases populares":

> "...el concepto mismo de 'clase media' contiene ambigüedades y equívocos." 1)

> "Mientras no se definan claramente los términos, cualquier afirmación sobre las virtudes y potencialidades de la 'clase media' no pasa de ser una opinión subjetiva de quien la emite." 2)

La crítica del sociólogo mexicano está dirigida a lo que sostienen los autores de la teoría de la modernización; para ellos serían las capas medias las encargadas de modernizar y desarrollar a las sociedades latinoamericanas. Sin embargo, reemplazando a esas capas medias con las "populares" y sustituyendo la tarea de aquéllas de modernizar a sus realidades sociales por la de éstas de liberarlas del yugo imperialista

---

1) Stavenhagen 1975, p. 27

2) Ibídem, p. 28 (subrayado propio)

internacional, no logran los autores de la teoría de la dependencia la mayor precisión que ellos mismos reclaman a los representantes de la sociología criticada.

Que el "pueblo" sea para los dependentistas el agente del cambio social latinoamericano, que lo presenten como tal en sus obras no implica necesariamente que en un análisis de ellas no se pueda llegar a concluir algo completamente diferente respecto de él. El pueblo[1)], de acuerdo con la interpretación sociológica de la teoría de la dependencia de estas páginas, es un lema de combate. Es decir, nada más que una sentencia breve (en este caso una sola palabra) que encierra de manera simbólica toda una determinada concepción del pasado, presente y futuro de las sociedades latinoamericanas así como de la ciencia social que las analiza. El pueblo es solamente un término, una construcción lingüística que tal vez cumple una función específica en el discurso dependentista, pero que carece completamente de una referencia empírica clara y precisa. El "pueblo" permanece un desconocido en la producción dependentista porque sus autores no se ocupan de él. Ellos realizan el "compromiso" con las "capas populares":

- develando quién es su "enemigo",
- descubriendo cuáles son los mecanismos de los que ese "enemigo" (el "otro") se vale para ejercer su dominación,
- pronosticando la inexorable llegada de un futuro mejor para ellas.

Concluir que el pueblo es un lema de combate en la teoría de la dependencia origina nuevas preguntas que exigen una respuesta en este ensayo, puesto que, recordemos, el tema central de él no es la pregunta por el agente de cambio en la

---

1) Siempre que aparezca el pueblo sin comillas en este texto, significa ello que nos referimos a nuestra interpretación del modo como los dependentistas emplean ese término.

obra dependentista, sino aquélla por la manera teórica de realizar sus autores el postulado del "compromiso" con "la causa del cambio social" en América Latina. ¿Qué tipo de sociología es la elaborada por estos sociólogos que por un lado, presenta al subdesarrollo como el resultado de la acción social de determinados grupos dominantes, y por el otro, propone como encargado de su eliminación de las sociedades latinoamericanas al "pueblo", un agente de cambio que en la pregunta por su identidad se revela como un simple lema de combate sin contenido empírico alguno?

Capítulo V EL "COMPROMISO" DE LA TEORIA DE LA DEPENDENCIA CON "LA CAUSA DEL CAMBIO SOCIAL" EN AMERICA LATINA

"...denn wir sind der Meinung, daß es niemals Aufgabe einer Erfahrungswissenschaft sein kann, bindende Normen und Ideale zu ermitteln, um daraus für die Praxis Rezepte ableiten zu können." 1)

"...eine Norm entscheidet nicht über das Bestehen oder Nichtbestehen eines Sachverhaltes. Sie fordert nur, daß ein bestimmter Sachverhalt verwirklicht werden soll." 2)

A: LA FUNCION DEL PUEBLO COMO LEMA DE COMBATE

Interpretando sociológicamente a la teoría de la dependencia hemos llegado a concluir que el pueblo es un lema de combate; nada más que una señal lingüística en el discurso dependentista. Del "pueblo" nos ocupamos como resultado de la pregunta por el agente de cambio que sus principales representantes identifican en el proceso social latinoamericano. Esa pregunta, a su vez, fue planteada con motivo de nuestro interés en la manera teórica que tienen estos autores de cumplir con su postulado científico de realizar una sociología "comprometida" con la "causa del cambio social" en América Latina. Entonces, queda por averiguar todavía no las características que adopta el "compromiso" de los dependentistas con el "pueblo" (lo tratado en los capítulos III y IV anteriores), sino las pro-

---

1) Weber 1973, p. 149
2) Seiffert 1985, p. 31

pias de su "compromiso" con el cambio social. De acuerdo con nuestra conclusión acerca de lo que es el "pueblo" en su rol de agente del cambio social - una construcción lingüística sin referencia empírica - no queda muy claro cómo es posible contribuir, con un lema de combate, a que las sociedades latinoamericanas superen su dependencia y subdesarrollo.

Si el "pueblo" fuera identificable como un actor social en el acontecer de las sociedades latinoamericanas y no apareciera en la literatura dependentista solamente en la forma de una masa difusa de grupos sociales dominados y explotados por los "beneficiarios", extranjeros y nacionales, del imperialismo mundial, - masa que aún cuando se le otorga cierta identidad señalando que estaría constituida por campesinos y obreros, no contribuye a que se obtenga mayor claridad acerca de su naturaleza, puesto que ambos grupos no necesariamente actúan solidariamente - no tendríamos que dedicarnos a investigar expresamente el modo que tienen los sociólogos analizados de "comprometerse" con la transformación de su realidad social. La razón es muy sencilla. En el primer capítulo de este ensayo quedó establecido que la tarea del "científico social comprometido" consistía en: a) develar a los grupos y clases sociales que son protagonistas del subdesarrollo latinoamericano y b) identificar a los que tendrían el interés y la posibilidad de realizar el cambio social en América Latina. Puesto que Cardoso, Frank, Marini, Stavenhagen y los otros autores consultados sí develan a los principales protagonistas de ese proceso y también identifican a las "capas populares" como las encargadas de la "liberación" del capitalismo, tendríamos con ello la respuesta que nos interesa. Sin embargo, al hacer la pregunta por las características del "pueblo" como actor social llegamos a concluir que el mentado pueblo no es sino una palabra - de especiales caracteres por cierto -; en consecuencia se plantea el siguiente problema: ¿de qué manera puede lograr esa palabra la transformación deseada en las sociedades latinoamericanas?

La conclusión, el pueblo es un lema de combate, condiciona el tipo de respuesta a dar. Para que no deje de ser válido que el pueblo es nada más que una construcción lingüística, tiene que aparecer como tal en la contestación que brindemos para resolver esa interrogante. Y de hecho no hace falta revisar esa conclusión porque nuestro análisis de la obra dependentista nos lleva a sostener que el pueblo, como un término en el discurso que ella contiene, es una señal lingüística que apunta a desencadenar un determinado comportamiento colectivo en las sociedades latinoamericanas: una acción social de "pueblo". De acuerdo con la concepción del trabajo científico que caracteriza a sus autores, lo decisivo es la acción transformadora que libere a las sociedades dependientes del subdesarrollo y permita su desarrollo en los términos revolucionarios del socialismo, por lo tanto, si logran provocarla sin necesitar de una identificación precisa y clara de las "clases populares", esa carencia no cuestionaría necesariamente el procedimiento que los identifica. Es más, podríamos suponer que para algunos de los representantes de la teoría de la dependencia el ocuparse de definir al "pueblo" constituiría un mero "capricho intelectual" [1] que tendría que haber superado ya el "científico social comprometido".

Una acción social es toda conducta humana cuyo sentido mentado por su sujeto o sujetos tiene como punto de referencia a la conducta de otros, según la cual se orienta en su desarrollo. El comportamiento de los otros puede ser un comportamiento sucedido en el pasado, uno del presente o una conducta que se espera acontezca en el futuro; los otros serán o determinados y conocidos individuos o unos muchos y desconocidos personajes.[2] Hay una acción social cuando hay un otro que actúa, en cuyo actuar se guía(n) su(s) protagonista(s). En la teoría de la dependencia justamente a quien más se conoce es al "otro", por lo tanto, les sería posible a sus autores pro-

---

1) Véase la cita 1 de la página 26.

2) Weber 1972, p. 1 y p. 11 (traducción libre)

vocar una acción social de "pueblo" sin que para ello sea necesario que ofrezcan en sus investigaciones una descripción exacta de lo que entienden por "sectores populares". En ese caso estaría cumpliendo el pueblo, como lema de combate, una determinada función en el discurso dependentista: aquélla de ser un motivo para la acción social del "pueblo".

La pregunta por las condiciones estructurales y los grupos ejecutors del cambio social es central en la teoría de la dependencia; para sus autores, como "científicos sociales comprometidos", representa un tema ineludible en los análisis que llevan a cabo. Es más, toda su obra es para ellos una contribución científica (que estaría develando las verdaderas causas del subdesarrollo) para la transformación de los países latinoamericanos, para que dejen de ser subdesarrollados y dependientes. En consecuencia, tiene que aparecer necesariamente en sus textos un grupo social (o un conjunto de grupos) cumpliendo la función de agente del cambio social. Ese es el caso del "pueblo". Mientras no se plantea la pregunta por su referencia empírica marcha todo muy bien en las investigaciones dependentistas: ellas descubren cuáles son los grupos sociales que se benefician con las características del "desarrollo dependiente" y cual es el agente social encargado de reemplazarlo con la sociedad socialista.

Para todo el que lee la literatura producida por los clásicos de la teoría de la dependencia, Frank, Stavenhagen, Cardoso, Quijano, Marini, entre otros, que 1°: no se siente parte integrante del "otro" (de acuerdo con la descripción que de él hacen estos autores) y 2°: tiene interés en contribuir personalmente de algún modo (produciendo intelectualmente ciencia o arte por ejemplo, y/o actuando social y políticamente) para que las sociedades en América Latina (con excepción de Cuba) cambien, simboliza el "pueblo", en sí mismo un gran desconocido, la comunidad social de todos los que en dichas sociedades luchan por la "liberación" del subcontinente. Ese lec-

tor, confiando en la seriedad y rectitud científica de los científicos sociales que estudia da por supuesto que el "pueblo" existe empíricamente; por qué dudarlo además si él mismo (al lector nos referimos) sabe de la existencia de masas enteras de individuos explotados, oprimidos y discriminados en las sociedades dependientes, realidad que justamente origina su compromiso social. De esa manera, entusiasmado por un lado, con la satisfactoria descripción y explicación del origen del subdesarrollo que encuentra en la teoría de la dependencia y movido por su deseo de hacer algo para que ese subdesarrollo desaparezca, el lector actuará socialmente como parte integrante del "pueblo" en su misión emancipadora. El campo de su actuación variará desde el propio de una actividad intelectual hasta una dentro de algún partido político, pasando por las más variadas formas de comportamiento en la vida pública de una sociedad.

El lector actúa en su realidad social formando parte del "pueblo" teniendo para ello como punto esencial de referencia al "otro" , al "enemigo" de las "clases explotadas". Su pertenencia al "pueblo" le brinda un sólido sentimiento de comunidad, de un "nosotros" que enfrenta al centro y sus aliados nacionales. Ocupado en conocer los mecanismos de dominación y explotación que alimentan la existencia del "desarrollo capitalista dependiente" y preocupado por ayudar a los sectores que son sus víctimas sociales, no se pregunta quién es ese "pueblo" y de ese modo tiene una actuación como miembro de una ficción social. Para los representantes de la teoría de la dependencia lo decisivo es la transformación de la sociedad latinoamericana a través del comportamiento colectivo orientado a liberarla de la influencia funesta del imperialismo capitalista. Lograr con su obra ese tipo de comportamiento es uno de sus principales objetivos como "científicos sociales comprometidos"; que el pueblo se revele como un lema de combate cuando se formula la pregunta por el contenido empírico del agente de cambio propuesto en esta sociología no invalidaría ni cuestionaría el modo de realizarlo. El pueblo cumple de ese modo una importante

función en el discurso dependentista: apareciendo en el rol del agente de la transformación revolucionaria de las sociedades en América Latina reune a todos los interesados en esa transformación en una "ficción actuante". Es el pueblo un lema que invita al combate, a la lucha: una señal para la acción social de "pueblo". El pueblo no es una realidad social definida y mucho menos un actor social; el pueblo es una bandera para la lucha, un estímulo para la acción; es una consigna.

B: LOS DOS ASPECTOS DEL "COMPROMISO" DE LOS TEORICOS DE LA DEPENDENCIA CON "LA CAUSA DEL CAMBIO SOCIAL"

La función del pueblo como lema de combate hace alusión a otra de las características de la teoría de la dependencia: sus autores develan las causas del subdesarrollo latinoamericano e identifican a los grupos que se benefician con él y además buscan provocar una acción social de "pueblo" en la realidad social que analizan. La intencionalidad de motivar un determinado comportamiento en las sociedades de América Latina (y del Tercer Mundo en general) está complementando aquélla de descubrir el origen de sus males. Esto significa que hay que distinguir claramente dos aspectos en el modo de realizar los representantes de esta sociología su "compromiso" con "la causa del cambio social". Esos aspectos son los siguientes:

- el momento de la identificación y caracterización del "otro"
- el momento de la motivación de una acción social de "pueblo".

Ambos momentos aparecen en el discurso dependentista de acuerdo con nuestra interpretación sociológica de él. Dado que ella limita el material de análisis nada más que al discurso sociológico dependentista, queda todavía por averiguar de qué manera consiguen los teóricos de la dependencia reunir en un

mismo y único discurso a los dos aspectos de su "compromiso" con la transformación de los países subdesarrollados. De no existir tal limitación quedaría sin ser planteada esta pregunta porque se podría suponer, fácilmente, que la motivación para actuar socialmente como "pueblo" resulta del contenido develador de los escritos dependentistas cuando en ellos se identifica y caracteriza al "otro". Pero ese no es el caso. De acuerdo con lo dicho hasta ahora contiene el discurso dependentista en su propia estructura elementos que no son otra cosa que motivos para esa acción: el pueblo como lema de combate es uno de ellos. Es decir, la motivación no es (solamente) un resultado del contenido de ese discurso sino una parte constitutiva de él.

Existe una diferencia muy grande entre identificar y caracterizar, por un lado y motivar, por el otro. Con las dos primeras actividades se obtiene información acerca de algo o de alguien; mientras que la segunda se dirige a conseguir que alguien haga algo, despertando su interés para ello. La pregunta vinculada con la teoría de la dependencia es entonces la siguiente: ¿de qué manera logran sus autores informar y persuadir al mismo tiempo, si el único medio que tienen para hacerlo es el discurso que producen?

Nuestra tesis al respecto es que la estructura de la teoría de la dependencia como discurso sociológico reflexivo lo hace posible. Para entender en qué consiste un discurso de ese tipo será presentada primeramente la teoría social reflexiva[1] siguiendo la caracterización que de ella hace E. Topitsch.

1. Características generales de la teoría social reflexiva

Como el objeto de las teorías sociales son seres humanos cuyas conciencia y acción sociales son descritas y explicadas

---

1) Topitsch 1964, p. 314 (traducción libre)

por dichas teorías, puede darse el caso de que una teoría social al ser conocida por las personas a las que se refiere influya en su acción social. Es decir, la teoría social que describe un actuar social podría, bajo ciertas circunstancias, también determinarlo;[1] en otras palabras, las elaboraciones teóricas en la sociología estarían en condición de constituir importantes factores en la configuración de la sociedad misma. Un ejemplo lo sería la teoría social reflexiva.

La teoría social reflexiva es un tipo de producción en las ciencias sociales que se caracteriza por intentar ejercer una influencia en su objeto de estudio. Esa influencia consiste en la modificación de la conciencia social de los individuos a los que ella se refiere en sus afirmaciones. Las condiciones para que ésto ocurra serían principalmente dos: primeramente, la teoría tiene que ser conocida por sus destinatarios y en segundo lugar, ellos deben creer en la validez de lo que afirma. Para comprender mejor las características de este tipo de teoría social conviene distinguir tres aspectos en la relación que ella supone:

a) el objeto al que se refiere,
b) la teoría propiamente dicha y
c) la vinculación entre la teoría y su objeto.

Del objeto, los individuos de una sociedad, interesan básicamente su conciencia social y su acción social. La influencia de la teoría se manifiesta directamente en la conciencia social puesto que ella consiste en la síntesis de todas las representaciones que se hacen los individuos y los grupos de una sociedad acerca del mundo que los rodea; a través de la influencia en la conciencia logra, indirectamente, influir en la acción social de los individuos y grupos que analiza. Es decir, la teoría social reflexiva impregna la conciencia so-

---

1) Topitsch 1964, p. 307 (traducción libre)

cial de aquéllos y los orienta, de ese modo, en su acción dentro de una determinada realidad social.

Entre la teoría y su objeto se establece una relación cuando ella es conocida por éste, quien a su vez se vale de la misma para moldear su acción social. Relevante para que la influencia tenga lugar es el hecho de que la teoría sea tomada en serio por parte de sus destinatarios y aceptada por ellos en su contenido de verdad. La estrecha vinculación que resulta entre ambos indica que la teoría social reflexiva no constituye un sistema de proposiciones y afirmaciones acerca del desencadenamiento de un determinado suceso que mantiene una distancia objetiva frente a los individuos que lo saben. La teoría social reflexiva, al intentar ejercer una influencia en su objeto, tiene una estructura y una función muy diferentes a las de una teoría nada más que expositiva en el campo de las ciencias naturales o en el de las ciencias sociales.[1)]

A este tipo de teoría social no le interesa mantenerse distante de su objeto de estudio, sino que por el contrario le caracteriza una intencionalidad motivadora: busca motivar en él una acción social. Para conseguirlo sitúa intelectualmente a los individuos que analiza en una especie de juego de roles y les indica (a sus destinatarios) como comportarse frente a sus compañeros (de juego) y qué características suyas tener presentes. De esa manera desarrolla la teoría social reflexiva una relación entre situaciones sociales, en la cual además de la real o supuesta comprobación de un estado de cosas ya se da, implícitamente, una señal para producir o desencadenar un determinado comportamiento.[2)]

No solamente constituye a una teoría social reflexiva la serie de pronósticos, juicios de valor e indicaciones que busca mo-

---

1) Topitsch 1964, p. 320 (traducción libre)
2) Ibídem, p. 320 (traducción libre)

tivar un determinado comportamiento social, sino que como discurso científico también tiene un conjunto de suposiciones acerca de los hechos: suposiciones que son independientes de la motivación y de la acción de los grupos a los que la teoría se remite. Es decir, este tipo de teorías contiene afirmaciones acerca de un acontecimiento objetivo que pueden ser verdaderas o falsas.[1] Significa ésto que en la teoría social reflexiva se da una unidad entre información y motivación, entre descripción y persuasión.[2] Para comprender de qué manera es posible lograr semejante unidad, en un solo discurso, hay que analizar a esta teoría en los términos de lo que ella es: un complejo lingüístico.[3]

El lenguaje es un instrumento para la comunicación entre los miembros de una sociedad; desde la perspectiva individual constituye él una orientación para el comportamiento personal en un determinado ambiente. El lenguaje le otorga al individuo exactamente aquello que él necesita en su cotidiano enfrentamiento e interacción con la naturaleza y la sociedad: un sistema de señales en el cual con la denominación de una cosa simultáneamente está dado un sentimiento y una regla de comportamiento frente a ella. Otra ventaja del lenguaje es que las pre-decisiones ya contenidas en él liberan al individuo de la pesada carga de tomar por sí mismo decisiones ante cada situación en la que se encuentra; esas pre-decisiones evitan que el individuo tome conciencia de las innumerables alternativas que tiene en cada situación. Se podría hablar entonces del lenguaje como de un sistema orientador multifuncional porque en él están unidas: la transmisión de información, la orientación del comportamiento y la reacción emocional.[4]

---

1) Topitsch 1964, p. 321 (traducción libre)
2) Ibídem, p. 317 (traducción libre)
3) Ibídem (traducción libre)
4) Topitsch 1979, p. 9 (traducción libre)

Estas funciones del lenguaje se remontan a la herencia que tiene el hombre en común con sus antepasados animales; también entre ellos actúan esos tres momentos.[1] Las formas primitivas del hablar que se dan entre los animales sirven sobre todo para la coordinación social del comportamiento y para la expresión de estados de ánimos emocionales pero no están en condiciones de servir para la exposición de hechos objetivos. Recién en el hombre es que se desarrolla, al lado de las funciones de orientación de un comportamiento y de expresión de un sentimiento, aquélla función expositiva del lenguaje. Sin embargo, también en este caso permanecen tan estrechamente vinculadas entre sí estas funciones que por mucho tiempo pasaron sin ser percibidas sus diferencias. El lenguaje humano es entonces un sistema orientador plurifuncional, en el cual las designaciones de cosas y seres están unidas a determinados sentimientos e indicaciones de como comportarse frente a ellas. Ese sistema a su vez está incorporado dentro de un sistema más global de orientación social, es decir, que se encuentra impregnado de las actitudes prácticas y emocionales, de las normas y los valores de la respectiva sociedad y en consecuencia, contribuye a la consolidación de esa sociedad.

El proceso que precedió al reconocimiento de las diferencias entre las funciones descriptivo-expositiva y las prescriptivo-emocionales del lenguaje fue largo y es recién que la reflexión teórica se ocupa de ellas. El origen de las dificultades para percibir la diferencia entre unas y otras estaría en el hecho de que los elementos valorativo-normativos aparecen en la misma forma lingüística que los elementos descriptivos, dando así la impresión de que ellos serían propiedades de la cosa considerada; propiedades que las tendría independientemente de que el hombre se ocupe o no de ella. Todavía hoy no existe una diferencia gramatical entre las dos siguientes oraciones: "El rubí es rojo" y "El homicidio es delictivo".[2]

---

1) Topitsch 1980, p. 15 (traducción libre)

2) Ibídem, p. 16 (traducción libre)

Los avances alcanzados en el conocimiento de las características del lenguaje permiten distinguir hoy entre la estructura del lenguaje cotidiano y la del lenguaje científico. Mientras que en el primero se encuentran fundidos entre sí los diferentes mecanismos del lenguaje ya descritos en el propio de la actividad científica se ha ido separando y distinguiendo cada vez más la función expositivo-informativa de aquella normativa emocional.[1] De ahí que sea posible distinguir en dicho lenguaje entre afirmaciones descriptivas y afirmaciones prescriptivas o normativas. Las afirmaciones descriptivas sirven para formular hipótesis y suposiciones, expresar hechos y acontecimientos, constatar leyes, describir reglas mientras que las normativas se utilizan para dar órdenes e instrucciones, otorgar deberes y derechos, expresar opiniones y decisiones, o para justificar un determinado comportamiento.[2]

Las afirmaciones descriptivas se refieren a los objetos de la realidad o a sus características, a fenómenos observables. Entre ellas se distinguen dos tipos: a) las que contienen términos con una referencia empírica directa y b) las que los tienen con una referencia empírica indirecta. Los términos del tipo (a) hacen referencia a objetos directamente observables como lo son "mesa", "árbol", "casa"; y los del tipo (b) se denominan indirectos porque se vinculan a través de indicadores a la realidad empírica; ejemplo de ellos son los conceptos de "sociedad", "integración", etc.[3]

Las afirmaciones prescriptivas por su parte tienen conceptos normativos que son símbolos para escalas de valores (por ejemlo, "bueno", "el pecado"). La valoración que ellos encierran está condicionada social y culturalmente, y varía en dirección e intensidad a lo largo de la historia de la sociedad en consideración así como en relación a sus diferentes grupos. En relación a la verificación empírica de este tipo de afirmacio-

---

1) Albert 1980, p. 197 (traducción libre)

2) Ibídem, pp. 198-199 (traducción libre)

3) Prim y Tilmann 1979, p. 41 (traducción libre)

nes hay que destacar que ellas no designan a fenómenos sobre los cuales se ha emitido un juicio de valor, sino que ellas mismas son los juicios de valor.[1)]

La función de las afirmaciones descriptivas es presentar a objetos, sucesos, situaciones en sus respectivas características mientras que aquéllas prescriptivas lo que hacen es expresar la opinión del sujeto que conoce acerca de dichos objetos, sucesos, situaciones.[2)] Las afirmaciones normativas se distinguen de las afirmaciones empíricas no por faltarles la vinculación con la realidad y un contenido informativo, sino en que ellas no se limitan a descubrir un estado de cosas porque expresan además una posición, negativa o positiva, frente a esas cosas.[3)]

Como un complejo lingüístico tiene la teoría social reflexiva la posibilidad de cumplir, al igual que el lenguaje propiamente dicho, una pluralidad de funciones. Como discurso científico se vale para ello de las afirmaciones descriptivas y de las afirmaciones prescriptivas: informa y describe con las primeras; motiva y persuade con las segundas. Presentándose con la etiqueta de teoría científica, sin aludir a la serie de elementos no descriptivos que contiene su discurso, logra este tipo de teoría social la aceptación y confianza que requiere para influir en la acción de los individuos y grupos que analiza. Todas sus afirmaciones aparecen (son presentadas) como el resultado del análisis científico, es decir, objetivo, de una situación concreta.

---

1) Prim y Tilmann 1979, p. 41 (traducción libre)
2) Ibídem, p. 114 (traducción libre)
3) Ibídem (traducción libre)

2. El discurso dependentista: un discurso sociológico reflexivo

Los principales rasgos constitutivos de la teoría social reflexiva serían dos: a) la intencionalidad de sus autores de ejercer una influencia en el objeto de estudio y b) el tipo de contacto que tiene que establecerse entre la teoría y sus destinatarios para que se realice ese objetivo. Las declaraciones de quienes elaboran la teoría social reflexiva y la estructura de ella misma ofrecen material suficiente para investigar el primer rasgo mientras que el segundo exige una investigación que trascienda ese círculo e incorpore además el momento de su recepción. Las características de la recepción de la teoría de la dependencia no es tema de este ensayo. En el primer capítulo se indicó que aquí la estamos interpretando sociológicamente, lo cual, entre otras cosas, significa que nuestro material de análisis se limita al contenido de algunas de sus obras. Esa limitación impide comprobar si la teoría de la dependencia, como toda teoría social reflexiva, fue conocida y aceptada por sus destinatarios y si llegó a modificar la conciencia social de ellos, influyendo de esa manera en la acción que los identifica. Al prescindir del análisis de lo que sucede "fuera", más allá, del discurso dependentista es imposible obtener toda la información que se necesita para tipificarlo como una teoría social reflexiva, por eso sustituímos el término "teoría" por el de "discurso" y lo calificamos de discurso sociológico reflexivo.

La diferencia que existe entre informar y persuadir originó la pregunta de si es posible realizar ambas intenciones a partir de un mismo texto. La pluralidad de funciones inherentes al lenguaje en general indica que las teorías sociales, como complejos lingüísticos que son, también estarían en condiciones de hacer lo uno y lo otro de acuerdo con los objetivos de quienes las elaboran, teniendo para ello la estructura apropiada. Vimos que en su calidad de discurso científico

combina la teoría social reflexiva una serie de afirmaciones descriptivas con otras prescriptivas para conseguir su propósito de influir en la conciencia y acción sociales de los individuos y grupos que analiza. ¿Qué sucede al respecto con la teoría de la dependencia?

Para presentar algunos de los elementos del discurso dependentista que en nuestra opinión permiten tipificarlo como un discurso sociológico reflexivo, distinguiremos entre su contenido y su estilo. Es decir, qué afirman los teóricos de la dependencia y cómo lo afirman. En ambos casos el eje de referencia será la distinción entre informar y motivar.

Como toda teoría social reflexiva ofrece la teoría de la dependencia una serie de descripciones y explicaciones sobre determinados hechos y fenómenos sociales de Latinoamérica que serán verdaderas o falsas independientemente de que tenga lugar o no la esperada acción social de "pueblo". Ejemplos de ellas se encuentran en los tres primeros capítulos de este ensayo: la identificación y caracterización de los principales protagonistas del proceso social latinoamericano; las explicaciones acerca del origen del "desarrollo dependiente" y sus diferentes fases históricas así como la averiguación de las condiciones que estarían favoreciendo la "liberación" de las "masas populares". Esta información puede ser verificada en su grado de validez sin necesidad de hacer referencia a lo que sucede con el "pueblo". También las novedades metodológicas que los dependentistas incorporan en el análisis sociológico del subdesarrollo pueden ser entendidas como hipótesis de trabajo factibles de una verificación teórica y empírica.

El juego de roles en el que una teoría social reflexiva ubica a sus destinatarios aparece igualmente en la teoría de la dependencia, sólo que en el caso de los dependentistas no se trata de una simple representación mental, intelectual del mismo, sino que para ellos es el subdesarrollo el escenario

real de enfrentamiento entre los "sectores populares" y el centro con sus aliados nacionales. Tan real sería ese escenario y los personajes que en el actúan que muchas veces parecen olvidar los autores de la dependencia que ellos, al analizarlo, lo aprehenden con categorías científicas que exigen una definición clara y precisa para que sus afirmaciones puedan ser verificadas. Denominar a la burguesía nacional indistintamente clase alta moderna o lumpenburguesía; a la oligarquía latifundista, también aristocracia terrateniente o burguesía mercantil-señorial, aparentemente no importaría mucho puesto que como personajes reales del "desarrollo dependiente" serían igualmente reconocidos se los llame o denomine del modo que sea. Lo que permanece (y está claro) en las diferentes denominaciones es el rol que se les adjudica: el rol del "otro" como enemigo del "pueblo".

Las características del "otro" y la relevancia que tiene su identificación para los clásicos de la teoría de la dependencia fueron presentadas en el capítulo anterior. Se busca motivar una acción social de "pueblo" brindando una imagen negativa de ese "otro" y ofreciendo una serie de pronósticos (la sociedad socialista será mejor que la presente; la crisis del capitalismo conducirá inevitablemente a dicha sociedad, etc.) dirigidos a incentivarla. Las extensas citas de las páginas 100 y 101 de este ensayo son claro ejemplo del uso de un lenguaje exhortativo, combativo y por momentos hasta dramático que nada tiene que ver con la descripción de un estado de cosas sino más bien con la intención de desencadenar un determinado comportamiento social; de motivarlo y estimularlo. Y es que a los dependentistas además de conocer las causas del subdesarrollo les interesa provocar una acción social de "pueblo" para lo cual se valen de las cualidades persuasivas del lenguaje. Ese objetivo no requiere para su realización de formulaciones claras y precisas, todo lo contrario, la persuasión se vale de otro tipo de formulaciones. ¿Qué importa carecer de una definición de lo que se entiende por socialismo si él es presentado como el único camino para que

el "pueblo" logre su auténtica "liberación"; si es anunciado como una sociedad mejor? ¿Acaso hace falta caracterizar más de cerca lo que se entiende por revolución, emancipación, si ella será el medio para acabar con la "bárbara tiranía" imperialista? ¿Requiere el "pueblo" de un estudio minucioso de sus grupos sociales para saberse y sentirse la principal víctima de la explotación capitalista? No, de acuerdo con los autores consultados.

Que el "pueblo" es el agente del cambio social en América Latina y el socialismo el futuro ideal para sus sociedades serían conclusiones a las que los dependentistas llegan después de analizar la realidad social de ese subcontinente en los términos de su nuevo enfoque, la teoría de la dependencia. Como "científicos comprometidos" les interesa contribuir a la transformación de las sociedades analizadas y buscan provocar una acción de ese "pueblo", para lo cual no sería de decisiva importancia la formulación de afirmaciones inequívocas. No es la verificación de sus hipótesis por parte de otros científicos sociales lo que persiguen los estudiosos interpretados sino la movilización de las "masa explotadas". Si para ello hace falta recurrir al uso de afirmaciones entusiastas sin contenido informativo o a juicios de valor (calificar al centro de "enemigo"; de "monstruosas" las situaciones propias del "desarrollo dependiente", por ejemplo) el postulado de practicar una sociología "comprometida" con "la causa del cambio social" no solamente lo permitiría sino que hasta parecería exigirlo. El "pueblo" en su rol de sujeto revolucionario en el proceso social latinoamericano ejemplifica magistralmente esa manera de proceder: el contenido de información que encierra ese término es mínimo y confuso; en su función como lema de combate, sin embargo, muy efectivo. Las dificultades que origina para su verificación empírica la ausencia de una definición clara y precisa de lo que los dependentistas entienden por "pueblo" serían irrelevantes para ellos si tienen éxito con su "ficción actuante".

El estilo exhortativo, cargado de juicios de valores (no verificables), combativo, de las obras consultadas aparece no solamente vinculado al tema del agente del cambio social en América Latina sino también a otros. Por ejemplo, es el caso de las declaraciones de Fals Borda, Stavenhagen y Torres R. acerca del tipo de sociología que convendría practicar en sus sociedades. Habría que abandonar el "servilismo intelectual" y dejar de orientar las investigaciones por "caprichos intelectuales"; habría que abocarse a los problemas "más sentidos" por la sociedad latinoamericana sin "disfrazar" con el supuesto peligro de la objetividad científica la propia "cobardía".[1] Todos términos que aseguran una reacción emocional negativa frente a las producciones sociológicas foráneas, del centro. Términos que suenan muy bien pero que no transmiten información alguna: qué se entiende por problemas sociales "inodoros", "insípidos" e "incoloros" preguntamos a dos Santos,[2] problemas de los que no tendría que ocuparse el sociólogo "comprometido".

También suenan convincentes las instrucciones de Fals Borda acerca de las cualidades de la "nueva sociología latinoamericana"[3] y las de Frank sobre lo que deben hacer quienes "quieran contribuir honestamente y con sentido realista al progreso del pueblo".[4] Todo bajo el supuesto de que no se formule la pregunta por la identidad de las "masas populares" ni aquélla por las características de la "lucha popular".

Para que la teoría social reflexiva logre convencer a sus destinatarios es muy importante que ellos la entiendan como el resultado de un análisis científico, lo que se consigue incorporando afirmaciones descriptivas a su discurso. En el discurso dependentista las encontramos sobre todo cuando sus autores investigan las causas del subdesarrollo; un tipo de

---

1) Véase páginas 24, 25 y 26 de este ensayo.
2) Véase cita 1 de la página 31.
3) Véase cita 4 de la página 25.
4) Véase cita 2 de la página 55.

afirmaciones que sí pueden verificarse para establecer si son verdaderas o falsas. Así por ejemplo, la explicación que Cardoso y Faletto ofrecen del origen histórico de la situación de subdesarrollo[1] o la constatación que hace dos Santos de las consecuencias de la industrialización.[2] Es importante destacar que aún en la descripción de un estado de cosas es posible transmitir implícitamente una determinada valoración del mismo. Eso sucede con la definición que ofrece dos Santos de lo que entiende por "dependencia" :[3] en su definición está presente la división entre "dominantes" y "dominados", "culpables" y "víctimas", "malos" y "buenos" que ya conocemos en relación al "otro" y el "pueblo".

El discurso dependentista es un discurso sociológico reflexivo porque combina en su estructura dos intenciones (de sus autores) tan diferentes entre sí como lo son la de informar sobre las características de ciertos hechos y fenómenos de una determinada realidad social (el subdesarrollo latinoamericano) y la de motivar en ella un comportamiento colectivo especial (la acción social de "pueblo"). Retomando la relación "el 'otro' - el 'pueblo'", trabajada en esta interpretación sociológica de la teoría de la dependencia, es posible afirmar que el momento de la información aparece directamente vinculado con la identificación y caracterización del "otro" y la descripción del contexto de su dominación así como de los mecanismos de los que se vale para explotar a los "sectores populares". El momento de la motivación, por su parte, está en estrecha conexión con la pregunta por el agente del cambio social en América Latina, es decir, con el "pueblo" y su misión emancipadora y revolucionaria. La abundante información que se encuentra en las obras consultadas acerca del "otro", no lo olvidemos, está también relacionada, aunque indirectamente, con las "masas populares" puesto que el "compromiso" de sus au-

---

1) Véase cita 3 de la página 21.
2) Véase cita 4 de la página 11.
3) Véase cita 3 de la página 12.

tores es con la "liberación" de ellas y no con la continuación del "desarrollo dependiente".

La tipificación que hace E. Topitsch de lo que llama teoría social reflexiva indica que no es una característica particular y exclusiva de la teoría de la dependencia el recurso a la pluralidad de funciones propias del lenguaje para realizar, a partir de un único discurso, los objetivos de informar y persuadir. La referencia a ese tipo de teoría social permite entender los diferentes elementos que encontramos hasta ahora en el discurso dependentista. Como sucede con el lenguaje en general, en ese discurso aparecen unidas las siguientes tres funciones: la transmisión de información, la orientación del comportamiento y la reacción emocional. La información que transmiten los autoren de la dependencia tiene que ver con el "otro"; orientan un determinado comportamiento, lo que hemos llamado acción social de "pueblo" y, finalmente, estimulan una reacción emocional de enemistad y enfrentamiento (en relación a las "clases dominantes") y de solidaridad (en relación a las "clases dominadas").

C: EL "MODO COMBATIVO" DE HACER SOCIOLOGIA

La actividad científica, el acceso al conocimiento del mundo natural y social que nos rodea, cumple una importante función en toda sociedad: sus resultados orientan al ser humano en sus relaciones con la naturaleza y en sus relaciones sociales. La información que ofrecen esos resultados acerca de nuestro medio ambiente es uno de los factores más importantes para definir nuestra actuación en él; otros factores serían las creencias religiosas o las vivencias personales, por ejemplo.

En la teoría de la dependencia tenemos un caso especial de

actividad sociológica, científica: como discurso sociológico reflexivo fusiona en sí mismo elementos informativos y elementos normativos. En su contenido está ya establecido y definido el modo correcto de actuar en la sociedad latinoamericana: como "pueblo". Toda la motivación que la obra dependentista encierra está orientada al cumplimiento de esa norma. Norma que por supuesto no es presentada de tal forma por los teóricos de la dependencia; ellos hablan del "pueblo" como si se tratara de una realidad social definida, como si fuera éste un actor social. Qué tipo de sociología es la practicada por los dependentistas que por un lado, entiende al subdesarrollo resultando de la acción social de determinadas "clases dominantes" y por el otro, cuando se trata del cambio de esa situación recurre a lemas de combate para desencadenar el comportamiento colectivo de una determinada "ficción social"?

Los autores de la teoría de la dependencia practican una "sociología combativa"; los identifica un "modo combativo" de realizar la tarea sociológica.

El "modo combativo" de hacer sociología es la concepción sociológica que:

- no entiende a su objeto de estudio solamente como un puro objeto científico a conocer sino también como una realidad social que hay que transformar, y que en consecuencia

- reune en sus producciones científicas un aporte para la aprehensión epistemológica de aquél y una determinada norma de comportamiento en ella.

En la manera teórica de cumplir el postulado del "compromiso" con "la causa del cambio social" en América Latina que caracteriza a los teóricos de la dependencia se manifiesta claramente

el "modo combativo" de hacer sociología. En su aprehensión sociológica del subdesarrollo latinoamericano hay un aporte positivo y enriquecedor para el avance en el conocimiento de la realidad social del subcontinente (las novedades metodológicas, por ejemplo) y también una regla de comportamiento (la acción social de "pueblo").

Capítulo VI LA TEORIA DE LA DEPENDENCIA Y OTRAS PRODUCCIONES INTELECTUALES "COMPROMETIDAS" EN AMERICA LATINA

"Menschen, deren Forschung auf gemeinsamen Paradigmata beruht, sind denselben Regeln und Normen für die wissenschaftliche Praxis verbunden. Diese Bindung und die offenbare Übereinstimmung, die sie hervorruft, sind Voraussetzungen für eine normale Wissenschaft, d. h. für die Entstehung und Fortdauer einer bestimmten Forschungstradition." 1)

A: UNA COMUNIDAD DE INTELECTUALES "COMPROMETIDOS"

Uno de los supuestos de este ensayo es el siguiente: la manera de hacer sociología que se difundió en América Latina con motivo de la exitosa institucionalización de la teoría de la dependencia en las ciencias sociales del subcontinente tiene una vigencia (todavía hoy) que es independiente del hecho concreto de emplearla o no para aprehender la realidad social de sus países. Este supuesto se basa en la distinción entre la teoría de la dependencia propiamente dicha (un discurso sociológico) y la concepción que tienen sus autores acerca del modo válido de hacer sociología en las sociedades subdesarrolladas y dependientes. Se puede practicar una sociología "comprometida" con "la causa del cambio social" sin que ello implique necesariamente entender a los fenómenos sociales latinoamericanos a partir de la "dependencia" como categoría central de análisis. El "compromiso" no desaparecerá en la elaboración de nuevos conceptos, en el desarrollo de nuevos enfoques,

---

1) Kuhn 1981, p. 26

porque consiste en un postulado científico que alcanza una vigencia que va más allá de la teoría de dependencia.

Estrictamente hablando no existe la sociología latinoamericana sino más bien diferentes escuelas sociológicas que se dedican a conocer la realidad social latinoamericana. Cada una de ellas lo hace desde la perspectiva de un determinado enfoque teórico,[1)] que incluye por ejemplo, una teoría de la ciencia específica, una concepción particular del "para qué" de toda actividad cognoscitiva, un método que se considera apropiado y correcto para la investigación científica a realizar. Factores exógenos a la actividad sociológica (económicos, políticos, sociales) están presentes en el proceso que caracteriza a toda escuela desde el momento de su constitución hasta aquél de su exitosa consolidación institucional que le permite alcanzar un grado de difusión y aplicación que va más allá del círculo estrecho de sus autores. La existencia de una comunidad científica es también un factor relevante para que ese proceso alcance el éxito deseado, es decir, un grupo de hombres de ciencia que comparten el mismo instrumentario teórico y emplean el mismo método en sus investigaciones.

En el caso de la teoría de la dependencia es posible hablar además, de la presencia de una comunidad intelectual que contribuye favorablemente a su institucionalización durante los años sesenta y setenta del presente siglo. Hablamos de comunidad intelectual y no de una científica porque la componen al lado de los científicos sociales dependentistas, teólogos, filósofos, historiadores, pedagogos, escritores, entre otros. Todos ellos tienen en común por lo menos dos importantes principios: a) realizar la actividad elegida con la menor influencia posible de teorías, corrientes, estilos foráneos que provienen del "centro" (el postulado dependentista de la "latino-

---

1) No se descarta la existencia de escuelas sociológicas como resultado de un eclecticismo teórico. Ese sería el caso de la teoría de la dependencia.

americaneidad") y b) "comprometer" dicha actividad con el cambio social, con la "liberación" de los "pueblos" de América Latina. Cada uno en su campo de acción se ve reforzado y corroborado en su manera de trabajar por la similar concepción que a los demás intelectuales caracteriza. De tal modo resulta una red de vínculos directos o indirectos entre las más diversas actividades intelectuales como lo son el filosofar, el escribir novelas o el analizar las causas del subdesarrollo. Esto significa que los dependentistas con su manera "comprometida" de realizar la tarea científico-social no estuvieron solos; el "compromiso" también se lo encuentra presente en la realización de otro tipo de actividades intelectuales (científicas o artísticas) propias del momento histórico de surgimiento, consolidación y difusión de esta corriente sociológica latinoamericana.

De la variedad de producciones que identifica a esta comunidad de intelectuales "comprometidos" serán presentadas a continuación solamente tres de ellas: la "pedagogía del oprimido" de Paulo Freire, la "teología de la liberación" y la "literatura de testimonio".[1] Las tres bastan para ejemplificar el amplio espectro de actividades que caracteriza a sus miembros.

Antes de iniciar la exposición de estas producciones intelectuales "comprometidas" es muy importante destacar que nos ocupamos de ellas no por la contribución que pudieron tener para que la teoría de la dependencia tenga éxito en su proceso de institucionalización en las ciencias sociales latinoamericanas (puesto que de ese tema no trata este ensayo), sino porque como resultados que son de una manera "comprometida" de hacer pedagogía, teología y literatura, están fortaleciendo el "modo combativo" de desempeñar la tarea sociológica. Mientras siga dándose un "compromiso" en actividades tan diferentes entre sí, también será fácil "comprometerse", en América Latina,

---

1) En la presentación del "boom" literario latinoamericano serán considerados solamente algunos de sus autores hispanoamericanos.

como sociólogos, como científicos sociales en general.

B: LA "PEDAGOGIA DEL OPRIMIDO", LA "LITERATURA DE TESTIMONIO" Y LA "TEOLOGIA DE LA LIBERACION"

La "pedagogía del oprimido", la "literatura de testimonio" y la "teología de la liberación" son temas tan complejos que para llegar a abarcarlos en toda su complejidad se tendría que realizar con cada uno de ellos un estudio similar a éste de la teoría de la dependencia. Todavía más. La ocupación con uno solo de los representantes del "boom" literario, por ejemplo, brindaría ya suficiente material para realizar una investigación relevante. Como este ensayo ofrece nada más que una interpretación sociológica de la obra dependentista, lo que interesa destacar en la presentación que sigue de estas tres producciones intelectuales latinoamericanas es aquéllo que tienen en común con la teoría de la dependencia: el "compromiso" con "la causa del cambio social". Este interés reduce considerablemente los aspectos de estas producciones que serán tratados y por eso es posible el tratamiento de ellas en un único apartado.

1. La "pedagogía del oprimido"

Paulo Freire, conocido pedagogo brasileño, también profesor de Historia y de Filosofía de la educación, estuvo a cargo del sector de Alfabetización de Adultos del Ministerio de Educación y Cultura del Brasil hasta que debió emigrar a Chile por el golpe militar de 1964. Antes del exilio alcanzó gran popularidad en su país natal con el método educativo que dió a conocer desde 1961. Obligado a vivir en el extranjero, sin embargo, continuó Freire su labor universitaria y de asesoría en diferentes países del continente americano y europeo. Su concepción de la educación, en una sociedad como la

latinoamericana, habría inspirado a varios programas y proyectos en ese campo.

Para Paulo Freire "no existe educación sin sociedad humana y no existe hombre fuera de ella" y por eso entiende lo que él mismo llama su "esfuerzo educativo" como "...una tentativa de respuesta a los desafíos..." resultantes del proceso de transformación de su sociedad brasileña, a la que concibe como "intensamente cambiante y dramáticamente contradictoria".[1] Aquello que empezó como una búsqueda de opciones al sistema educativo brasileño se transformó a lo largo de años de intenso trabajo en una "educación para la libertad",[2] cuyas fronteras serían las mismas del así llamado Tercer Mundo.

La violencia de los opresores - "...que oprimen, explotan y violentan en razón de su poder..."[3] -, la injusticia social y económica predominarían en la sociedad latinoamericana, lo que permite en opinión de Freire, que la palabra sea privilegio de unos pocos gracias a la "concepción 'bancaria' de la educación" que en ella predomina y que a su vez constituiría un "instrumento de opresión".[4] Para que esa sociedad opresora e injusta pueda recuperar su humanidad sería necesario entre otras cosas un cambio, "...una reforma urgente y total de su proceso educativo, una reforma que alcance su propia organización y el propio trabajo educacional de las instituciones, sobrepasando los límites estrictamente pedagógicos". Habría que elaborar y poner en práctica una "...educación para la decisión, para la responsabilidad social y política".[5]

---

1) Freire 1973, p. 25
2) Ibídem, p. 26 (subrayado propio)
3) Freire 1972, p. 39
4) Ibídem, p. 73
5) Freire 1973, p. 83

Entender las características del sistema educativo que Freire propone supone conocer aquéllas del sistema que intenta reemplazar, sistema que el pedagogo califica de "'educación' para la 'domesticación' alienada".[1] La concepción del proceso educativo que se encuentra en la base de dicha educación se caracterizaría por lo siguiente:

a) "el educador es siempre quien educa; el educando, el que es educado";
b) "el educador es quien sabe; los educandos quienes no saben";
c) "el educador es quien piensa; el sujeto del proceso, los educandos son los objetos pensados";
d) "el educador es quien habla; los educandos quienes escuchan dócilmente";
e) "el educador es quien escoge el contenido programático, los educandos a quienes jamás se escucha, se acomodan a él";
f) "el educador identifica la autoridad del saber con su autoridad funcional, la que opone antagónicamente a la libertad de los educandos".[2]

El contenido de este tipo de educación, que se transmite en la forma de una "narración o disertación que implica un sujeto - el que narra - y objetos pacientes, oyentes, - los educandos -",[3] se limitaría a ser solamente "...retazos de la realidad, desvinculados de la totalidad en que se engendran y en cuyo contexto adquieren sentido".[4] Entonces la palabra "...se vacía de la dimensión concreta que debería poseer y se transforma en una palabra hueca, en verbalismo alienado y alienante" y porque de ese modo la palabra es "más sonido que significado" en opinión de Freire "sería mejor no decirla".[5]

Esa narración, que tiene en el educador su sujeto y no en los

---

1) Freire 1973, p. 26
2) Freire 1972, p. 78
3) Ibídem. p. 75
4) Ibídem
5) Ibídem, pp. 75-76

educandos a quienes no les queda sino "...la memorización mecánica del contenido narrado",[1] cumpliría una importante función social. Freire la caracteriza así: la pasividad de ese tipo de educación transformaría a los educandos en "...'vasijas' en recipientes que deben ser 'llenados' por el educador"; constituyendo de ese modo la educación el "...acto de depositar en el cual los educando son los depositarios y el educador quien deposita".[2] Es decir, se trataría de una concepción educativa que ve a sus educandos como "...seres de la adaptación, del ajuste" y por ello "cuanto más se ejerciten los educandos en el archivo de los depósitos que les son hechos, tanto menos desarrollarán en sí la conciencia crítica de lo cual resultaría su inserción en el mundo, como transformadores de él. Como sujetos del mismo".[3]

Si como se acaba de ver, era importante averiguar algunos caracteres del sistema que Freire critica para comprender sus propósitos también contribuye a ello el conocer la concepción que tiene del hombre. De acuerdo con Freire sería el hombre un ser inacabado, imcompleto que "...não sabe de maneira absoluta" porque "...somente Deus sabe de maneira absoluta".[4] "A educação é possível para o homem, porque este é inacabado e sabe-se inacabado. Isto leva-o à sua perfeição."[5] De ello resulta que "a educação tem caráter permanente. Não há seres educados e não educados. Estamos todos nos educando. Existem graus de educação, mas estes não são absolutos".[6] En consecuencia, la palabra no es privilegio de algunos sino un derecho fundamental y básico de todos los hombres por igual.

---

1) Freire 1972, p. 76
2) Ibídem
3) Ibídem, p. 79 (subrayado propio)
4) Freire 1981, p. 28
5) Ibídem, pp. 27-28
6) Ibídem, p. 28

Si bien la educación sería un derecho fundamental para todo ser humano, habrían para Freire sistemas educativos que cumplen de manera diferente su función social. Aquella educación "que se impone a quienes verdaderamente se comprometen con la liberación" - a diferencia de la "educación bancaria" - no tendría que "basarse en una comprensión de los hombres como seres 'vacíos' a quien el mundo 'llena' con contenidos...": la "educación liberadora, problematizadora" ya no será "...el acto de depositar, de narrar, de transferir o de transmitir 'conocimientos' y valores a los educandos, meros pacientes..." sino un verdadero diálogo entre educador y educandos.[1] La "contradicción educador-educandos" quedaría superada: el diálogo haría posible dicha superación de la que a su vez resultaría un nuevo término: "no ya educador del educando; no ya educando del educador, sino educador-educando con educando-educador".[2] En la nueva relación "...el educador ya no es sólo el que educa sino aquel que, en tanto educa es educado a través del diálogo con el educando, quien, al ser educado, también educa. Así, ambos se transforman en sujetos del proceso en que crecen juntos y en el cual 'los argumentos de la autoridad' ya no rigen".[3]

Otra característica de "la educación como práctica de la libertad" sería que para ella no existe "...el hombre abstracto, aislado, suelto, desligado del mundo..."[4] sino los hombres en sus relaciones con el mundo. La referencia a su propia realidad permitiría a los educandos, de este tipo de educación, sentirse "sujetos de su pensar" al discutirlo.[5]

Mientras que la "concepción 'bancaria' de la educación" estaría sirviendo a la dominación[6] para la "educación problematizadora, en tanto quehacer humanista y liberador, la importancia radica en que

---

1) Freire 1972, pp. 88-89 (subrayado propio)
2) Ibídem, p. 90
3) Ibídem
4) Ibídem, p. 92
5) Ibídem, p. 158
6) Ibídem, p. 89

los hombres sometidos a la dominación, luchen por su emancipación".[1] La "gran tarea humanista e histórica de los oprimidos" sería la de "liberarse a sí mismos y liberar a los opresores" puesto que éstos que "oprimen, explotan y violentan en razón de su poder, no pueden tener en dicho poder, la fuerza de la liberación de los oprimidos ni de sí mismos. Sólo el poder que renace de la debilidad de los oprimidos será lo suficientemente fuerte para liberar a ambos".[2]

En el centro de la "educación como práctica de la libertad" está el oprimido por eso habla Freire de su pedagogía como de la "pedagogía del oprimido"; una pedagogía que tendría que ser "elaborada con él y no para él, en tanto hombres y pueblos en la lucha permanente de recuperación de su humanidad. Pedagogía que haga de la opresión y sus causas el objeto de reflexión de los oprimidos, de lo que resultará el compromiso necesario para su lucha por la liberación en la cual esta pedagogía se hará y rehará".[3] A esa pedagogía le caracterizarían dos momentos: el primero, "en el cual los oprimidos van desvelando (sic) el mundo de la opresión y se van comprometiendo, en la praxis, con su transformación y, el segundo, en que una vez transformada la realidad opresora, esta pedagogía deja de ser del oprimido y pasa a ser la pedagogía de los hombres en proceso de permamente liberación".[4] La nueva pedagogía constituiría para los grupos y pueblos oprimidos "...la opción por el mañana, por una nueva sociedad que, siendo sujeto de sí mismo" considere "al hombre y al pueblo sujetos de su Historia"; opción por la sociedad que se "descoloniza" cada vez más, que se desprende "...de las corrientes que la hacían y la hacen objeto de otras, que a su vez son sujetos de ella".[5]

---

1) Freire 1972, p. 99 (subrayado propio)
2) Ibídem, p. 39 (subrayado propio)
3) Ibídem, pp. 40-41 (subrayado del autor)
4) Ibídem, p. 53
5) Freire 1973, p. 25

2. La "literatura de testimonio"

No se trata de hacer aquí una sociología del "boom" literario latinoamericano para destacar en el contenido de sus obras más representativas los temas y motivos que indicarían un "compromiso" de sus autores con "la causa del cambio social" en América Latina. Para los propósitos de este ensayo bastan las declaraciones de algunos escritores acerca del para qué de la actividad literaria que los caracteriza.

Como en el caso de los teóricos de la dependencia que elaboraron su discurso para dar respuestas a una sociedad y a una sociología en crisis, también los representantes de la "literatura de testimonio"[1] son sensibles a las características de su entorno social. Las sociedades latinoamericanas serían "sociedades donde la injusticia es ley, paraísos de ignorancia, de explotación, de desigualdades cegadoras, de miseria, de alienación económica, cultural y moral (...)"; situaciones sociales tumultuosas que suministrarían a los escritores "materiales ejemplares para mostrar en ficciones, de manera directa o indirecta, a través de hechos, sueños, testimonios, alegorías, pesadillas o visiones, que la realidad está mal hecha, que la vida debe cambiar".[2] Esa realidad ofrecería al autor de novelas y cuentos "...un verdadero festín de razones para ser un insumiso y vivir descontento".[3] En un contexto así el escribir constituiría "...un medio de acción"[4] porque cuando "se investiga en la realidad de la América Latina con el propósito de escribir una novela, cuando se escribe esa novela realmente con valores auténticos de la América Latina" se contribuiría "...a la descolonización de la cultura latinoamericana" y entonces se estaría "haciendo política", se estaría "contribuyendo al proceso de liberación de la América Latina".[5]

---

1) Cortázar 1979-1980, p. 15
2) Vargas Llosa 1983, p. 135 (subrayado propio)
3) Ibídem
4) Carpentier 1981, p. 49 (subrayado propio)
5) García Márquez en A. Rentería M. 1979, p. 98 (subrayado propio

Para Julio Cortázar el "éxito extraordinario de lo que podría llamarse 'literatura de testimonio', la alianza de la indagación sociológica con una ficción que la exalta y la lleva con más fuerza al espíritu del lector, es una de las muchas pruebas de que nuestras literaturas se abren cada día más a todo lo que las rodea, las angustia, las acompaña o las enfrenta, y que las actitudes prescindentes, aunque hayan podido dar y sigan dando productos muy válidos en un plano cultural, se ven más y más rebasadas por una intención de análisis, de toma de contacto, que sigue siendo literatura en la mejor acepción del término pero que a la vez entra a formar parte de las vivencias históricas y sociales de cada uno de nuestros pueblos". [1)]

El novelista latinoamericano será para A. Carpentier "un novelista políticamente comprometido por la fuerza de las circunstancias. Era todavía posible para un escritor latinoamericano, ser apolítico en tiempos de Rubén Darío. Pero, a partir de la Revolución mexicana (que aún obsesiona a muchos autores mexicanos); a partir del general despertar universitario de los años 20, ser apolítico es imposible para un escritor nuestro". [2)] La revolución cubana habría cumplido asimismo una importante función en el proceso de transición del escritor "apolítico" al novelista "comprometido" porque ella "sirvió para derrumbar las torres de marfil (...)". [3)] Desde entonces de acuerdo con M. Benedetti "...nadie está exento, ni en seguro: el poeta, o el pintor, el cantante popular o el novelista, ya no constituyen una élite intocable, garantizadamente ilesa (...). Aún el no comprometido, se compromete, ya que quien pretende ponerse al margen de la gran contradicción entre pueblo y burguesía, es porque de alguna manera no se siente integrante de ese pueblo o porque mantiene equívocas relaciones con la oligarquía". [4)]

Como se ve, al igual que para los dependentistas adquiera el "pueblo" en la "literatura de testimonio" un rol central: el escri-

---

1) Cortázar 1979-1980, p. 15 (subrayado propio)
2) Carpentier 1981, pp. 30-31 (subrayado propio)
3) Benedetti 1978, p. 3
4) Ibídem (subrayado propio)

tor "comprometido" ya no creará "para sino desde el pueblo".[1] La función social del novelista consistirá en opinión de Carpentier en "entenderse con él, con ese pueblo combatiente, criticarlo, exaltarlo, pintarlo, amarlo, tratar de comprenderlo, tratar de hablarle, de hablar de él, de mostrarlo, de mostrar en él las entretelas, los errores, las grandezas y las miserias; de hablar de él más y más, a quienes permanecen sentados al borde del camino, inertes, esperando no sé qué, o quizás nada, pero que tienen sin embargo, necesidad de que se les diga algo para removerlos". [2]

El diálogo válido para la "liberación" de las sociedades latinoamericanas se tendría que establecer con los "sectores populares"; de lo que se trataría es de "...contribuir desde el pueblo y para el pueblo, es decir, sintiéndose y no sólo pensándose pueblo, hablando y escuchando, enseñando y aprendiendo, aportando y recibiendo, y sobre todo actuando juntos en una elemental pero estimulante operación dialéctica".[3]

La "literatura de testimonio" será pues una literatura de denuncia, de desenmascaramiento, un sacar a la luz, en la forma de una ficción literaria, ciertos sucesos del pasado o ciertos hechos del presente. El lector de dicha literatura podrá confiar en sus autores: el lector lo sabe al escritor responsable "...puesto que está seguro de que no pretende adormecerlo o alejarlo de una realidad que los dos comparten y en la cual cada uno lucha a su manera". [4]

3. La "teología de la liberación"

La "teología de la liberación" es una teología que exige el "compromiso" de la Iglesia con las realidades terrenales de pobre-

---

1) Benedetti 1978, p. 3 (subrayado del autor)
2) Carpentier 1981, p. 50 (subrayado propio)
3) Benedetti 1974a, p. 21 (subrayado del autor)
4) Cortázar 1979-1980, p. 17

za, injusticia social y explotación que caracterizan a los países latinoamericanos. La "situación humana de una sociedad en crisis (la latinoamericana, E.C.F.) exige de ella una toma de conciencia y un esfuerzo decidido de ayudar al Continente a realizar su liberación del subdesarrollo". 1)

Porque la Iglesia, "la comunidad de aquellos que confiesan a Cristo como a su Señor", sería "signo de la unidad entre los hombres" 2) le correspondería cumplir una tarea especial en una realidad donde prevalece el enfrentamiento de sus miembros y no la solidaridad que ella supone. "En un mundo radicalmente escindido, la función de la comunidad eclesial es luchar contra las causas profundas de la división entre los hombres. Sólo ese compromiso puede hacer de ella un auténtico signo de unidad. Esa unidad transita hoy, en particular en América Latina, a través de la opción por los oprimidos; optar por ellos es la manera franca y resuelta de combatir lo que origina la división social. La iglesia misma se irá haciendo una en este proceso histórico y en este compromiso por la liberación de los marginados y expoliados". 3) El reconocimiento del "...hecho de la lucha de clases" y su participación "activamente en ella, no será entonces para la comunidad eclesial negar el mensaje de unidad de que es portadora, sino precisamente descubrir la senda que le permitirá liberarse de aquello que le impide al presente ser claro y veraz signo de la fraternidad humana". 4)

La "teología de la liberación" sería una "teología de la salvación en las condiciones concretas, históricas y políticas" 5) del hoy latinoamericano. Uno de sus supuestos es de que no existe una historia profana separada de una historia sacra puesto que "el Espíritu enviado por el Padre y el Hijo para llevar la obra de salvación a su pleno cumplimiento, habita en cada hombre, en hombres que forman parte de un tejido bien preciso de relaciones humanas, en hombres que se

---

1) Câmara 1969, p. 11 (subrayado propio)
2) Gutiérrez 1973, p. 360
3) Ibídem, pp. 360-361 (subrayado propio)
4) Ibídem, p. 361
5) Gutiérrez 1977, p. 32

hallan en situaciones históricas determinadas. Es más, no sólo el cristiano es templo de Dios, lo es todo hombre (...). Desde que Dios se hizo hombre, la humanidad, cada hombre, la historia, es el templo vivo de Dios vivo. Lo 'pro-fano', lo que está fuera del templo, no existe más". [1] De ello resulta que el "...anuncio evangélico precisamente en tanto que mensaje de amor total, tiene una insoslayable dimensión política porque se dirige a hombres que viven en un tejido de relaciones sociales que, en nuestro caso, los mantienen en una condición infrahumana". [2]

Assmann en su "ensayo teológico desde la América dependiente" enfatiza a su vez la congruencia de ambas historias cuando escribe: "para convertirse, a Dios y a las perspectivas de su reino, es necesario convertirse, aquí y ahora, al hombre y a su historia. Es en la lucha de liberación del hombre donde se materializa el amor de Dios (...)". [3]

Para el Dom H. Câmara "...el mayor peligro que se cierne sobre la religión católica es hacerla una teoría separada de la vida y sin fuerza para comprenderla y modificarla en lo que tiene de absurda y errónea..." [4]

Como en el caso de la "pedagogía del oprimido" y la "literatura de testimonio" en el de la "teología de la liberación" también se denuncian la injusticia social, la explotación económica, la situación privilegiada de unos pocos y la opresión de las mayorías, la miseria - para H. Câmara - "...es una injuria al Creador...". [5] Todas esas características serían momentos constitutivos de una situación de pecado a cuya superación deberá contribuir todo creyente. Los cristianos deberían participar en la "Revolución", inclusive obligatoriamente si ven "en ella la única manera eficaz y amplia de realizar el amor para todos"; [6] ella consisti-

---

1) Gutiérrez 1973, pp. 249-250
2) Ibídem, p. 349
3) Assmann 1973, p. 148 (subrayado propio)
4) Câmara 1978, p. 98
5) Ibídem, p. 92
6) Tórres 1968, p. 258

ría en "la forma de lograr un gobierno que dé de comer al hambriento, que vista al desnudo, que enseñe al que no sabe, que cumpla con las obras de caridad, de amor al prójimo no solamente en forma ocasional y transitoria, no solamente para unos pocos, sino para la mayoría de nuestros prójimos".[1)]

Tanto las autoridades eclesiásticas como los cristianos comunes se encontrarían envueltos de ese modo en un proceso de liberación (de ahí el nombre con el que se conoce a esta teología) de estructuras socioeconómicas y políticas de opresión e injusticia, que culmina en Cristo, quien "...libera al hombre del pecado, raíz última de toda ruptura de amistad, de toda injusticia y opresión, y lo hace auténticamente libre, es decir, vivir en comunión con él, fundamento de toda fraternidad humana".[2)]

La "teología de la liberación" sería una teología que busca responder básicamente un interrogante: "...qué relación hay entre la salvación y el proceso histórico de liberación del hombre?"[3)]

Nuestra breve caracterización de la "pedagogía del oprimido", la "literatura de testimonio" y la "teología de la liberación" muestra que en sus principales representantes, así como sucede con los teóricos de la dependencia, se da un "compromiso" con los "sectores populares" de la sociedad latinoamericana y a través de ellos con la "liberación" de ésta. Ya en la terminología del nombre con el cual cada una de esas actividades intelectuales se llegó a institucionalizar en el pensamiento del subcontinente se aprecia ese hecho: las tres son, desde las peculiaridades de sus campos, simultáneamente una denuncia de las consecuencias negativas que tiene para la mayoría de la población latinoamericana de lo que se presenta como un proceso de modernización y desarrollo, por un lado, y por el otro,

---

1) Tórres 1968, pp. 257-258
2) Gutiérrez 1973, p. 68
3) Ibídem, p. 73 (subrayado propio)

una contribución para que la "masa popular" logre su emancipación de tales circunstancias. En esa contribución juega el lenguaje empleado un rol muy relevante; al igual que los dependentistas se valen estos intelectuales "comprometidos" del sonido de las palabras y su efecto emocional para entusiasmar a sus lectores. Esto significa que el recurso a la plurifuncionalidad del lenguaje es una constante en todo quehacer intelectual "comprometido" sea éste el propio de una ciencia social, de una pedagogía o de una teología, así como el de un tipo de elaboración artística, la literatura.[1)]

---

1) En el caso de la literatura correspondería más ese tipo de uso con la naturaleza propia de esa actividad creativa.

CONCLUSIONES

Los representantes de la corriente marxista de la teoría de la dependencia (la que es analizada en este ensayo) practican una "sociología combativa": una sociología a la que le caracteriza la intención expresa de sus autores de ejercer una influencia en el objeto de estudio del que se ocupan, para transformarlo de un modo determinado.

La intención de conocer para transformar la cosa conocida se manifiesta en el caso de los dependentistas con especial claridad en su postulado científico de realizar una sociología "comprometida" con "la causa del cambio social" en América Latina. En esta interpretación sociológica de la teoría de la dependencia fue investigada una de las maneras posibles de cumplir, teóricamente, con dicho postulado: aquélla referente a la pregunta por el agente del cambio social en los países latinoamericanos dependientes y subdesarrollados.

Los teóricos de la dependencia que fueron consultados presentan al "pueblo" como el encargado de "liberar" a dichos países de la dominación capitalista para permitirles de ese modo un desarrollo en los términos del socialismo. Aunque las "masas populares" aparecen constantemente en la literatura dependentista en su rol de sujeto revolucionario dentro del subdesarrollo latinoamericano, no ofrecen estos sociólogos en ningún momento de su argumentación una definición clara y precisa de lo que entienden por ellas. El agente de cambio en la teoría de la dependencia, el "pueblo", resulta ser un término lingüístico sin referencia empírica alguna que permita una verificación científica de las afirmaciones que en torno a él hacen los dependentistas.

Si bien dicho término carece de un contenido informativo como para que sea calificado de categoría científica, cumple él una función relevante dentro del discurso dependentista, por cierto la de constituir un lema de combate: el pueblo es una

señal lingüística destinada a desencadenar una acción social de "pueblo". Los autores de ese discurso se valen de la plurifuncionalidad inherente al lenguaje para informar, por un lado y para motivar y persuadir por el otro. En su calidad de discurso sociológico reflexivo fusiona la obra dependentista los siguientes dos momentos:

a) el de la identificación del "otro" a quien el "pueblo" se enfrenta en la realidad social latinoamericana y
b) el de la motivación de una acción social de "pueblo" para transformar esa realidad.

Esto significa que la teoría de la dependencia es al mismo tiempo un conocimiento acerca del origen y las causas del subdesarrollo que caracteriza a las sociedades dependientes de América Latina y una regla de comportamiento, una norma, para actuar colectivamente por su "liberación".

La norma, la acción social de "pueblo", por supuesto que no aparece como tal en la argumentación dependentista; ella presenta al "pueblo" como si se tratara de un actor social con una referencia impírica definida en las realidades analizadas sociológicamente. Esa regla de comportamiento es una de las maneras - la investigada en estas páginas - que tienen los dependentistas de intentar ejercer una influencia en su objeto de estudio, el subdesarrollo latinoamericano. Es decir, en la teoría de la dependencia tenemos el ejemplo de una elaboración científica ("lo sociológico") que busca actuar sobre la sociedad ("lo social") que aprehende teóricamente. Lo cuestionable en el procedimiento que caracteriza a los dependentistas es que ellos se valen de la difusión de un mito, el "pueblo", para lograr la influencia intencionada.

La operatividad del pueblo como lema de combate señala un tipo de relación posible entre "lo sociológico" y "lo social":

aquél que resulta de la elaboración y difusión de un mito. Ello significaría que el sociólogo en su quehacer científico no solamente estaría develando una realidad social sino que además crearía mitos para fomentar una acción colectiva en esa realidad. Mientras el discurso sociológico, como complejo lingüístico, ofrezca la posibilidad de recurrir a las funciones normativo-emocionales del lenguaje en general además de aquélla informativa, no será el "pueblo" el primero ni el último mito creado por científicos sociales.

ANEXO I

1. André Gunder Frank: "Capitalismo y Subdesarrollo en América Latina"
La Habana, 1970

Indice

I. EL DESARROLLO CAPITALISTA DEL SUBDESARROLLO EN CHILE

A. Tesis del subdesarrollo capitalista

1. La contradicción de la expropiación-apropiación del excedente económico
2. La contradicción de la polarización metrópoli-satélite
3. La contradicción de la continuidad en el cambio

B. Las contradicciones capitalistas en América Latina y en Chile

C. América Latina capitalista y colonial

D. El capitalismo del siglo XVI en Chile: colonización de un satélite

E. El capitalismo del siglo XVII en Chile: desarrollo capitalista "clásico"

F. El capitalismo del siglo XVIII en Chile: resatelización, polarización y subdesarrollo

1. La polarización internacional a través del comercio exterior
2. La polarización interior
3. La polarización latifundio-minifundio

4. La polarización propietario-trabajador dentro del latifundio
5. Polarización y subdesarrollo industrial

G. El capitalismo del siglo XIX en Chile: consolidación del subdesarrollo

1. Ensayos de independencia y desarrollo económico: Portales, Bulnes y Montt
2. El librecambio y el subdesarrollo estructural
3. La revolución industrial frustrada: Balmaceda y el satélite
4. La consolidación del subdesarrollo

H. El siglo XX: amarga cosecha de subdesarrollo

1. El sector "externo"
2. El sector "interno"

II. EL "PROBLEMA INDIGENA" EN AMERICA LATINA

A. El problema
B. La historia
C. La estructura
D. El trabajador
E. El mercado
F. El capitalismo

III. EL DESARROLLO CAPITALISTA DEL SUBDESARROLLO EN BRASIL

A. El modelo, las hipótesis

B. El desarrollo del subdesarrollo

1. El azúcar y el subdesarrollo del nordeste
2. Inglaterra y el subdesarrollo de Portugal
3. El oro y el subdesarrollo de la región central
4. La guerra y el subdesarrollo del norte

5. El monopolio y el subdesarrollo de la industria
6. El librecambio y la consolidación del subdesarrollo de Brasil
7. Resumen: involución pasiva y subdesarrollo

C. El subdesarrollo del desarrollo

1. El café y la satelización externa
2. La industria y la satelización polar interna
3. Las inversiones extranjeras y el subdesarrollo
4. Crisis en la metrópoli e involución activa en el satélite
5. La recuperación de la metrópoli y la resatelización de Brasil
6. El desarrollo colonialista interno y el subdesarrollo
7. Desarrollo imperialista y subdesarrollo capitalista

D. Conclusión

IV. EL CAPITALISMO Y EL MITO DEL FEUDALISMO EN LA AGRICULTURA

A. El mito del feudalismo

1. La tesis burguesa
2. Las tesis marxistas tradicionales
3. Crítica del mito del feudalismo

B. La agricultura capitalista

1. Capitalismo y subdesarrollo
2. Los principios organizativos
3. Determinación de la producción, la organización y el bienestar en la agricultura
4. Conclusiones teóricas y políticas
5. Post scriptum: más pruebas

V. LA INVERSION EXTRANJERA EN EL SUBDESARROLLO LATINOAMERICANO

A. El problema

B. Del colonialismo al imperialismo

1. Explotación y acumulación originaria en la colonia
2. Industrialización, libre comercio y subdesarrollo
3. Expansión imperialista y subdesarrollo latinoamericano

C. El neoimperialismo y más allá

1. Crisis en la metrópoli y desarrollo latinoamericano
2. Expansión de la metrópoli y subdesarrollo de América Latina

D. Sumario y conclusiones

2. Theotonio dos Santos: "Socialismo o fascismo. El nuevo carácter de la dependencia y el dilema latinoamericano"
Buenos Aires, 1972

Indice

Primera parte

LA NUEVA DEPENDENCIA Y LA CRISIS LATINOAMERICANA

I. El nuevo carácter de la dependencia

1. Introducción
2. Integración mundial y estructura de las inversiones extranjeras
3. Efecto en los países subdesarrollados
4. Orígenes externos: El capital monopólico

II. La crisis latinoamericana

1. Descripción de la crisis
2. La crisis del desarrollo dependiente
3. La crisis del sector externo
4. La crisis del sector tradicional
5. Límites del sector industrial capitalista
6. Carácter cíclico de la acumulación de capital
7. Las alternativas: Socialismo o fascismo

III. El caso brasileño como modelo

1. Planteamiento del problema
2. La crisis brasileña y la crisis latinoamericana
3. Crisis económica y crisis política

NOTAS

Segunda parte

GRAN EMPRESA Y CAPITAL EXTRANJERO

I. El predominio de la gran empresa

1. Concentración industrial
2. La industria en el ingreso nacional
3. Importancia de la industria de base
4. La monopolización del mercado
5. Concentración financiera
6. Otros aspectos de la concentración
7. El papel de la empresa estatal
8. Conclusiones

II. La dominación del capital foráneo

1. Entrada y salida del capital extranjero
2. Destino sectorial de las inversiones
3. Importancia en la economía nacional
4. La estrategia del capital foráneo
5. Los grupos económicos extranjeros
6. Preferencia por el sector industrial
7. Integración tecnológica
8. Dominio monopólico del mercado
9. Dominio financiero
10. La gerencia racional
11. Conclusiones

NOTAS

Tercera parte

LA CRISIS ECONOMICA

I. La crisis del subdesarrollo: El imperialismo y el mercado externo

1. Las burguesías de los países subdesarrollados
2. La balanza de pagos
   (Baja de los precios de exportación; La remesa de lucros; Los fletes y servicios; La deuda externa)
3. La política externa independiente

II. La crisis del subdesarrollo: El latifundio y el mercado interno

1. El latifundio y el mercado interno de bienes de producción
2. El latifundio y el mercado interno de bienes de consumo
3. Los especuladores y el mercado interno
4. El precio de la tierra
5. La crisis agraria y el campesinado
6. La reforma agraria

III. La reforma agraria

1. Esquema teórico de la crisis
2. La tasa de lucro en Brasil
3. La depresión y sus efectos económico-sociales
4. Efectos políticos de la depresión

IV. La recuperación y la gran crisis

1. La nueva cualidad del desarrollo
2. Dificultades de una nueva acumulación de capital
3. Disponibilidad cambiaria e infraestructura
4. Expansión del mercado interno e externo

NOTAS

Cuarta parte

CAPITAL EXTRANJERO Y ESTRUCTURA DEL PODER

I. Gran capital y estructura del poder

1. La gran burguesía
2. Las diferenciaciones en la clase dominante
3. El gran capital y los otros sectores sociales
4. La organización sindical de sus intereses
5. La organización de la presión política
6. El control de la opinión pública
7. El control ideológico
8. La ofensiva ideológica del cientificismo
9. Conclusiones

II. De la conciliación al radicalismo

1. Decadencia del "coronelismo"
2. La superación del populismo
3. La radicalización política
   (Organizaciones políticas; Movimiento sindical; Otros sectores populares; Elecciones y crisis políticas)
4. Sentido del proceso
5. Cambio de calidad de la radicalización a partir del golpe de 1964
6. Conclusiones

III. Notas para una revisión crítica

1. Un modelo fracasado
2. Causas de los equívocos
3. Cuestiones de método

Quinta parte

LA CRISIS POLITICA

I. Visión de conjunto

II. El bonapartismo

1. Concepto de bonapartismo
2. La epopeya bonapartista
3. Causas del fracaso del bonapartismo "progresista"

III. El bonapartismo de derecha

1. El golpe de abril
2. El gobierno de Castelo Branco
3. La política económica
4. Límites del bonapartismo de derecha
5. El gobierno de Costa e Silva
6. El gobierno de Garrastazu Médici

IV. El fascismo

1. El fascismo. Concepto y situación social
2. Posibilidades del fascismo en Brasil
3. Límites del fascismo en Brasil
4. El crecimiento del fascismo

V. El socialismo

1. Desarrollo histórico
2. Límites del socialismo en Brasil
3. El nuevo proletariado y la crisis
4. Epílogo de la clase dominante y prólogo de las clases populares
5. El movimiento popular bajo la dictadura

NOTAS

3. Ruy Mauro Marini: "Subdesarrollo y revolución"
México, 1977, 8ª edición

Indice

I. SUBDESARROLLO Y REVOLUCION
La vinculación al mercado mundial; La integración imperialista de los sistemas de producción; La lucha por el desarrollo capitalista autónomo; El fracaso de la burguesía; El desarrollo capitalista integrado; El futuro de la revolución latinoamericana

II. LA DIALECTICA DEL DESARROLLO CAPITALISTA EN BRASIL
1. Política y lucha de clases
La coalición dominante: la primera fisura; Latifundio contra industria; La escisión horizontal; El bonapartismo de Quadros; Goulart y la colaboración de clases; La radicalización política; La intervención militar
2. Ideología y praxis del subimperialismo
La integración imperialista; Las alternativas del desarrollo capitalista brasileño; La política de interdependencia; El complejo industrial-militar; El subimperialismo y la revolución latinoamericana
3. El carácter de la revolución brasileña
El compromiso político de 1937; La ruptura de la complementariedad; La embestida imperialista; Imperialismo y burguesía nacional; El subimperialismo; Revolución y lucha de clase

III. EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO BRASILENO
1. Vanguardia y clase
Subimperialismo y acumulación de capital; La superexplotación del trabajo; Las luchas de masas; La quiebra del reformismo; Renovación y herencia de la izquierda; Los supuestos de la lucha armada

2. Lucha armada y lucha de clases
Partido versus clase; Acumulación y lucha de clases; La nueva izquierda; Hacia la lucha armada; El gran viraje; El militarismo de izquierda; La crisis; El sentido de la crisis

IV. HACIA LA REVOLUCION CONTINENTAL
El subimperialismo; Las vicisitudes del subimperialismo; Perspectivas del subimperialismo; Consideraciones finales

ANEXO II

Fernando H. Cardoso y Enzo Faletto: "Dependencia y desarrollo en América Latina. Ensayo de interpretación sociológica" México, 1970

Indice

Cap. IV. DESARROLLO Y CAMBIO SOCIAL EN EL MOMENTO DE TRANSICION

1. El momento de transición en las sociedades con producción nacionalmente controlada.
   a: La incorporación de los sectores medios a la hegemonía de la burguesía exportadora.
   b: La incorporación de los sectores medios "tradicionales" y la crisis de la dominación oligárquica-burguesa.
   c: La incorporación de la clase media a la alianza de poder.
   d: El predominio oligárquico y la debilidad de la clase media.
   e: Crisis económica, crisis política e industrialización.

2. Las economías de enclave en el momento de transición.
   a: Incorporación de la clase media por quiebra del predominio oligárquico.
   b: El acceso de la clase media a la dominación oligárquica-burguesa.
   c: La clase media frente a los terratenientes y al enclave.
   d: Clase media, industrialización y política.

BIBLIOGRAFIA

I. Para el marco teórico

1. Libros

ADORNO, Theodor W. y otros
1981 "Der Positivismusstreit in der deutschen Soziologie." Darmstadt y Neuwied. 9ª. edición.

ALBERT, Hans (ed.)
1972 "Theorie und Realität." Tübingen. 2ª. edición modificada.

1975 "Traktat über kritische Vernunft." Tübingen. 3ª. edición ampliada.

ALBERT, Hans y Ernst TOPITSCH (eds).
1971 "Werturteilsstreit." Darmstadt.

BERGER, Peter L.
1982 "Einladung zur Soziologie. Eine humanistische Perspektive." München. 3ª. edición.

BUNGE, Mario
1972 a "Teoría y realidad." Barcelona.

1972 b "La investigación científica. Su estrategia y su filosofía." Barcelona. 2ª. edición.

1973 "La ciencia, su método y su filosofía." Buenos Aires.

DAHRENDORF, Ralf
"Die Soziologie und der Soziologe - zur Frage von Theorie und Praxis." Konstanz, sin año de publicación.

DOUGLAS, Jack D. (ed.)
1970 "The relevance of sociology." Nueva York.

FLECK, Ludwik
1980 "Entstehung und Entwicklung einer wissenschaftlichen Tatsache. Einführung in die Lehre vom Denkstil und Denkkollektiv." Frankfurt a. Main.

GIDDENS, Anthony
1984 a "Die Klassenstruktur fortgeschrittener Gesellschaften." Frankfurt a. Main.

1984 b "Interpretative Soziologie. Eine kritische Einführung." Frankfurt a. Main y Nueva York.

GIRNDT, Helmut
1967 "Das soziale Handeln als Grundkategorie erfahrungswissenschaftlicher Soziologie." Tübingen.

GOUDSBLOM, Johan
1979 "Soziologie auf der Waagschale." Frankfurt a. Main.

GOULDNER, Alvin W.
1980 "Die Intelligenz als neue Klasse. Sechzehn Thesen zur Zukunft der Intellektuellen und der technischen Intelligenz." Frankfurt a. Main y Nueva York.

HALLER, Rudolf (ed.)
1981 "Sprache und Erkenntnis als soziale Tatsache." Wien.

HASENFUSS, Josef
1965 "Ersatzreligionen heute. Soziologismus und Existenzialismus." Aschaffenburg.

HATZFELD, Helmut
1971 "Einführung in die Sprachphilosophie." München.

HEMPEL, Carl Gustav
1977 "Aspekte wissenschaftlicher Erklärung." Berlin Occ.

JAEGGI, Urs
1966 "Der Soziologe." Bern.

JONAS, Hans
1984 "Das Prinzip Verantwortung. Versuch einer Ethik für die technologische Zivilisation." Frankfurt a. Main.

KAINZ, Friedrich
1972 "Über die Sprachverführung des Denkens." Berlin Occ.

KLAGES, Helmut
1962 "Über die gesellschaftliche Funktion der soz. Intelligenz." Nürnberg.

KRAFT, Victor
1951 "Die Grundlagen einer wissenschaftlichen Wertlehre." Wien. 2ª. edición.

1960 "Erkenntnislehre." Wien.

KUHN, Thomas S.
1981 "Die Struktur wissenschaftlicher Revolutionen." Frankfurt a. Main. 5ª. edición.

LAZARSFELD, Paul y otros (eds.)
1967 "The uses of sociology." Nueva York.

LENK, Kurt
1972 "Marx in der Wissenssoziologie. Studien zur Rezeption der Marxschen Ideologiekritik." Neuwied y Berlin Occ.

LEPENIES, Wolf (ed.)
1981 "Geschichte der Soziologie. Studien zur kognitiven, sozialen und historischen Identität einer Disziplin." Frankfurt a. Main. Tomos I y II.

LISCH, Ralf y Jürgen KRIZ
1978 "Grundlagen und Modelle der Inhaltsanalyse. Bestandsaufnahme und Kritik." Reinbeck bei Hamburg.

MARX, Karl y Friedrich ENGELS
1953 "Die heilige Familie und andere Philosophische Frühschriften." Berlin Occ.

MAYNTZ, Renate y otros
1978 "Einführung in die Methoden der empirischen Soziologie." Opladen. 5ª. edición.

MEJA, Volker y Nico STEHR (eds.)
1982 "Der Streit um die Wissenssoziologie." Frankfurt a. Main. Tomos I y II.

MERVELDT, Dieter v.
1974 "Soziologie der Soziologen. Eine normative Kritik soziologischer Theorie und Praxis." Heidelberg.

MÜNCH, Richard
1973 "Gesellschaftstheorie und Ideologiekritik." Hamburg.

NASSEN, Ulrich (ed.)
1979 "Texthermeneutik. Aktualität, Geschichte, Kritik." Paderborn, München, Wien y Zürich.

NIEZING, Johan
1967 "Aufgaben und Funktionen der Soziologie. Betrachtungen über ihre Bedeutung für Wissenschaft und Gesellschaft." Köln y Opladen.

POPPER, Karl R.
1979 "Ausgangspunkte. Meine intellektuelle Entwicklung." Hamburg.

1980 "Die offene Gesellschaft und ihre Feinde." München. 6ª. edición. Tomos I y II.

1982 "Logik der Forschung." Tübingen. 7ª. edición mejorada y ampliada.

PRIM, Rolf y Heribert TILMANN
1979 "Grundlagen einer kritisch-rationalen Sozialwissenschaft. Studienbuch zur Wissenschaftstheorie." Heidelberg. 4ª. edición.

RITSERT, Jürgen
1974 "Wissenschaftsanalyse als Ideologiekritik." Frankfurt a. Main.

SCHÄFERS, Bernhard (ed.)
1969 "Thesen zur Kritik der Soziologie." Frankfurt a. Main.

SCHELSKY, Helmut
1981 "Rückblicke eines 'Anti-Soziologen'." Opladen.

SCHÜTZ, Alfred
1971 "Gesammelte Aufsätze." Tomo I: "Das Problem der sozialen Wirklichkeit." Holanda.

SEIFFERT, Helmut
1980 "Einführung in die Wissenschaftstheorie." München. 9ª. edición. Tomos I y II.

1985 "Einführung in die Wissenschaftstheorie." München. Tomo III.

STRASSER, Carlos
1979 "La razón científica en política y sociología." Buenos Aires.

TOPITSCH, Ernst
1960 (ed.) "Probleme der Wissenschaftstheorie." Wien.

1966 "Sozialphilosophie zwischen Ideologie und Wissenschaft." Neuwied y Berlin Occ. 2ª. edición.

1968 "Die Freiheit der Wissenschaft und der politische Auftrag der Universität." Neuwied y Berlin Occ.

1979 "Erkenntnis und Illusion. Grundstrukturen unserer Weltauffassung." Hamburg.

1980 (ed.) "Logik der Sozialwissenschaften." Königstein/Ts. 10ª. edición modificada.

1981 "Die Sozialphilosophie Hegels als Heilslehre und Herrschaftsideologie." München. 2ª. edición ampliada.

TOPITSCH, Ernst y Kurt SALAMUN
1972 "Ideologie. Herrschaft des Vor-Urteils." München y Wien.

WARNACH, Viktor (ed.)
1971 "Hermeneutik als Weg heutiger Wissenschaft. Ein Forschungsgespräch." Salzburg y München.

WEBER, Max
1972 "Wirtschaft und Gesellschaft. Grundriß der verstehenden Soziologie." Tübingen. 5ª. edición revisada.

1975 "Wissenschaft als Beruf." Berlin Occ. 6ª. edición.

1982 "Politik als Beruf." Berlin Occ. 7ª. edición.

WIGGERSHAUS, Rolf (ed.)
1975 "Sprachanalyse und Soziologie. Die sozialwissenschaftliche Relevanz von Wittgensteins Sprachphilosophie." Frankfurt a. Main.

WINCH, Peter
1974 "Die Idee der Sozialwissenschaft und ihr Verhältnis zur Philosophie." Frankfurt a. Main.

2. Artículos

ALBERT, Hans
1970 Aspekte eines modernen Kritizismus. En Willy Hochkeppel (ed.): "Soziologie zwischen Theorie und Empirie. Soziologische Grundprobleme." München.

1980 Wertfreiheit als methodisches Prinzip. Zur Frage der Notwendigkeit einer normativen Sozialwissenschaft. En Ernst Topitsch (ed.): "Logik der Sozialwissenschaften." Königstein/Ts. 10ª. edición modificada.

BUNGE, Mario
1976 Examen filosófico del vocabulario sociológico. En "Dianoia", año 22, no. 22, México.

DAHRENDORF, Ralf
1970 Vom Nutzen der Soziologie. En Willy Hochkeppel (ed.): "Soziologie zwischen Theorie und Empirie". München.

LIVIERES B., Lorenzo N.
1978 Para qué Ciencias Sociales en el Paraguay. En "Estudios Paraguayos", vol. VI, no. 1. Asunción del Paraguay.

SUKALE, Michael
1976 Wahrheit, Referenz und Bedeutung in der modernen Sprachphilosohpie. En Michael Sukale (ed.): "Moderne Sprachphilosophie." Hamburg.

TOPITSCH, Ernst
1964 Sozialtheorie und Gesellschaftsgestaltung. En Hans Albert (ed.): "Theorie und Realität." Tübingen.

1970 Sackgassen des Engagements. En Willy Hochkeppel (ed.): "Soziologie zwischen Theorie und Empirie." München.

1980 Sprachlogische Probleme der sozialwissenschaftlichen Theoriebildung. En Ernst Topitsch (ed.): "Logik der Sozialwissenschaften." Königstein/Ts. 10ª. edición modificada.

WEBER, Max
1973 Die "Objektivität" sozialwissenschaftlicher und sozialpolitischer Erkenntnis. En Max Weber: "Gesammelte Aufsätze zur Wissenschaftslehre." Tübingen. 4ª. edición.

II. Clásicos de la teoría de la dependencia

1. Libros

CARDOSO, Fernando H.
1968 "Cuestiones de Sociología del desarrollo en América Latina." Chile.

1971 "Ideologías de la burguesía industrial en sociedades dependientes. Argentina y Brasil." México.

1976 "Current Theses on Latin American development and dependency: a critique." Nueva York.

1978 "Fernando H. Cardoso em 30 horas de entrevistas. Democracia para mudar." Rio de Janeiro.

1980 "As Idéias e seu lugar. Ensaios sobre as teorias do desenvolvimento." Petrópolis.

CARDOSO, Fernando H. y Enzo FALETTO
1970 "Dependencia y desarrollo en América Latina. Ensayo de interpretación sociológica." México.

CARDOSO, Fernando H. y Francisco C. WEFFORT
1970 "América Latina: Ensayos de interpretación sociológico-política." México.

CORDOVA, Armando
1972 "El 'Capitalismo subdesarrollado' de André Gunder Frank." Lima.

1973 "Strukturelle Heterogenität und wirtschaftliches Wachstum." Frankfurt a. Main.

CORDOVA, Armando y Héctor SILVA MICHELENA
1967 "Aspectos teóricos del subdesarrollo." Caracas.

dos SANTOS, Theotonio
1970 b "Lucha de clases y dependencia en América Latina." Colombia.

1972 (comp.) "Dependencia y cambio social." Santiago de Chile. 2ª. edición.

1973 "Socialismo o fascismo. El nuevo carácter de la dependencia y el dilema latinoamericano." Buenos Aires.

1974 "Las contradicciones del imperialismo." Bilbao.

1978 b "Imperialismo y dependencia." México.

FALS BORDA, Orlando
1976 "Ciencia Propia y Colonialismo Intelectual." Colombia. 4ª. edición.

FALS BORDA, Orlando y otros
1981 "Investigación participativa y praxis rural." Lima.

FRANK, André G.
1970 a "Lumpenburguesía: Lumpendesarrollo. Dependencia, Clase y Política en América Latina." Venezuela.

1970 b "Capitalismo y subdesarrollo en América Latina." La Habana.

1973 a "América Latina: subdesarrollo o revolución." México.

1977 "Sobre el subdesarrollo capitalista." Barcelona.

FRANK, André G. y otros
1969 a "La Sociología subdesarrollante." Montevideo.

1969 b "Clases y revolución en América Latina." Montevideo.

IANNI, Octavio
1972 a "Sociología y dependencia en América Latina." Asunción.

IANNI, Octavio
1974 "Sociología del imperialismo." México.

1976 (comp.) "A Classe operaria vai ao campo." São Paulo.

1980 "O ABC da classe operâria." São Paulo.

JAGUARIBE, Helio y otros
1969 "La dependencia político-económica de América Latina." México.

MARINI, Ruy Mauro
1973 "Dialéctica de la dependencia." México.

1976 "El reformismo y la contrarrevolución. Estudios sobre Chile." México.

1977 "Subdesarrollo y Revolución." México. 8ª. edición corregida y aumentada.

QUIJANO, Aníbal
1976 "Clase obrera en América Latina." San José.

1978 "Imperialismo, clases sociales y Estado en el Perú. 1890-1930." Lima.

1979 "Problema agrario y movimientos campesinos." Lima.

STAVENHAGEN, Rodolfo
1969 "Las clases sociales en las sociedades agrarias." México.

1975 "Sociología y subdesarrollo." México. 3ª. edición.

VASCONI, Tomás A.
1975 "Ideología, lucha de clases y aparatos educativos en el desarrollo de América Latina." Bogotá.

WEFFORT, Francisco C. y Aníbal QUIJANO
1973 "Populismo, marginalización y dependencia. Ensayos de interpretación sociológica." San José.

2. Artículos

CARDOSO, Fernando H.
1962 Proletariado no Brasil: Situação e comportamento social. En "Revista Brasiliense", no. 41, São Paulo.

CARDOSO, Fernando H.
1967 Empresarios industriales y desarrollo nacional en Brasil. En "Revista Paraguaya de Sociología", año 4, no. 10. Asunción.

1970 "Teoría de la dependencia" o análisis de situaciones concretas de dependencia? En "Revista latinoamericana de ciencia política", vol. 1, no. 3. Santiago.

1975 Notas sobre el estado actual de los estudios de la dependencia. En Sergio Bagú y otros: "Problemas del Subdesarrollo latinoamericano." México. 2ª. edición.

1983 América Latina y la influencia de los modelos políticos europeos en los anos 80. En "Estudios Internacionales", ano XVI, no. 61, enero-marzo. Santiago de Chile.

dos SANTOS, Theotonio
1970 a El nuevo carácter de la dependencia. En "Pensamiento crítico", no. 43, agosto. Cuba.

1978 a Teoria do desenvolvimento, dependência e revolução. Algumas reflexões metodológicas e históricas. En "Economia e Socialismo", no. 32-33, noviembre-diciembre. Portugal.

FALETTO, Enzo
1966 Incorporación de los sectores obreros al proceso de desarrollo. Imágenes sociales de la clase obrera. En "Revista Mexicana de Sociología", año (vol.) 28, no. 3. México.

1977 Clases, crisis política y el problema del socialismo en Chile. En Raúl Benítez Zenteno (coord.): "Clases sociales y crisis política en América Latina." México.

1978 Dependencia, democracia y movimiento popular en América Latina. En "Zona Abierta", no. 17. Madrid.

1979 La dependencia y lo nacional-popular. En "Nueva Sociedad", no. 40. San José.

FALS BORDA, Orlando
1968 a Ciencia propia y colonialismo intelectual. En "Anuario de Sociología de los Pueblos Ibéricos", vol. IV. Madrid.

1968 b Ciencia y compromiso: problemas metodológicos del libro "La subversión en Colombia". En "Aportes", no. 8. abril. París.

FALS BORDA, Orlando
1973 Reflexiones sobre la aplicación del método de estudio-acción en Colombia. En "Revista Paraguaya de Sociología", año 10, no. 26. Asunción.

1977 Dilemas del monismo en la teoría de la dependencia. En Raúl Benítez Zenteno (coord.): "Clases sociales y crisis política en América Latina." México.

FRANK, André G.
1973 b La dependencia ha muerto. Viva la dependencia y la lucha de clases. Una respuesta a críticos. En "Desarrollo Económico", no. 49, vol. 13, abril-junio. Buenos Aires.

1983 Crisis y transformación de la dependencia en el sistema mundial. En "Desarrollo Indoamericano", año 17, no 76. Barranquilla.

IANNI, Octavio
1971 La formación del proletariado rural en el Brasil. En "Revista Mexicana de Sociología", año (vol.) 33, no. 3. México.

1972 b Populismo y relaciones de clase en América Latina. En "Revista mexicana de Ciencia Política", año 18, no 67. México.

1977 O Estado e o trabalhador rural. En "Contexto", no. 4. São Paulo.

MARINI, Ruy Mauro
1980 Situación actual y perspectiva de la lucha de clases en América Latina. En "Suplemento América Latina", año tercero, no.26, septiembre. Estocolmo.

QUIJANO, Aníbal
1965 Imagen y tareas del sociólogo en la sociedad peruana. En "Letras", año 37, no. 74-75. Lima.

1971 Re-difinición de la dependencia y marginalización en América Latina. En "Cuadernos de la Sociedad Venezolana de Planificación", no. 94-95. Caracas.

1974 La coyuntura política y las tareas de la clase obrera en Perú. En "Investigación económica", vol. 32, no. 128. México.

1977 Imperialismo, clases sociales y Estado en el Perú: 1895-1930. En Raúl Benítez Zenteno (coord.): "Clases sociales y crisis política en América Latina." México.

NAVENHAGEN, Rodolfo
1973 El compromiso de las Ciencias Sociales en México. En "Universidades", año 13, no. 53. México.

1976 Comentario. En Raúl Benítez Zenteno (coord.): "Las clases sociales en América Latina. Problemas de conceptualización." México. 3ª. edición.

TORRES R., Camilo
1961 El problema de la estructuración de una auténtica Sociología latino-americana. En "Cuadernos latinoamericanos de Economía humana", año 4, no. 11. Montevideo.

VASCONI, Tomás A.
1969 Dependencia y superestructura. En "Economía y Ciencias Sociales", año XI, no. 3, Segunda Epoca, julio-septiembre. Venezuela.

1970 De la dependencia como una categoría básica para el análisis del desarrollo latinoamericano. En "Cuadernos de la Sociedad Venezolana de Planificación", no. 82-83. Caracas.

WEFFORT, Francisco C.
1968 Clases populares y desarrollo social. Contribución al estudio del "populismo". En "Revista Paraguaya de Sociología", año 5, no. 13. Asunción.

1970 Notas sobre la "teoría de la dependencia": Teoría de clase o ideología nacioanl? En "Revista Latinoamericana de Ciencia Política". Vol. 1, no. 3. Santiago.

..1. Estudios sobre la sociología latinoamericana y la teoría de la dependencia

1. Libros

ALSCHULER, Lawrence R.
1978 "Predicting development, dependency, and conflict in Latin America. A Social Field Theory." Ottawa, Canadá.

ANDA, Enrique y otros
1975 "Dependencia y estructura de clases en América Latina." Buenos Aires.

BAGU, Sergio y otros
1975 "Problemas del subdesarrollo latinoamericano." México. 2ª. edición.

BAMBIRRA, Vania
1978 "Teoría de la dependencia. Una autocrítica." México.

BUFALO, Enzo del y Edgar PAREDES
1979 "El pensamiento crítico latinoamericano." México.

CAMACHO, Daniel (ed.)
1979 "Debates sobre la teoría de la dependencia y la Sociología latinoamericana." Costa Rica.

CHILCOTE, Ronald H. (ed.)
1982 "Dependency and Marxism. Toward a resolution of the debate." Boulder, Colo.

DOLZER, Hermann
1979 "Die bäuerliche Gesellschaft: Zwischen Traditionalität und Modernität? Zum Verständnis der Entwicklung traditionaler Gesellschaft mit Bezug auf die indianischen Landgemeinden Perus." Frankfurt a. Main.

GERMANI, Gino
1964 "La Sociología en la América Latina. Problemas y Perspectivas." Buenos Aires.

GRABENDORFF, Wolf (ed.)
1973 "Lateinamerika. Kontinent in der Krise." Hamburg.

GRIMM, Klaus
1979 "Theorien der Unterentwicklung und Entwicklungsstrategien. Eine Einführung." Opladen.

IMAZ, José Luis de y otros
1966 "Del sociólogo y su compromiso." Buenos Aires.

IPOLA, Emilio de
1982 "Ideología y discurso populista." México.

KAHL, Joseph Alan
1976 "Modernization, exploitation and dependency in Latin America. Germani, González Casanova and Cardoso." New Brunswick.

KALMANOVITZ, Salomón
1983 "El desarrollo tardío del capitalismo. Un enfoque crítico de la teoría de la dependencia." Colombia.

KIESSLER, Richard E.
1975 "Guerrilla und Revolution." Bonn-Bad Godesberg.

LINDENBERG, Klaus (ed.)
1982 "Lateinamerika. Herrschaft, Gewalt und internationale Abhängigkeit." Bonn.

MANSILLA, H. C. F.
1977 "Der südamerikanische Reformismus. Nationalistische Modernisierungsversuche in Argentinien, Bolivien, Peru." Rheinstetten.

MORANDE, Pedro
1984 "Cultura y modernización en América Latina. Ensayo sociológico acerca de la crisis del desarrollismo y su superación." Chile.

POVIÑA, Alfredo
1959 "Nueva Historia de la Sociología Latinoamericana." Córdoba.

PUHLE, Hans-Jürgen (ed.)
1977 "Lateinamerika. Historische Realität und Dependencia-Theorien." Hamburg.

SENGHAAS, Dieter (ed.)
1981 "Peripherer Katpialismus. Analysen über Abhängigkeit und Unterentwicklung." Frankfurt a. Main. 3ª. edición.

SOTELO, Ignacio
1972 "Sociología de América Latina. Estructuras y problemas." Madrid.

1980 "América Latina: un ensayo de interpretación." Madrid.

WÖHLCKE, Manfred, Peter v. WOGAU y Waltraud MARTENS
1977 "Die neuere entwicklungstheoretische Diskussion. Einführende Darstellung und ausgewählte Bibliographie." Frankfurt a. Main.

ZEA, Leopoldo
1974 "Dependencia y liberación en la cultura latinoamericana." México.

2. Artículos

BATH, C. Richard y D. James DILMUS
1976 Dependency Analysis of Latin America: Some criticisms, some suggestions. En "Latin American Research Review, vol. 11, no. 3. Austin, Texas.

EVERS, Tilman T. y Peter v. WOGAU
1973 "Dependencia": lateinamerikanische Beiträge zur Theorie der Unterentwicklung. En "Das Argument", año 15, cuaderno 4-6, no. 79, julio. Berlin Occ.

FENNER V., Ricardo
1976 Balance crítico de la sociología latinoamericana. En "Estudios políticos", vol. 11, no. 6, abril-junio. México.

FERNANDEZ A., Gilberto y otros
1972 Viabilidad de la teoría del imperialismo en el análisis de América Latina. En "Revista Mexicana de Sociología", año (vol.) 34, nos. 3-4, julio-septiembre y octubre-diciembre. México.

HODARA, Jospeh
1971 La dependencia de la dependencia. En "Aportes", no. 21, julio. París.

HURTIENNE, Thomas
1974 Zur Ideologiekritik der lateinamerikanischen Theorien der Unterentwicklung und Abhängigkeit. En "Probleme des Klassenkampfes", 14/15, año 4, no. 3.

IMAZ, José Luis de
1974 Adiós a la teoría de la dependencia? Una perspectiva desde la Argentina. En "Estudios internacionales", año 7, no. 28. Buenos Aires.

MANSILLA, H. C. F.
1980 Crítica a las teorías de la modernización y la dependencia. En "Revista Paraguaya de Sociología", año 17, no. 48. Asunción del Paraguay.

NIEKERK, Arnold van
1975 La sociología latinoamericana: un testimonio epistomológico. En "Revista Paraguaya de Sociología", año 32, no. 32. Asunción del Paraguay.

PLATT, D. C. M.
1980 Objeciones de un historiador a la teoría de la dependencia. En "Desarrollo Económico", vol. 19, no. 76, enero-marzo. Buenos Aires.

RIZ, Liliana de
1977 Algunos problemas teórico-metodológicos en el análisis sociológico y político de América Latina. En "Revista Mexicana de Sociología", año (vol.) 39, no. 1, enero-marzo. México.

SAXE-FERNANDEZ, John
1972 Ciencia Social y contrarrevolución preventiva en Latinoamérica. En "Aportes", no. 26, octubre. París.

SONNTAG, Heinz R.
1969 Teoría y praxis en la ciencia social de Latinoamérica. En "Economía y Ciencias Sociales", ano XI, no. 1, segunda época, enero-marzo.

VERON, Eliseo
1968 Ideología y producción de conocimientos sociológicos en América Latina. En "América Latina", ano II, no. 4. Rio de Janeiro.

ZERMEÑO, Sergio
1972 Algunos razonamientos en torno al concepto de la dependencia. En "Revista Mexicana de Sociología", año (vol.) 34, julio-septiembre, octubre- diciembre. México.

IV. La "pedagogía del oprimido", la "literatura de testimonio", y la "teología de la liberación"

1. Libros

a. La "pedagogía del oprimido"

FREIRE, Paulo
1972 "Pedagogía del oprimido." Buenos Aires. 5ª. edición.

1973 "La educación como práctica de la libertad." Argentina. 9ª. edición.

1975 "Acción cultural para la libertad." Argentina. 2ª. edición.

1981 "Educação e Mudança." Brasil.

b. La "literatura de testimonio"

ARANGO, Manuel A.
1981 "Aspectos sociales en ocho escritores hispánicos." Bogotá.

BENEDETTI, Mario
1974 a "El escritor latinoamericano y la revolución posible." Buenos Aires.

1974 b "Letras del continente mestizo," Montevideo. 3ª. edición ampliada.

1978 (comp.) "Poesía trunca." Ciudad de la Habana.

BENEDETTI, Mario y otros
1977 "Literatura y arte nuevo en Cuba." España. 2ª. edición.

BRAVO, José Antonio
1978 "Lo real maravilloso en la narrativa latinoamericana actual, Cien años de soledad, El reino de este mundo, Pedro Páramo." Lima.

CANO GAVIRIA, Ricardo
1972 "El Buitre y el Ave Fénix. Conversaciones con Mario Vargas Llosa." Barcelona.

CARPENTIER, Alejo
1964 "Tientos y diferencias. Ensayos." México.

1981 "La novela latinoamericana en vísperas de un nuevo siglo y otros ensayos." España. 2ª. edición.

CORTAZAR, Julio
1970 "Ultimo Round." México. 2ª. edición.

COLLAZOS, Oscar y otros
1976 "Literatura en la revolución y revolución en la literatura. Polémica." México. 4ª. edición.

GARCIA MARQUEZ, Gabriel
1982 "El olor de la guayaba. Conversaciones con Plinio Apuleyo Mendoza." Colombia.

GROSSMANN, Rudolf
1972 "Historia y problemas de la literatura latinoamericana." Madrid.

HARSS, Luis (en colaboración con Barbara DOHMANN)
1974 "Los nuestros." Buenos Aires. 4ª. edición.

LAFFORGUE, Jorge (comp.)
1969 "Nueva Novela Latinoamericana I." Buenos Aires.

RENTERIA MANTILLA, Alfonso (recopilación y prólogo)
1979 "García Márquez habla de García Márquez." Colombia.

ROZO ACUÑA, Eduardo
1976 "Análisis socio-político del otoño del patriarca." Bogotá.

STRAUSFELD, Mechthild
1976 "Aspekte des neuen lateinamerikanischen Romans und ein Modell: 'Hundert Jahre Einsamkeit' (Gabriel García Márquez)." Frankfurt a. Main.

VARGAS LLOSA, Mario
1983 "Contra viento y marea. (1962-1982)." España.

c. La "teología de la liberación"

ASSMANN, Hugo
1973 "Teología desde la praxis de la liberación. Ensayo teológico desde la América dependiente." Salamanca.

CAMARA, Helder
1969 "La Iglesia en el desarrollo de América Latina." Madrid.

1978 "Quién soy yo? Autocrítica." México.

CASTILLO L., Fernando
1976 "El problema de la praxis en la teología de la liberación." Münster.

GREINACHER, Norbert
1980 "Die Kirche der Armen. Zur Theologie der Befreiung." München.

GUTIERREZ, Gustavo
1973 "Teología de la liberación. Perspectivas." Salamanca. 4ª. edición.

GUTIERREZ, Gustavo y otros
1977 "La nueva frontera de la teología en América Latina." Salamanca.

PRIEN, Hans-Jürgen (ed.)
1981 "Lateinamerika: Gesellschaft, Kirche, Theologie." Göttingen. Tomos I y II.

TORRES R., Camilo
1968 "El itinerario del padre Camilo a través de sus escritos, su acción y su palabra." Barcelona.

1970 "Cristianismo y revolución." México.

1971 "Con las armas en la mano." México.

2. Artículos

a. La "literatura de testimonio"

CORTAZAR, Julio
1971 Literatura y revolución. En "Ahora", año 10, no. . Santo Domingo.

CORTAZAR, Julio
1973 Mi ametralladora es la literatura. En "Crisis", año 1, no. 2. Argentina.

1978 América Latina: Exilio y literatura. En "Eco", tomo XXXIV/1, no. 205, noviembre. Bogotá.

1980 La literatura latinoamericana a la luz de la historia contemporánea. En "Inti", no. especial 10-11, otoño 1979-primavera 1980. Estados Unidos.

CUEVA, Agustín
1974 Para una interpretación sociológica de "Cien años de soledad". En "Revista Mexicana de sociología", año (vol.) 36, no. 1. México.

FERNANDEZ R., Roberto
1976 Conversación con Mario Benedetti. En "Cambio", vol. 2, no. 5. México.

FRANCO, Jean
1978 From modernization to resistance: Latin American literature 1959-1976. En "Latin American Perspectives", issue 16, vol. V, no. 1, invierno. California.

GARCIA MARQUEZ, Gabriel
1977 La función comienza cuando se llega al cuento. En Lizandro Chávez A. y otros: "Exilio". México.

1979 Fantasía y creación artística en América Latina y el Caribe. En "Texto crítico", año V, no. 14, julio-septiembre. México.

HERRERA, Luis Carlo
1974 La dependencia en los cuentos de G. García Márquez. En "Revista Javeriana", tomo 81, no. 403. Bogotá.

MARQUES, Bernardo
1976 Es un crimen no tener participación política activa. Entrevista al escritor colombiano Gabriel García Márquez". En "Bohemia", año 68, no. 31. Cuba.

PREGO, Omar
1981 Conversaciones con Gabriel García Márquez. En "Cuadernos de Marcha", año III, no. 15, segunda época, (septiembre-octubre). México.

ROA BASTOS, Augusto
1982 La narrativa paraguaya en el contexto de la narrativa hispanoamericana actual. En "Revista Paraguaya de Sociología", año 19, no. 54, mayo-agosto. Asunción del Paraguay.

VARGAS LLOSA, Mario
1978 El mejor libro siempre será el que uno va a escribir. En "América Latina", no. 1 (17). Moscú.

b. La "teología de la liberación"

GUTIERREZ, Gustavo
1977 Praxis de liberación y fé cristiana. En G. Gutiérrez y otros: "La nueva frontera de la teología en A. L.". Salamanca.

NEIRA, (S. J.), Enrique
1974 Hacia un determinado compromiso socio-político-económico de la Iglesia. Aproximación teológica al debate. En "Revista Javeriana", tomo LXXXI, no. 403, abril. Colombia.

ZUSAMMENFASSUNG

"DIE DEPENDENZTHEORIE: EINE 'KÄMPFERISCHE SOZIOLOGIE'.
Einige Reflexionen zum Verhältnis zwischen 'dem Soziologischen' und 'dem Sozialen'.

Die Dependenztheorie ist eine Mitte der sechziger Jahre von lateinamerikanischen Sozialwissenschaftlern entwickelte Interpretation der sozialen Realität Lateinamerikas. Ihr Hauptinteresse liegt auf der Analyse der Unterentwicklung der Gesellschaften dieses Subkontinents, um die Gründe und Faktoren, die Unterentwicklung verursachen, stimulieren und verfestigen, zu erfassen und hieraus Wege und Strategien für einen Ausweg zu entwickeln. Innerhalb der Dependenztheorie lassen sich zwei Forschungsrichtungen erkennen: die bürgerlich-nationalistische und die marxistische Forschungsrichtung (nach Evers und v. Wogau). Meine Aufmerksamkeit beschränkt sich im Rahmen dieser Arbeit auf letzteren Ansatz.

Bei dem Versuch, die dem Phänomen der Unterentwicklung inhärenten Triebkräfte herauszuarbeiten, entwickeln die Dependenztheoretiker gegenüber der bis dahin herrschenden Modernisierungstheorie folgende neue methodologische Ansätze:

a) die Verbindung zwischen "Peripherie" und "Zentrum",
b) die Erforschung der Unterentwicklung in ihrer historischen Genesis,
c) die Auffassung von Unterentwicklung als das Ergebnis des Handelns bestimmter sozialer Gruppen.

Zu ihren Grundsätzen gehört die Verwirklichung einer authentischen lateinamerikanischen und für den sozialen Wandel in Lateinamerika eintretenden Soziologie. Die entscheidende Fra-

ge, mit der ich mich auseinandersetze, betrifft den zweiten Aspekt, nämlich den Charakter einer solchen engagierten Soziologie. Hierbei steht im Mittelpunkt der Analyse die Frage nach den Trägern des sozialen Wandels in der Dependenztheorie.

Die Dependenztheoretiker präsentieren das "Volk" als den sozialen Träger, der die Verantwortung für die Befreiung der lateinamerikanischen Gesellschaft trägt. Die Autoren liefern keine klare, eindeutige Definition davon, was sie unter "Volk" verstehen, weswegen dieser Begriff eine empirische Nachweisbarkeit vermissen läßt. Trotz fehlender näherer Erläuterung kommt dem Begriff "Volk" als linguistischem Ausdruck eine wichtige Funktion innerhalb des Dependenz-Diskurses zu, nämlich die eines Kampfwortes. Mit dieser Funktion motiviert sie eine soziale Aktion des "Volkes", d. h. eine Aktion zur Befreiung Lateinamerikas (mit Ausnahme Cubas) von der kapitalistischen Herrschaft. Um einen Beitrag zur Stimulierung eines so gearteten sozialen Handelns zu leisten, identifiziert die Dependenztheorie jene sozialen Gruppen (und ihre Herrschaftsmechanismen), die aus der Ausbeutung der "Volksmassen" ihren Nutzen ziehen.

Der Dependenz-Diskurs enthält in seiner Struktur beide Momente:

a) das der Identifizierung des "anderen" als Unterdrücker des "Volkes" und
b) das der Motivierung einer "Volks-Aktion".

Auf Grund dieser Fusion von Information und Suggestion in ein und demselben Text wird der Dependenz-Diskurs als reflexiver soziologischer Diskurs bezeichnet.

Von dieser Charakterisierung des Dependenz-Ansatzes ausgehend läßt sich schlußfolgern, daß die Dependenztheoretiker ihr Po-

stulat des "Eintretens für den sozialen Wandel" in Lateinamerika mit der Praxis einer "kämpferischen Soziologie" realisieren; einer Soziologie, die gleichzeitig Wissen über eine soziale Realität und bestimmte Normen des Handelns innerhalb derselben vermittelt.

LEBENSLAUF

Ich wurde am 14.5.1955 in Puerto Pinasco, Paraguay, geboren. Zwischen 1961 und 1972 besuchte ich die "Deutsche Schule" in Santa Cruz, Bolivien, wo ich mein Abitur machte.

Mein Soziologiestudium schloß ich 1977 ordnungsgemäß an der katholischen Universität "Nuestra Señora de la Asunción", Paraguay, ab. Ich erhielt den Titel einer Lizentiatin der Soziologie.

Zwischen August 1978 und Dezember 1978 arbeitete ich als Wissenschaftliche Assistentin in den Fächern Sozialtheorie IV und Wissenssoziologie II an der Fakultät für Soziologie der oben genannten Universität.

Von Januar 1979 bis November desselben Jahres war ich Leiterin eines Erziehungsprogrammes in der Genossenschaft "La Merced Ltda." in Santa Cruz, Bolivien.

Im Jahr 1980 führte ich eine bibliographische Forschung über die sozio-ökonomische und kulturelle Situation der Stämme "Chiriguano" und "Chané" für die Institution "Casa de la Cultura" in Santa Cruz, Bolivien, durch.

Seit April 1981 bin ich in West-Berlin mit einem Stipendium der "Konrad-Adenauer-Stiftung", um ein Promotionsstudium abzuschließen.

Berlin, Dezember 1985